El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

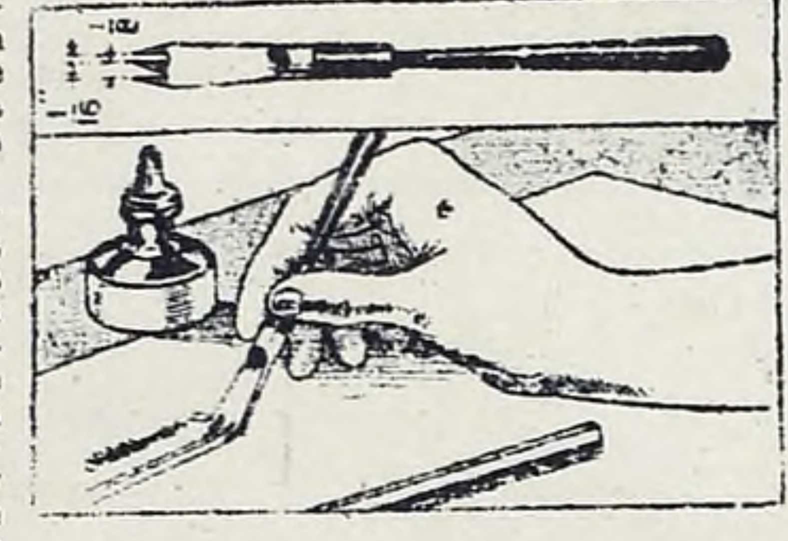


“LE DRAPEAU”



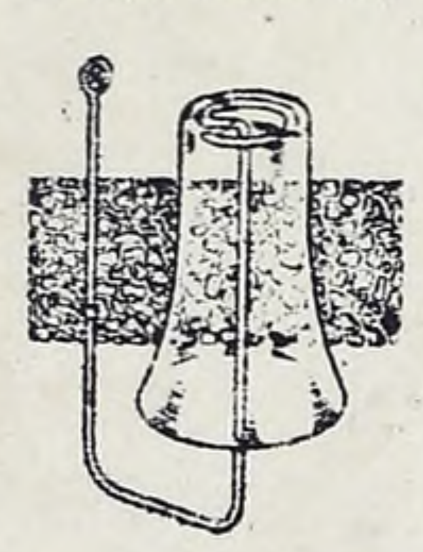
Un montón de recetas útiles

Por necesidades artísticas o por otras exigencias es menester en ocasiones subrayar doblemente una palabra o encerrar un dibujo en una doble orla lineal. En cualquier caso, las dos líneas tienen que trazarse primero una y luego la otra.



Prácticamente se ha resuelto la dificultad con plumas especiales, que se venden en todas las papelerías y almacenes de objetos de escritorio; pero puede ocurrir, y aquí de nuestra utilidad, que se quieran unas líneas de espesor que no señalen las plumas del comercio; pues entonces se fabrica por uno mismo, con una hoja de lata, la pluma con los tres puntos como se ve en el dibujo.

Cuando se marca la ropa con tinta conviene dibujar primero las iniciales con lápiz y pasarlas de tinta luego. El lápiz impide que la tinta se corra.



No es tan fácil como parece secar un vaso.—En la mayoría de las ocasiones, sí se le seca; pero no queda del todo limpio. Si se organiza un perchero con varios alambres como el que muestra nuestro dibujo, y se lava bien el vaso, basta colgarlo como se indica en el grabado y en muy poco tiempo quedará el vaso limpio, seco y seguro de no romperse.

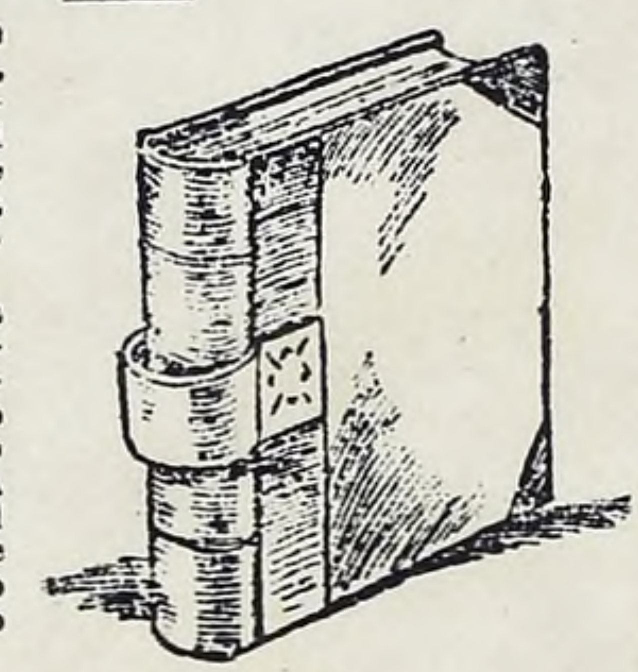
Las casas cuyas ventanas dan a un camino se llenan de polvo en seguida. Para evitarlo se cubren con un lienzo blanco montado sobre un bastidor, y así pasa la luz sin que entre polvo.

Para limpiar las botellas no hay nada tan bueno como meter en ellas unos cuantos pedazos de papel, llenarlas luego de agua hasta una cuarta parte y agitarlas con fuerza durante un rato. No hay nada que resista a este procedimiento.

Las cortinillas de muselina no deben lavarse nunca en agua caliente, sino en agua fría, en la cual se haya hecho espuma de jabón. Si son verdes añádase un poco de vinagre, y si encarnadas o color de lila, un poco de amoníaco. La sal común fija el blanco y el negro.

Los encajes no deben lavarse nunca con agua de añil. Los encajes legítimos se aclaran después de lavarlos, con leche desnatada, la cual les da un color crema claro muy bonito.

En muchas casas de comercio extranjeras, los libros de la contabilidad tienen en el lomo una especie de asa de cuero como la que se ve en el dibujo.



Esta asa va cosida a las tapas con cuerda fuerte o con alambre, y facilita mucho el manejo, sobre todo si los libros están muy apretados en el estante, cosa que obliga a tirar de lo alto del lomo y lo deteriora.

Antes de guisar un pato, escáldesele con agua hirviendo para quitarle el tufo.

Para evitar la polilla.—Estamos en la época en que hay que tener mayor cuidado contra la polilla; si ésta consigue poner los huevos en la ropa, en las pieles o en las plumas, no hay remedio posible, más que un espulgo minucioso.

Kilos enteros de alcanfor y de naftalina no defenderán la ropa si la polilla ha puesto ya sus huevos en ella.

La experiencia demuestra que aun cuando a esas mariposas les repugnan grandemente los olores fuertes, al gusanillo, que es el que se come la ropa, no le importan nada, porque parece que no tiene el sentido del olfato y es capaz de seguir haciendo su obra destructora en medio del alcanfor.

Lo mejor es poner al sol fuerte la ropa, las pieles y las plumas, sacudirlas bien y limpiarlas después, y una vez adquirida la certeza de que no hay polilla en ellas, envolverlas en periódicos y guardarlas.

Las arcas y las cómodas de madera de cedro o de alcanfor son muy buenas; pero el mismo resultado da cualquier baúl que cierre herméticamente y al cual se forra por dentro con dos o tres capas de papel impreso, sin perjuicio de poner otra entre prenda y prenda.

Cuando las medias se rompen mucho por los talones es señal de que el calzado está algo ancho por aquella parte y su roce destroza rápidamente el tejido.



Cuando sea esta la causa de los zancajos no hay que hacer sino pegar interiormente en el talón del calzado un trozo de terciopelo o de cuero de la forma que indica nuestro dibujo.



El procedimiento ahorra muchos pares de medias.

Líquido para pintar de negro mate el hierro y el acero.—En un litro de agua se mezclan 50 gramos de alcohol, 10 de cloruro de bismuto, 20 de bicloruro de bismuto, 10 de cloruro de cobre y 60 de ácido clorhídrico.

Con un pincel se extiende este líquido sobre los objetos que se quiera pintar, se los deja secar después, y luego se los sumerge en agua hirviendo durante veinticinco o treinta minutos. Se ponen a secar de nuevo, y cuando están secos se repite la misma operación dos o tres veces hasta obtener el matiz deseado.

Después de dar la última mano de la preparación, en vez de bañarlos en agua hirviendo, se bañan en aceite caliente.

Concurso de juegos de ingenio

Queda abierto un concurso con tres premios para los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, entren en las siguientes condiciones: 1.er PREMIO DE $ 20, al juego que sea solucionado por la menor cantidad de personas, o no obtenga solucionistas. 2.º DE $ 10, al que le siga en orden dentro de las expresadas condiciones. 3.º DE $ 5, al que siga al segundo. Para los solucionistas se establecen dos premios: UNO de $ 10, para el que envíe mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes, y otro de $ 5 para el que le siga en orden. Este concurso quedará clausurado el 30 de noviembre, y su resultado se dará a conocer en el número del 3 de diciembre. Los juegos deben enviarse en sobre cerrado, con esta dirección: "Concurso de Juegos de Ingenio de "El Hogar". — Chacabuco, 677. — Capital".

Anagrama, por F. A. C.

R. T. Gotardi
Habana R. N. E.

Logogrifo-jeroglífico comprimido, por Ego

L NOTA
14 652 3 87

Charada, por Martín Moritán Colman

1.ª y 2.ª, para descansar.
1.ª, 3.ª y 4.ª, que cobra más caro que otros.
3.ª y 2.ª, tiempo de verbo.
1.ª y 4.ª, que cuesta.
4.ª y 2.ª, ciudad de Italia.
1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, en los hoteles.

Jeroglífico comprimido, por A. M. Villafañe

T 6 E
6

Charada, por Orqueda

Segunda y cuarta, verbo activo; primera y tercera es animal de países septentrionales, que son muy útiles al hombre. Con lo dicho hay bastante para adivinar el todo, que se lee lo mismo del derecho que del revés.

Movimientos de torre, por Urano

		mo	fe	po	hay	her		
ri	sas	so	mas	rai	al	pre	sas	as
y	mo	mo	fe	jer	cor	fe	de	de
e	ble	ral	mu	La (1)	lle	la	de	es
za	por	a	her	as (11)	al	be	mas	la

Homónimos de ciudades, por J. M. Arzac Gutiérrez

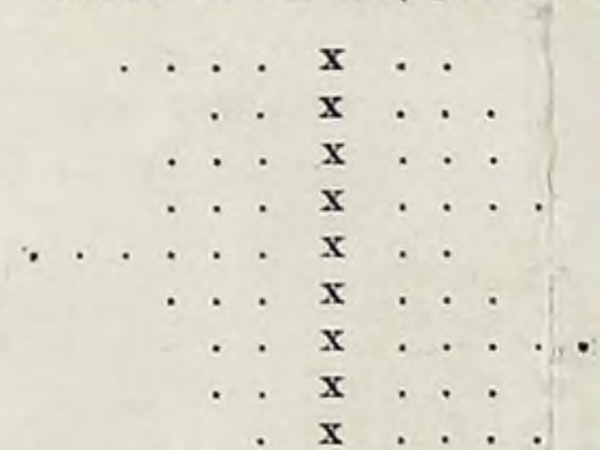
...... Ciudad y río
.... „ En la iglesia
.... „ Color
.... „ Nombre
.... „ Virtud
..... „ Tiempo de verbo
..... „ Belleza natural
.... „ Cacique
.... „ En los títulos de nobleza

Cuadrito Geográfico, por Zozo

0 0 0
0 0 0
0 0 0

Colocar una letra sobre cada uno de los ceros, de manera que resulte leyendo horizontal y verticalmente: 1.º oasis del desierto de Sahara; 2.º provincia del gran ducado de Finlandia y 3.º puertecito de Arabia por donde pasan los peregrinos que van a la Meca.

Acróstico del día, por Ave



Colocar el nombre de nueve estados europeos, de los cuales sólo dos han entrado en la gran conflagración, de manera que en la línea de x se lea la actitud que sostienen los siete restantes.

Acróstico geográfico, por E. P.

X. . . . . .
X. . . .
X. . . .
X. . . . . .
X. . . . .
X. . . . . . .
X. . . . . . .
X. . . . . .

Reemplazando los puntos y las X por letras se leerá horizontalmente en las primeras siete líneas, nombres de naciones; en la octava línea, río europeo; y verticalmente, el nombre de una isla.



ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Las subscripciones pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | **Buenos Aires, 12 de Noviembre de 1915** | **Núm. 319**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

SUMARIO

Schopenhauer empuñaba la espada en cuanto oía un rumor, y no abría una carta sin temer una desgracia; habitaba siempre en piso bajo para poder escapar del incendio; no se afeitaba, sino que se quemaba la barba; temblaba como un chiquillo al tocar una navaja, y escribía sus notas de negocios en jerga para que nadie lo entendiese.

* * *

Los cuarenta y siete ''ronines'' son objeto de verdadero culto por parte de los japoneses. Estos ''ronines'' servían al príncipe Akao, que fué insultado una tarde en público por el cortesano Kotzuké, y que luego, por intrigas del mismo, fué condenado a muerte. Sobre su sepulcro, los bravos ''Samurai'' juraron vengarle. Pero el cortesano era muy cauteloso y llegar hasta él resultaba difícil. Durante veinte años esperaron, espiando las circunstancias, hasta que al fin lograron sorprenderle y ahorcarle. Después de ejecutar su venganza los cuarenta y siete hombres coronaron su obra suicidándose ante la tumba de su señor.

* * *

Como es notorio el genial poeta italiano, Gabriel d'Annunzio no es de una ejemplar modestia, hasta de su misma calvicie saca motivos para envanecerse. En cierta ocasión, una distinguida dama se atrevió a hacer comentarios sobre este delicado tema, pero el poeta, interrumpiéndola, dijo:

—Señora, la belleza futura será calva.

* * *

La mayoría de los sueños se desarrollan con una rapidez pasmosa, prueba de ello es el caso que relata un escritor inglés. Estaba una noche escribiendo una obra. De pronto entra un individuo en el despacho diciendo al escritor que era necesario que partiera para Manchester inmediatamente. Así lo hizo el literato, y estuvo en dicha población varios días, luego regresó a Londres, contrató y comenzó a escribir una nueva novela y... se despertó sobresaltado. Todo había sido un sueño, pero un sueño de menos de un minuto, pues todavía estaba fresca la tinta de lo último que había escrito.

* * *

Cuando suben en verano hasta los ventisqueros las gamuzas, se entregan allí a su diversión favorita, que consiste en echarse en lo alto de una pendiente, y bajar deslizándose hasta abajo. Así recorren 100 o 150 metros, como en un trineo, y cuando llegan al final de la cuesta vuelven a subir lentamente a lo alto.

* * *

Luis XIV, al anunciársele la derrota de Ramillies, exclamó:

—¡Habrá olvidado Dios todo lo que he hecho yo por él?

* * *

Chamfort fué un literato francés que adquirió notoriedad por el ingenio y la fineza de sus réplicas. En cierta ocasión le dijo la reina María Antonieta:

—Habéis seducido a todo el mundo, ¿cuál es vuestro secreto para conseguirlo?

—Es muy sencillo, majestad. Cuando uno desea tener éxito en un salón, basta con resolverse a permitir que le enseñen cosas que uno ya sabe, personas que las ignoran.

* * *

Es un fenómeno natural poco conocido y al que no se ha dado todavía explicación científica satisfactoria, el que en ciertas regiones donde el suelo se halla recubierto de una capa más o menos espesa de arena fina y seca, ésta, bajo la influencia del viento que agita los granos en la superficie, produce sonidos musicales muy armoniosos.

En Egipto y en el país de Tor, particularmente al norte del Monte Sinaí, los viajeros relatan que la arena hace un ruido que semeja al toque de las campanas.

* * *

El caballero de Mirabeau, capitán de navío, encontrándose een Civitta-Vecchia, pidió el permiso de presentar a Benedicto XIV sus guardias marinas.

Estos jóvenes, admitidos ante el Santo Padre, fueron presas de un repentino y formidable acceso de hilaridad, al ver el complicado ceremonial de práctica. El capitán no sabía cómo formular excusas, que borraran la mala impresión causada, pero el papa le interrumpió y dijo:

—No se desespere, señor caballero. Por más que soy papa no tengo poder suficiente para impedir a un francés que se ría. Ante lo imposible hay que ceder.

* * *

En el nido de una corneja se encontró cincuenta piezas de madera de las que sirven para tender ropa.

* * *

Liszt, el célebre compositor, tocaba el piano un día en presencia del zar. El soberano, sin prestar mayor atención empezó a hablar con un alto personaje de su corte. Inmediatamente Listz se interrumpió. Acercóse al zar y le preguntó el motivo.

—Cuando habla el emperador debe uno callarse.—fué la respuesta.

* * *

A menudo nos avergonzaríamos de nuestras más bellas acciones si el mundo pudiese ver los motivos que las promueven.

* * *

Lo que llamamos liberalidad no es, en la mayoría de los casos, otra cosa que la vanidad de dar que preferimos a lo que damos.

* * *

Cuando los pájaros se posan sobre una rama, en general se colocan con la cabeza en dirección al viento.

* * *

Según dicee Homero, en su canto II de ''La Ilíada'', el ejército que sitió a Troya comprendía contingentes venidos de 29 provincias griegas, era dirigido por 45 reyes o jefes principales. La flota que los llevaba no comprendía menos de 1034 navíos.

* * *

El duque de Duras, sorprendiendo un día a Descartes que se disponía a hacer un opíparo almuerzo, exclamó:

—¡Ah! ¡conque los filósofos tampoco desprecian los placeres de la mesa!

—Pues, ¿qué se figuraba usted?—contestó Descartes —¿que la naturaleza produce cosas buenas únicamente para los ignorantes?

* * *

Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra, introdujo en su país los torneos, pero los sometió a un impuesto. Cobraba veinte marcos por un conde, diez por un barón y cuatro por un caballero. Es de figurarse la boga que tuvo esta diversión, y por consiguiente los pingües beneficios del rey, si se menciona que en el torneo de Beaucaire, en 1174, que fué presidido por Enrique II de Inglaterra, hubo más de diez mil concurrentes.

* * *

Bourvalais y Thevenin, que habían conquistado inmensos bienes bajo Luis XIV, entablaron una acalorada disputa en una asamblea de financieros. Durante la disputa dijo Thevenin a Bourvalais:

—Acuérdate que has sido mi lacayo.

—Lo admito—contestó el otro—pero si tu hubieras sido el mío lo serías todavía.

* * *

El Kronprinz, hace varios años, patinaba una noche en compañía de una joven.

—Qué lindas son las estrellas — dijo de pronto el príncipe.

Su compañera, señalando una de ellas que era particularmente brillante, preguntó cómo se llamaba.

El Kronprinz respondió sonriendo:

—Lo ignoro... Pero debe ser una nueva condecoración otorgada a Dios por mi padre.

* * *

Una de las rocas más curiosas del mundo es la existente en el valle de San Saba, Texas. Tiene una altura de 80 metros, y ofrece, a la luz de la luna, un notable parecido con un inmenso castillo cuyas ventanas estarían brillantemente iluminadas. Este curioso efecto es producido por el reflejo de los rayos lunares sobre numerosas superficies de cuarzo.

* * *

Un hombre sin amigos existe solo a medias.

* * *

El matemático Cardan, pretendía estar dotado de una clarovidencia sobrenatural. Habiendo predicho de antemano la fecha de su muerte, se dejó morir de hambre para no contradecirse.

* * *

Enrique IV nació 14 siglos, 14 décadas y 14 años después de la Era cristiana.

Vino al mundo el 14 de diciembre y murió el 14 de mayo. Vivió cuatro veces 14 años, 14 semanas y 14 días. Finalmente en su nombre de ''Henri de Bourbon'' hay 14 letras.





A propósito del cuadro "Le Drapeau"

La bandera francesa

Su origen y su historia

Antes de 1879 no había en Francia bandera nacional; cada regimiento tenía la suya. Gustavo Desjardins, autor de las "Recherches sur les drapeaux français" (París, 1874) declara que entre los 178 tipos diferentes de pabellones, banderas y estandartes del ejército y de la marina, le fué imposible reconocer, ni siquiera descubrir, las huellas de una bandera nacional. Existía, en cambio, una "bandera de Francia", y más tarde "los colores del rey" cuya permanencia es notable. La bandera de Francia era azul, y en su fondo aparecían, pintadas o bordadas, tres flores de lis o multitud de flores de la misma clase; esta bandera, muy usada hasta Enrique IV, cayó en desuso después de la muerte de Luis XIV. Sólo quedan los "colores del Rey", y estos colores son azul, blanco y rojo. Su unión constituía la librea palaciega, y del escudo pasaron a los vestidos y a los estandartes. En 1549, al advenimiento de Enrique II, las insignias del Rey son tricolores. En los manuscritos de Carlos V se pueden ver miniaturas rodeadas de una orla tricolor. Las imágenes de San Luis son tricolores, como puede verse en el libro de "Horas" de Luis XIV, conservado en la Biblioteca Nacional. En las cuentas de Juan de Berry, sobrino de Carlos V, se lee la siguiente mención de lo que necesitaba para un estandarte: "Para hacerlos se tomaban doce piezas y media de cendal terliz, tanto bermejo como blanco y azul".

Los Borbones usan la misma librea que los Valois. Pedro I, duque de Borbón, hace pintar a San Luis en Breis y sobre una pared entre rombos encuadrados de rojo, blanco y azul, las armas de su divisa. Hecho más curioso todavía: La bandera de Enrique IV era tricolor, con bandas verticales rojas, blancas y azules; las damas afectas a las princesas de la sangre que no llevaban trajes de librea, tenían, por lo menos, un lazo tricolor. Hasta la "Chanson de Roland, habla de "gunfanus blancs e vermeilz e blois".

Sin embargo, si el tricolor existía como emblema de la casa reinante, Francia no tenía colores nacionales. Necesitaba un signo de inteligencia, y Camilo Desmoulins propuso el verde "color de la esperanza"; el verde se rechazó por ser el color del conde de Artois; y notemos de paso que ese color impopular se hizo poco después el color imperial, y Napoleón hubiera adoptado el estandarte verde si no hubiera estado convencido del cariño de Francia a la bandera tricolor; se optó entonces por el azul y el rojo, colores de la ciudad de París, y en seguida se pasó al tricolor. Sabido es cómo Luis XVI mismo, el día 17 de julio, por movimiento espontáneo, creó la escarapela tricolor, al entregarle a Bailly las llaves de París; el rey colocó sobre su escarapela blanca la azul y la roja que Bailly le tendía, y así quedó consagrada la enseña tricolor, que se vendió por las calles al grito de "la escarapela real y de la libertad".

La escarapela tricolor fué obligatoria al principio de la Revolución, como signo de civismo. La bandera no lo fué hasta el primer pradial del II, disponiendo la Convención que se colocaran: el azul junto al astil, el blanco en medio, y el rojo, flotando al aire. Antes se disponían los colores sin método, como se ve en las banderas de Chartres y de Portou en el gonfalón de Carlomagno, en el estandarte de Enrique IV y en el pabellón de Luis XI, todos tricolores.

Antes de la revolución, el blanco fué el color de los sediciosos, de los caboenes, de los protestantes y Armanacs u Orleans; desde 1554 fué el color de mando, el color "coronel". Napoleón mismo hizo flotar sobre los palacios imperiales una bandera blanca con el águila en el centro con fina orla azul y roja. Luis Felipe y Napoleón III permanecieron fieles a la bandera blanca como insignia de mando.

En 1814, Luis XVIII regresó a Francia, y se encontró con que ya Talleyrand, jefe del gobierno provisional, había enarbolado la bandera blanca por una equivocación. En efecto, Enrique Housaye, un oficial inglés, fué herido en la batalla de la Rotthiere por un cosaco, y para evitar confusiones, se dispuso que las tropas aliadas llevaran un brazal blanco que sirviera para reconocerse entre tan diversos uniformes rusos, austriacos, ingleses y prusianos; al entrar en París, los realistas viendo a sus protectores con aquel brazal. lo tomaron por enseña y lo adoptaron; Luis XVIII dispuso el 12 de mayo que cada regimiento llevara una bandera con el fondo blanco, que las águilas y las "N" se substituyeran en los equipos con flores de lis, y que el verde de las cornetas y tambores con galones dorados se reemplazara con el azul del rey, para el traje; con galones blancos y escarlata, de la librea de la casa reinante. Así la Restauración volvió a sus antiguos colores triples, y el rey trocaba su bandera de mando en bandera nacional.

Tal es la historia de "le drapeau".



Notas y comentarios de actualidad

Rudo mes es este para la grey estudiantil: fin de curso y exámenes en puerta. Alumnos y maestros invierten las cortas veladas en sendos repasos a los sobados libros del año, menudeando las visitas a las bibliotecas públicas y privadas. Hay que encerrarse por fuerza a trabajar, a estudiar, a estrujarse los sesos, precisamente cuando la naturaleza invita a hacer abandono de todo, a respirar un poco de fresco aire.

Fuera de las honradas aulas, lejos de los centros de estudios, se prepara a escape otro aspecto de la vida nacional, menos simpático y menos noble: las elecciones, el asalto desordenado de los politiqueros famélicos a las alturas del poder.

Por una parte, una muchachada honesta y estudiosa, ávida de aprender y saber, que se pasa las noches en vela, y prepara un porvenir luminoso, la verdadera grandeza nacional. Por otra, grupos de emponchados, de caras siniestras, que se van colando de rondón en las ciudades provincianas, a título de ''elementos de civismo'', infelices analfabetos que van a perpetuar con su incurable estupidez un pasado cada vez más odioso e inicuo.

Por desgracia los periódicos más suelen ocuparse de estos que de los otros. Como raro es el diario que no esté embanderado en algún partido o sirva de cómodo vocero a determinados politicastros, por fuerza malgastan las más de sus columnas en ''formar opinión'', como se dice en la jerga del oficio. Y así como hace siglo y pico Marat, desde ''El amigo del pueblo'', mimaba a los innobles ''sans-culottes'' llamando ''patriotas purísimos'' a los más infames bandoleros que encierra la historia, la prensa actual adula en parecida forma a los ''sans-culottes'' de ahora, a quienes prodiga sin tasa interminables galeradas de macizo linotipo.

Bien es verdad que si las dóciles majadas de analfabetos y los corifeos indispensables del comité faltaran, la tarea de los políticos profesionales sería más ardua y menos tentadora.

A estos muchachos que dentro de pocos días abandonarán las aulas, frescas aún las razonadas lecciones que diera suavemente el persuasivo y sabio catedrático ¿se les convencerá, como a los otros, con un par de discursos vacuos y rimbombantes, una tirada patriotera de insoportable monotonía o un programa que ha de solucionarlo todo mediante tres votaciones parlamentarias?

No. Los estudiantes han de exigir, con el tiempo, gobernantes de la talla de Lloyd George y de Wilson, figuras representativas que vayan al poder no para gozar de él, repartir prebendas entre allegados y amigos, ni hacer chanchullos, sino a demostrar la potencia de sus facultades y el alcance de su ciencia.

Por desgracia, aún no se vislumbra el cambio. Los caudillos de bota de potro dominan en toda la república como en los buenos tiempos de nuestros abuelos, y se habla de motines y ''chirinadas'' tal cual que si vivieran aún López y Ramírez.

Tal es el espectáculo que van a presenciar los estudiantes al volver a sus lares de provincia: una lucha bestial y estéril por el usufructo del poder. Y quien aprendiera en los libros la filosófica construcción de la República de Platón, y apreciara en Macaulay y en Taine el temple de los hombres de pensamiento y de acción, no encontrará en la política local otra máxima ni principio que el deseo del gaucho bárbaro: ''¡Ah, quién fuera gobierno para hacer lo que me diera la gana!''

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Las portadas de ''El Hogar''.—

Como era de esperar, nuestras portadas en tricromía cuya publicación hemos iniciado en el número precedente, han tenido acogida sumamente grata por parte de nuestros lectores, cada vez más numerosos. Nuestra primer página de hoy es reproducción del magnífico cuadro ''Le drapeau'' del célebre pintor de batallas, francés, Alejandro de Neuville, perteneciente a la galería particular del conocido pintor italiano radicado en nuestro país Francisco P. Parisi, el cual nos cedió galantemente el original para divulgar su conocimiento en esta obra que hemos emprendido en favor de nuestro público. Representa el cuadro un dragón francés de la época napoleónica que movido por el entusiasmo épico entona las estrofas emocionantes del himno de Rouget de l'Isle.

Caprichos de la herencia.—

Dos médicos holandeses pretenden haber descubierto qué cualidades heredamos de nuestro padre, y cuáles de nuestra madre.

Por ejemplo, la facilidad de coordinar los pensamientos y expresarse rápidamente se hereda casi siempre del padre. El cuarenta y cinco por ciento de los hijos de hombres de ciencia tienen los mismos gustos y aptitudes que sus padres. En cuanto a las hijas, sólo el catorce por ciento hereda tan preciosas cualidades.

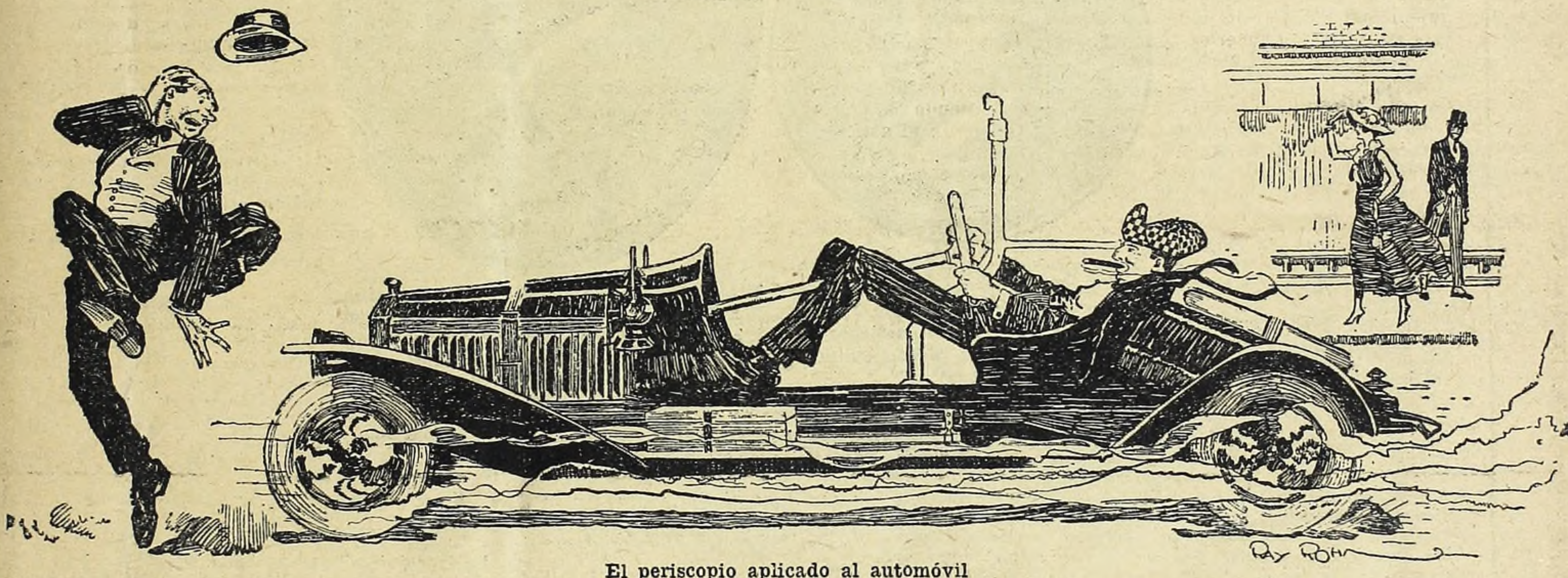
Cuando es la madre la que se ocupa de trabajos científicos, el resultado es más terminante y más notable: el ciento por ciento de los muchachos heredan estas cualidades, mientras que no se da el caso de que una muchacha saque dichas aptitudes.

Todos los rasgos de carácter que denotan bondad o sensibilidad provienen en la mayor parte de los casos de la influencia paternal.

Las tendencias criminales se deben igualmente al padre, y otro tanto ocurre con la demencia, la epilepsia y la pobreza de espíritu en noventa y nueve casos por ciento.

Los niños heredan de la madre la afición a los deportes y la capacidad artística, a excepción del talento literario.

Los grandes inventos



El periscopio aplicado al automóvil

BIBLIOGRAFIA. —

Florilegio.—Colección de siluetas en verso por Simónides del Plata. Hacer, con la pluma, un retrato psicológico no es obra fácil y mucho menos si las ideas han de encerrarse en el molde del verso. El poeta que oculta su nombre bajo el pseudónimo de Simónides del Plata ha acometido y dado fin con singular fortuna a tan ardua tarea. El florilegio de que nos ocupamos es una colección de bellos madrigales en que las más linajudas y gentiles damas y señoritas de nuestra ''elite'' aparecen fielmente retratadas psicológicamente. El poeta que, como dicen sus editores—ha querido rendir un homenaje a la belleza,—ha realizado una obra que merece plácemes por lo que tiene de original entre nosotros.

''Canción de la vida en vano'', por Evar Méndez, con un frontispicio del escultor Mateo Alonso. Buenos Aires, MCMXV'', así reza la carátula de un folleto llegado a nuestra redacción con una benévola dedicatoria de su autor. Bellos versos de un delicado lirismo; un apunte admirable de Alonso y un primor de arte gráfico. He aquí lo que es esta obra en que la belleza en sus diversas manifestaciones se ha manifestado evidenciando el grado de prosperidad de nuestro mundo intelectual.

Festival de la danza.—Ha llegado a nuestra mesa de trabajo el programa del festival de la danza que en la noche del 26 de octubre pasado se efectuó en el Colón. Es este programa un modelo en su género, que pone de relieve el elevado concepto artístico de los organizadores de la fiesta. Contiene primorosos dibujos de Eichelbaum, Galloni, Pelele, Huergo, Díaz y Guido; artículos y poesías de Rubén Darío, Manuel Machado, Escamilla Rodríguez, Augusto Rodin, Albert Samain, Gómez Carrillo y Teófilo Gautier.

El general San Martín en Perú.—Dos capítulos de la obra.—Extracto del diario escrito en las costas de Chile, Perú y Méjico, en los años 1820, 1821 y 1822, por el capitán de la real armada Basilio Hall, autor del viaje a Loo Choo. En dos volúmenes impresos en Edimburgo, en 1824. Traducido del inglés por Carlos A. Aldao. Como elemento de contribución al conocimiento de los hechos históricos en nuestro continente es este folleto de gran utilidad. Habiendo realizado, por lo tanto, el señor Aldao una obra meritoria al traducir los dos capítulos.

La comisión de propaganda pro-aliados ha hecho llegar a nuestras manos algunos folletos relacionados con la actual guerra. Llevan por título: ''Los crímenes alemanes'', ''La violación de la neutralidad belga y luxemburguesa'', ''Informe acerca de los atentados atribuídos a los alemanes'' y ''¿Quién ha querido la guerra?''. Los firman José Bedier, profesor del ''Collége de France'', Andrés Weiss, profesor de derecho internacional de la universidad de París y Durkheim y Denis, profesor del mismo centro de enseñanza.

''El regreso del bosque''. Carta de actualidad a Emilio Berisso, por Guillermo Stock, es un librito de versos que hemos leído con deleite.

Nos es grato anunciar la agradable visita de las publicaciones ''Sarmiento'', revista pedagógica defensora de los intereses del magisterio, ''Central Argentine Railway Magazine'', revista mensual del F. C. C. A. y ''Vida Económica'', de Madrid.

La paja en el ojo ajeno...

En la novela "Al Polo Austral en velocipedo", del folletinista italiano Emilio Salgari, traducción de Antonio Giménez Guerra, se lee:

En las islas Malvinas, por ejemplo, que se encuentran en el Océano Indico, las aguas que las rodean son negruzcas.

Más negruzcos serán Salgari y Giménez Guerra. ¡Siempre nos han de fastidiar con las Malvinas!

De la crónica del día de difuntos publicada en "El Día" (La Plata):

Los tranvías volcaron continuamente centenares de personas en el cementerio.

Es una manera muy adecuada de conmemorar a los muertos...

En el interior, por lo visto, los asuntos macabros están de moda. Así leemos en el diario "Santa Fe", del 30 de octubre:

En el cementerio Rissone, llevóse a cabo en diciembre próximo un concierto social instrumental.

Tres líneas sin desperdicio.

"Cara-Dura", del 30 de octubre:

—No se desespere, que ya vendrán días mejores.

—¡Días mejores! ¿Sabe usted cuánto reproducía el dinero que sale todos los años del país para pagar la materia prima que se introduce?

—Lo ignoro.

—Diez millones de pesos, de los cuales, por lo menos, cuarenta son ganancia líquida para los exportadores.

—¡No es posible! Con esa cantidad puede ser feliz un pueblo.

Y cien pueblos también. De diez millones sacar cuarenta... ¡qué negocito perdimos!...

En un telegrama de Nueva York, publicado en "La Razón" del 2:

Varios edificios están totalmente destruídos por el fuego y se registran hasta ahora 13 muertos, mitad mujeres y niños.

Es decir: 6½ mujeres y 6½ niños. Se entiende muy bien.

En "Tribuna", del 3:

Llámase el prójimo que tanto trabajo ha dado a las autoridades, Miguel Rebola y tiene unos 558 años de edad.

Exageran los cronistas festivos cuando hablan de la ancianidad de Victorino de la Plaza...

Telegrama de la guerra, publicado en "La Nación", del 28 de octubre:

Londres, 27.—"The Daily Telegraph" recibirá y publicará mañana el siguiente despacho de su corresponsal en Milán.

Este cablegrama parece enviado por Madame de Thebes o la Sra. Julia V.

Porque eso de saberse en Londres el texto de un telegrama que ha de recibirse al día siguiente...

En el mismo periódico, fecha 5, bajo el título de "La familia de Yuan-Shi-Kai":

Nueva York, 4.—Comunican de Pekín, que el presidente de la república de China ha tenido otro hijo. Este nuevo vástago es el 16.º

En total el presidente tiene ahora 31 hijos.

El 16.º lo ha tenido el presidente.

Para completar los 31, es presumible que los otros quince los tuviera la simpática esposa de Yuan-Shi-kai.

En "La Razón", del 5, página 5.ª, columna 1.ª, este curioso párrafo:

El maquinista, que marchaba a gran velocidad, no se dió cuenta del accidente y fué preciso que se armara una gritería infernal entre los pasajeros, que se rompieran vidrios y se descargaran muchos revólvers al aire, para que la máquina parara.

¡Esos maquinistas que marchan a gran velocidad son el demonio!

En "La Reacción", del 5, este título a tres columnas:

Modas primaverales

Y, en efecto, abajo se lee... el último discurso de Mr. Briand.

¡Señores: no todo lo que viene de París recibe el mismo nombre!

Entre las efemérides que publicó "La Nación", del día 6:

1732—Batalla de Jemmapes (guerras de la Revolución francesa)—El general Dumouriez, con 4000 franceses, ataca la posición de los austríacos, entre Jenmapes y Cuesmes. A las 11 de la mañana parecía que el plan del general francés iba a fracasar; pero, restablecida la acción, logran los franceses desalojar al enemigo, que perdió 4000 hombres. Los franceses tuvieron poco más o menos la misma pérdida.

Como ustedes supondrán, no quedaron ni los rabos. ¡Aquellas sí eran batallas!

No deja de ser curioso también el dato de que la Revolución francesa alcanzara hasta el año de 1732.

En el diccionario de don Miguel de Toro y Gómez, tercera edición, "revisada, corregida y puesta al día", en la pági. 1036:

Ituzaingó.—Villa de la provincia de Córdoba (Rep. Argentina) célebre por la victoria de Alvear sobre los brasileños en 1828.

Todo lo cual es cierto, salvo que Ituzaingó no está en Córdoba ni la batalla se libró en 1828.

En la página 8:

Tejedor (M.)—Notable jurisconsulto y político argentino...

También es verdad, salvo la M.

En la página 891:

Belgrano (Manuel).—General y presidente de la Rep. Argentina.

Excepto lo de presidente...

En la página 907:

Catamarca.—Ciudad y provincia argentina... ésta con 330.000 habitantes...

¡Cualquiera lo sospechaba!

No hay como los diccionarios para aprender... disparates.

"La Unión", de Lomas de Zamora, del día 3, bajo el título "El vicio infantil de fumar":

Obsérvase en las calles de la ciudad una cantidad enorme de cigarrillos que llevan en una de sus puntas a criaturas de escasísima edad.

Nos gustaba más lo de Quevedo:

Erase un hombre a una nariz pegado...

En la crónica de teatros "La Nación", del 5:

Con la ópera de Puccini "Boheme" debutará mañana en el Marconi el tenor Sr. Pietro Gubellini.

Una líneas más abajo:

Hoy hará su debut en el Marconi el tenor D. Pietro Gubellini, con la ópera "Bohème".

Sólo le faltaba agregar al cronista que don Pietro había debutado el día anterior.

Continúan las rarezas en esta guerra.

Dice "La Nueva Provincia", de Bahía Blanca, fecha 2:

Roma, 2.—En Trieste continúa imperando el régimen del terror. Las autoridades militares italianas siguen cerrando escuelas.

Alégrese el protagonista de "Peluquería y cigarrería", de Novión: ya se ha tomado Trieste.

En un telegrama del señor H. Irigoyen que han publicado los diarios de esta capital, se leen estos dos finísimas perlas de indiscutible oriente:

¿Por qué convertir todos estos esplendores, que proyectan tanta luz de acentuada civilización y de progresivas promesas infinitas, en instrumento de continuada dominación, por medio de las más patéticas miserabilidades?

Más abajo:

...y que venciendo todas las dificultades, conducirá a la nación a afianzarse de nuevo en el pedestal de sus tradiciones redentoras y de sus simbolizaciones orgánicas.

Simbolizaciones... miserabilidades... ¡Ah, el estilo inconfundible!...

PESCATORE DI PERLE.

Perla gráfica



Este grabado fué publicado en "La Razón" del 23 de octubre con el epígrafe "Pierre Fortuné Jaume", en un artículo titulado: "París pierde su más grande detective"




Este grabado lo publicó el magazine "Atlanta" en diciembre 1911, con el epígrafe "El conde de Fersen, el joven noble sueco que desempeñó importante papel en la vida de María Antonieta"

La iconografía de nuestros periódicos es un tanto monótona. El mismo retrato sirve para distintos personajes y servirá en lo futuro para representar quién sabe a quién. ¡Un poco de variedad, señores!...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.
No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana la libra es para el que firma "Anaxágoras", de Córdoba.



Casa Escasany, S. A.

PERU esq. RIVADAVIA - Bs. AIRES

Alhajas - Brillantes

Relojes - Platería



8—Prendedor de oro, con piedras químicas . . $ **12.—**



9 — Anillo de oro, con piedras químicas, $ **20.—**



18—Anillo de oro, con piedras químicas $ **20.—**



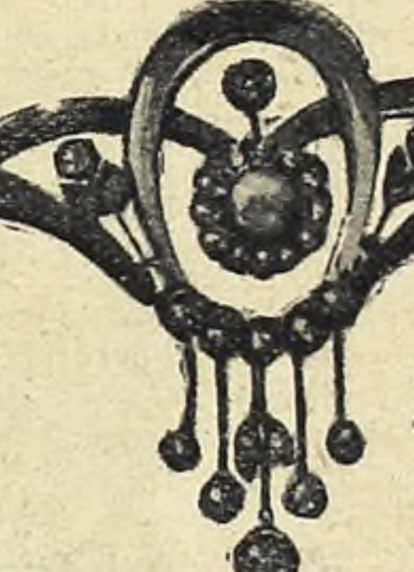
16—Anillo de oro, con piedras químicas $ **22.—**



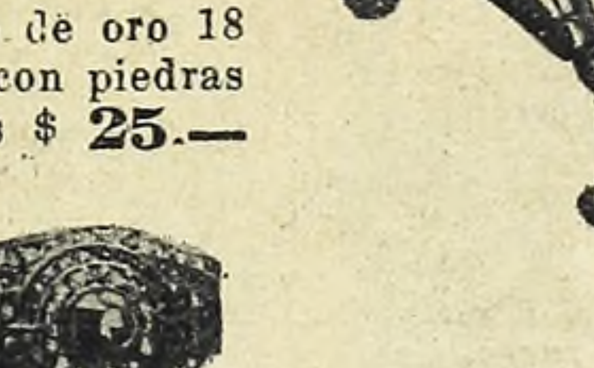
12—Anillo de oro, con piedras químicas $ **20.—**



20—Anillo de oro 18 kilates, con piedras químicas $ **25.—**



3 — Prendedor de oro, con piedras químicas, $ **22.—**



14—Anillo de oro 18 kilates, con piedras químicas $ **40.—**

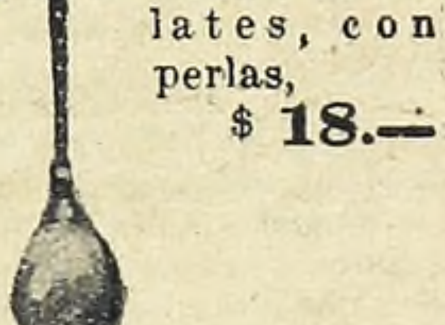




13—Par aros de oro 18 kilates, a tornillo, con perla, $ **12.—**



10—Anillo de oro 18 kilates, con piedras químicas. . $ **25.—**

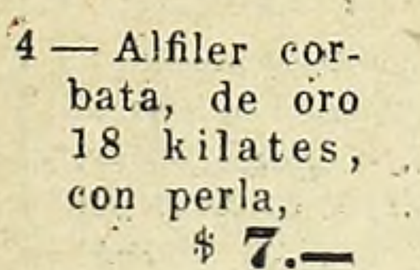


19—Par aros, de oro 18 kilates, con perlas, $ **18.—**

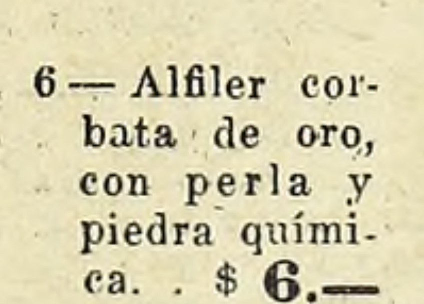


17—Par aros, de oro 18 kilates, con perla y diamante. $ **25.—**

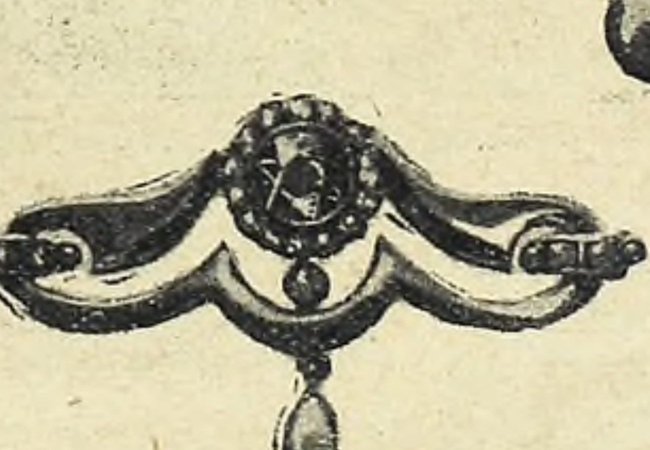
11—Par aros de oro, 18 kilates, a tornillo, con perla, $ **15.—**



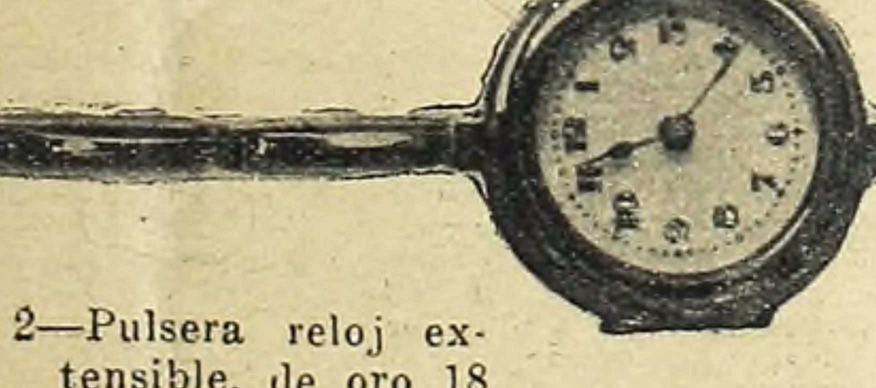
4 — Alfiler corbata, de oro 18 kilates, con perla, $ **7.—**



6 — Alfiler corbata de oro, con perla y piedra química. . $ **6.—**

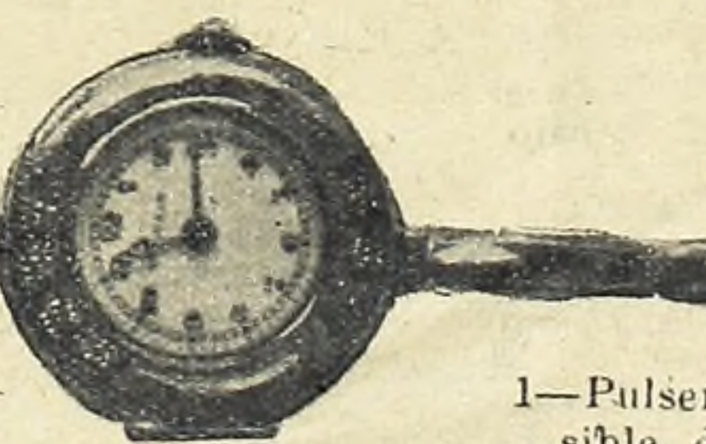


5—Prendedor de oro, con piedras químicas. . . $ **20.—**

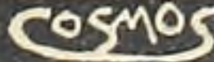


2—Pulsera reloj extensible, de oro 18 kilates, liso, a $ **65.—**

—Alfiler corbata de oro, con perla . . . $ **8.—**



1—Pulsera reloj extensible, de oro 18 kilates, con esmalte, $ **85.—**



Ecos de sociedad

Parece que en el ambiente del Palais de Glace, perdurara aún el hielo de la temporada invernal. Fué elegido el precioso recinto, para celebrar en él dos acontecimientos sociales de gran trascendencia: la Exposición de Flores y el "Calicot bal". Estas dos iniciativas, cuyos fines benéficos eran altamente simpáticos, debieron despertar un interés intenso en nuestra vida mundana, pero a pesar de haber respondido gran parte de nuestro mundo elegante al llamado de aristocráticas comisiones organizadoras, el éxito franco, entusiasta, que correspondía a estos festivales, brilló por su ausencia.

Respecto a la Exposición de Flores, que ofrecía un espectáculo digno de "Las mil y una noches", cedo la palabra a uno de los expositores, caballero cultísimo, a quien me dirigí para elogiarle sinceramente los magníficos ejemplares de su colección.

—No puedo ponderarle mi desaliento, señora. Y no soy el único decepcionado por la frialdad del público porteño. La exposición se ve regularmente concurrida los días de te, con epílogo de baile y, sobre todo, cuando se espera escuchar las tonadillas de las artistas a la moda: es inútil que claveles, peonias y rosas se yergan, buscando el elogio de los más bellos ojos del mundo: las porteñas les dan tranquilamente la espalda, prefiriendo prosaicamente los sandwichs y golosinas del bufet; por consiguiente creo que para el próximo año dará mejor resultado una exposición de fiambres y bombones...

Rosario



Enlace de la Srta. Rosario Cafferata con el Sr. H. Aghina

Los ecos del "Calicot bal" no son más halagüeños. ¡Qué opio!, ha sido la exclamación invariable de las que fueron en busca de nuevas impresiones, seguras de disfrutar de una fiesta originalísima, llena de "entrain"; pero a nuestras mundanas les cuesta tanto desprenderse de su "Morgue" habitual como del "frú-frú" de sus nuevas faldas. Y es así como la preciosa idea de las damas organizadoras se vió desvirtuada por la vanidad de sus invitadas: muy pocas tuvieron la condescendencia de responder al novedoso propósito de nuestras damas y fueron, sin duda, las más agasajadas: Lucía de Bruyn, que llevaba un original traje de linón y percal floreado; Manuela Lloveras, cuya armoniosa silueta se destacaba en el abigarrado conjunto; la espiritual Ofelia del Carril, realzaron su natural encanto, combinando preciosas y juveniles toilettes; la mayoría interpretó en cambio la indicación de la comisión organizadora, como una autorización para elegir toda clase de disfraces, siempre que fueran lo más costosos posibles, de manera que el baile pudo llamarse "Liberty bal" o "Pequín bal", en vez del primaveral y sencillo nombre, que encerraba todo un programa de ingenio y de sencillez.

Fuera del comentario de las fiestas de la semana, he tenido ocasión de escuchar una anécdota, que me ha parecido "inefable": encierra toda la psicología de una raza.

Un conocido y distinguido caballero, descendiente de los Nibelungos y jefe de uno de nuestros más prestigiosos hogares, cultiva el noble deporte de la equitación, paseando por nuestro poético Palermo, en compañía de una interesante sobrina, que lleva también un apellido oriundo del poderoso imperio, aunque predomine en ella el encanto heredado de la rama materna, pródiga en hermosas y atrayentes mujeres. Pero vamos a mi cuento: a lo mejor del paseo el jinete es airosamente despedido por su corcel, que después de una mala acción queda tendido en tierra, al lado de su distinguido dueño: el inteligente perro de policía, compañero inseparable de amo y cabalgadura, indignado con la conducta del "pur-sang", le castiga a su manera, mordiéndole los garrones; la huída del aterrado corcel obliga entonces al elegante Sigfrido a seguir su paseo, andando al lado de su compañera, hasta hallar un agente a quien refiere su desdicha, encargándole se busque y remita a su domicilio al "pur-sang" aventurero.

—¿Su nombre, señor?

—Fulano de Tal.

—¿Inglés?—interroga el agente, no muy ducho en deslindar el origen del apellido.

—Sí.

—Pero, tío—pregunta asombrada la gentil amazona,—¿cómo es posible que tan luego usted permita se le tome por inglés?

—A ningún alemán puede voltearlo el caballo—contesta imperturbable el noble descendiente de los Nibelungos.

Montevideo



Enlace de la Srta. Jacinta Lerena Villademoros con el Sr. Eugenio M. Abella

(*Fot. Vega*).

Dos interesantísimas ceremonias nupciales han iniciado la semana: las Srtas. de Zemborain y de Gondra del Campo han contraído enlace con los señores Mario J. del Carril y Enrique Gaona, constituyendo ambas ceremonias importantes acontecimientos para nuestra sociedad más distinguida.

Cora Zemborain y Videla Dorna, encantadora jovencita que apenas iniciada su actuación mundana elige su destino, uniendo su viejo y tradicional apellido a otro aristocrático hogar porteño; Teresita Gondra, que ha brillado en el elevado círculo al que pertenece de derecho, con singular relieve, pues además de su encanto personal, sus dotes artísticas y exquisita condescendencia, la consagraron como principal ornato de nuestros salones, han sido dos de las novias más agasajadas por nuestra más encumbrada sociedad.

LA DAMA DUENDE.

A los lectores de "El Hogar"

Siendo EL HOGAR una revista especialmente dedicada a las familias, y a fin de conservar siempre su espíritu moralizador, esta administración rechazará todo aviso de tendencia equívoca y dudosa. Salvaguardamos así nuestra responsabilidad, y en el caso de que fuéramos sorprendidos en nuestra buena fe, agradeceríamos cualquier denuncia conducente a cortar el abuso.

Rogamos a nuestros lectores citen el nombre de EL HOGAR al hacer cualquier pedido a las casas cuyos avisos se publican en nuestras páginas.

LA ADMINISTRACION.

Las cebollas y el insomnio. —

Uno de los remedios más sencillos y mejores para curar el insomnio es, según dicen, el olor de la cebolla cruda.

Hay que machacarla para quitarla el jugo y olerla después durante diez minutos antes de acostarse. Asegúrase que el remedio calma los nervios de las personas excitables.

Las cebollas contienen una especie de opio que le da cualidades soporíficas. Lo desagradable de su olor desaparece después de llevar un rato oliéndolas. Personas que la aborrecen y que han probado este remedio no han sentido náuseas ni jaquecas. Al cabo de diez minutos del olfateo, la persona que recurre a tan heroico remedio se siente soñolienta y con los nervios debilitados.

Las propiedades médicas de las cebollas son conocidas.

Comiéndose una cada noche en tiempo de primavera durante un mes, antes de acostarse, aclara la tez. Aplicándola en emplasto cura la ronquera y las inflamaciones. Si se aplica el emplasto al pecho da buenos resultados para combatir la bronquitis y otras dolencias de los pulmones.

Al menos esto es lo que dicen los entusiastas de la cebolla.



Curiosidades de la historia

La historia romántica de Teodoro de Neuhoff

De las muchas aventuras políticas que Europa presenció durante el siglo XVIII, ninguna fué tan extraordinaria como el advenimiento al trono de Córcega del barón Teodoro de Neuhoff. Cuando en los comienzos de abril de 1736 corrió por Génova la noticia de que un simple barón alemán había desembarcado en Córcega y había sido proclamado rey por los descontentos de la isla, ni el dux ni el senado quisieron creerlo, tan inverosímil les parecía aquello. Y, sin embargo, el hecho era cierto.

Teodoro Esteban de Neuhoff, nacido en Colonia el 25 de agosto de 1694, era de familia noble, pero pobre. Su padre era un gentilhombre sin oficio ni beneficio; su madre, hija de un pañero de Lieja. Huérfano cuando era todavía un niño, la tutela de su tío el barón de Brost le valió poder ir a París como paje de la duquesa de Orleans. Gracias a ésta, al hacerse hombre consiguió el grado de teniente en una compañía de Alsacia, y luego fuése a Baviera, donde obtuvo el mando de una compañía. Pero allí se hizo jugador, y acabó por tener que renunciar a la carrera militar para refugiarse en Francia, y luego en Inglaterra, perseguido por una falange de acreedores. El haberse mezclado en la conspiración de Goertz y Gyllenborg le obligó a abandonar también las Islas Británicas, y entonces fué a España. Al turbulento Alberoni le cayó en gracia aquel aventurero, y lo tomó a su servicio. Gracias a su protección llegó a coronel, y luego, por consejo de Riperdá, casó con Lady Sarsfield, condesa de Stilmanoch y dama de honor de Isabel Farnesio.

La caída de Alberoni provocó su ruina. Habiendo contraído en Madrid nuevas deudas, y no pudiendo soportar el carácter, realmente insufrible de su mujer, abandonó secretamente la corte y pasó de nuevo a Francia, y luego a Portugal, a Holanda y a Italia. En todas partes vivía del juego o de la estafa, y de todas partes huía para no verse encarcelado por deudas o trampas.

Presentóse en Génova en 1732, cuando aquella república llevaba dos años de lucha con los corsos sublevados contra su autoridad. Comprendiendo que en Córcega podría hacer negocio, Neuhoff conferenció con algunos de los jefes rebeldes, comprometiéndose a auxiliarles, pero, como era lógico, tuvo que salir de Génova. Embarcado para Oriente, fué hecho cautivo por los corsarios de Argel, pero apenas llegó a la costa africana, logró escapar y refugiarse en Túnez. Socorrido por el cónsul inglés, en agradecimiento le expuso sus proyectos acerca de Córcega. El cónsul no le prestó atención, pero en cambio el bey de Túnez no sólo se interesó en aquel plan, sino que dió a Neuhoff los medios que necesitaba para ponerlo en ejecución.

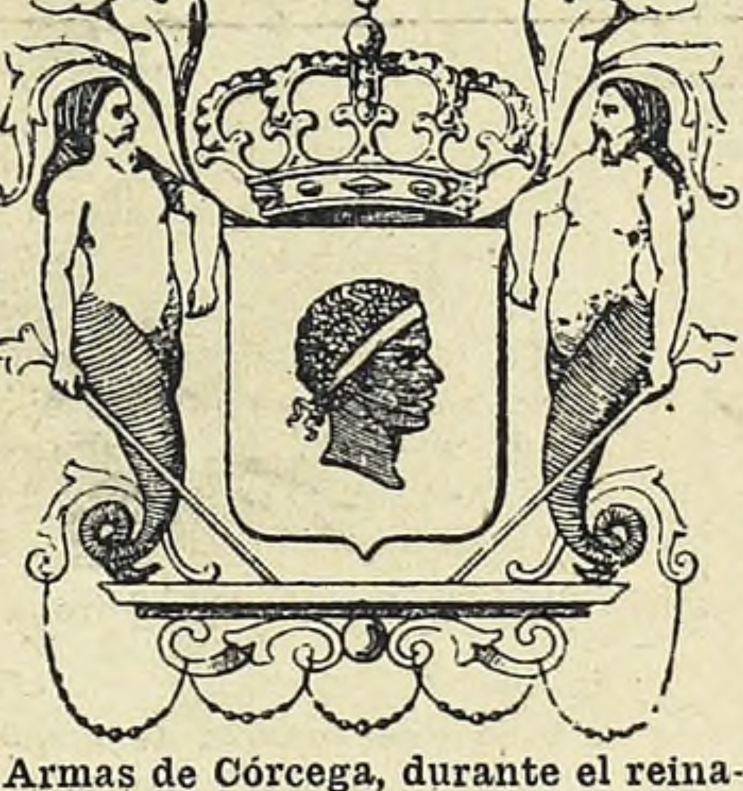
Cuando el aventurero desembarcó en Córcega, en Aleria, que había caído en manos de los rebeldes, fué recibido con grandes honores, conducido al palacio episcopal de Cervione, y se le concedió una guardia personal de doscientos hombres y dos piezas de artillería. El alemán, que se hacía titular grande de España, lord de Inglaterra, par de Francia, barón del Sacro Imperio y príncipe del Solio Romano, llevaba consigo un secretario, un capellán, un mayordomo, un cocinero y once criados moros. Los auxilios que había prometido a los corsos, y que en efecto fueron sacados del barco, consistían en diez cañones, cuatro mil fusiles, tres mil pares de zapatos, mil sacos de trigo y muchas otras provisiones. Todo ello valdría muy bien dos millones de ducados. Al día siguiente, atribuyéndose una autoridad que tácitamente se le reconocía, nombró tres coroneles y creó veinticinco compañías de soldados. Su energía, sus aptitudes para el mando y sus modales altivos y corteses a la vez, cautivaron a los corsos, lo mismo que su extravagante traje, compuesto de larga túnica escarlata, sombrero de picos, peluca blanca, espada al cinto y un cayado en la mano. Un mes más tarde era proclamado rey de Córcega en el convento de Alefano, bajo el nombre de Teodoro I.

En el acto de la coronación se acordó que el trono sería hereditario, prefiriéndose los varones



El barón Teodoro de Neuhoff

a las hembras, e imponiendo al rey las condiciones de profesar la religión católica y residir en la isla. Establecióse una Dieta compuesta de veinticuatro miembros, que deliberarían con el rey, y se decretó la fundación de una orden de nobleza. Después de recibir el juramento de fidelidad de los jefes de la rebelión contra Génova, el rey Teodoro fué conducido al campo, donde, levantado en hombros por los soldados, recibió las aclamaciones de las tropas.



Armas de Córcega, durante el reinado de Teodoro I

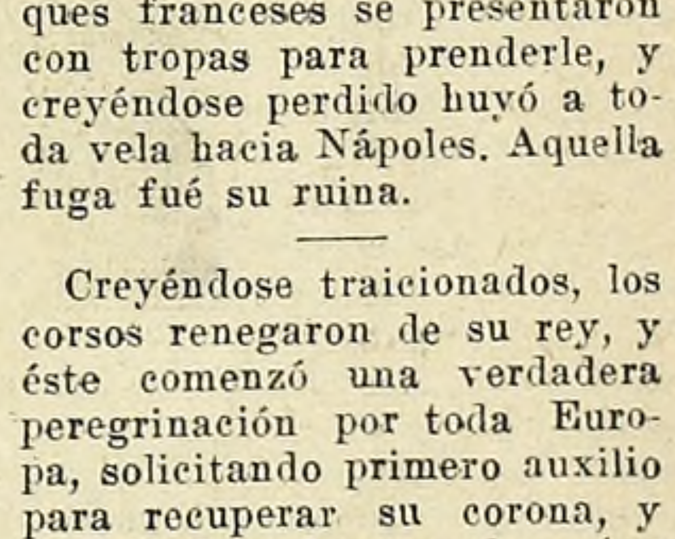
Entretanto, la república genovesa, que al principio tomó a risa el desembarco del aventurero en Córcega, empezó a tomar sus medidas contra él, y el 9 de mayo, el dux publicó un edicto poniendo precio a la cabeza de Teodoro I, al que calificaba de hechicero, ladrón, vagabundo, hombre de depravada conducta, seductor de los pueblos, perturbador de la paz pública, reo de traición y de lesa majestad, y por lo tanto, digno de toda clase de suplicios. Repartido este edicto por todas las ciudades corsas que permanecían fieles a la república, Teodoro contestó con un manifiesto en el que se llamaba redentor de la esclava Córcega y decretaba el secuestro de todos los genoveses que pudieran cogerse, a beneficio del tesoro. Más aún: con un ejército de diez mil hombres se apoderó de Porto Vecchio y puso sitio a Bastia, aunque sin lograr entrar en ella.

Entretanto, entre los súbditos del nuevo rey empezaba a cundir el descontento. Les había prometido el auxilio de Inglaterra, y aquel auxilio no llegaba nunca. Dentro del partido corso se formó un partido contra Neuhoff, y uno de los oficiales de éste fué arcabuceado por aquella nueva facción. Sin embargo, el aventurero lograba nuevos triunfos sobre Génova, y confiado en su trono obraba como un verdadero monarca. Hizo acuñar moneda, y creó la orden de la Liberación, cuyos caballeros vestían de azul y estaban obligados a recitar todos los días dos salmos y a desnudar la espada en misa, al llegar al Evangelio.

Pero las guerras exigen mucho dinero; la naciente monarquía se arruinaba, y Teodoro se comprometió a pasar en persona al continente para buscar nuevos auxilios. No fué, en verdad, muy digna de un rey su salida de Córcega. Es cierto que le acompañó hasta el barco toda su minúscula corte, pero tuvo que hacerse a la mar disfrazado de abate y con bandera francesa, para no ser hecho prisionero por los barcos genoveses.

Después de recorrer parte de Italia, pasó por París y estuvo en Inglaterra y en Holanda, acabando por establecerse en Amsterdam, donde un buen día fué llevado a la cárcel a petición de sus antiguos acreedores. Algunos infelices engañados, interesados por la causa de Teodoro, o más bien por la de Córcega, pagaron sus deudas y obtuvieron su libertad, y aun le facilitaron dinero y otros auxilios que el rey se apresuró a enviar a Córcega para mantener vivo el entusiasmo de sus súbditos. Realmente lo necesitaba, pues su vida en el continente no podía ser más miserable, siempre cambiando de residencia y de disfraz para escapar a los asesinos pagados por Génova, que a todas partes le seguían.

A todo esto, y en vista de que sus propias fuerzas no le bastaban para dominar la insurrección, Génova llamó en su auxilio a Francia. Neuhoff se apresuró a buscar armas y dinero. Obtuvo de España las primeras y el segundo de Alemania, y con ello volvió a Córcega, en medio del entusiasmo de los isleños. Mas en el momento de ir a desembarcar, algunos buques franceses se presentaron con tropas para prenderle, y creyéndose perdido huyó a toda vela hacia Nápoles. Aquella fuga fué su ruina.



Creyéndose traicionados, los corsos renegaron de su rey, y éste comenzó una verdadera peregrinación por toda Europa, solicitando primero auxilio para recuperar su corona, y ofreciéndola luego al mejor postor sin encontrar quién le diese dos cuartos por ella. En Roma vivió algún tiempo, y tuvo que huir disfrazado de mujer para no ser asesinado. Establecido en Londres, al principio pudo encontrar quien le prestase dinero para darse vida de grande, pero después de ir dos o tres veces a la cárcel por deudas, murió en la mayor miseria en casa de un sastre que le había recogido. Un mantequero vanidoso pagó el entierro muy orgulloso del honor de dar sepultura a un rey. El ataúd fué arrojado a la fosa común, y lord Walpole le dedicó un epitafio en el que el pobre Teodoro y su breve reinado eran objeto de las más sangrientas burlas.

Los ratones pagados a buen precio.—

La institución londinense "Imperial Cáncer Research", destinada a descubrir un suero contra el cáncer, tiene en sus laboratorios más de 100.000 ratones inoculados. Como quiera que los sabios entregados a tan benéficas investigaciones, hacen un gastro atroz de dichos animalejos, ha llegado a determinarse en el mercado ratonil londinense verdadera escasez de esos bichos. De ahí que la institución pague ahora hasta tres chelines la docena de ratonees.

Las manos y los pies en verano

Cuidados higiénicos

El cuidado de las manos y de los pies durante el verano tiene mayor importancia que durante el resto del año, porque aunque desde el punto de vista estético, son muy malos los sabañones, no son tan molestos como las manos húmedas y viscosas, especialmente cuando se escribe a máquina, se hacen labores o se manejan materiales delicados.

La mayoría de los que sufren esta molestia son jóvenes delicadas y mujeres anémicas, y a veces basta un tónico para obtener la curación en pocos meses.

Como medida preventiva deben bañarse las manos en agua caliente con unas gotas de vinagre o agua de Colonia y después de secas se espolvorean con ácido bórico y almidón mezclados en proporción de cuatro partes en peso de almidón y dos de ácido bórico.



Otro remedio sencillo es untar las palmas de las manos con una pasta de harina de almendras y agua y frotar bien la piel. Después se quita con agua y se espolvorean las manos con los polvos antedichos.

La joven que trabaja en una oficina o en un taller y tiene este padecimiento debe llevar en el bolso un frasquito con una solución débil de ácido bórico (dos cucharadas pequeñas de ácido bórico por ocho onzas de agua) con una cucharadita de agua de Colonia por cada dos onzas de loción. Con este líquido se humedece la palma de la mano en cuanto se nota calor y viscosidad, y se espolvorea después con una borlita y polvos de almidón y ácido bórico. De esta manera se conservan las manos frescas todo el día.

Todo el que tiene los pies delicados sabe que por ellos se echa a perder un buen día y aunque hay muchas señoras que padecen esta molestia en tiempo caluroso, toman muy pocas precauciones para evitar el inconveniente.

Los pies doloridos deben bañarse en agua caliente con sal una vez todos los días, o dos veces, una por la mañana y otra por la tarde si se anda o se pasea más de lo acostumbrado. Después del baño salado se secan los pies muy bien, y se friccionan las plantas y los talones con un poco de grasa, vaselina, crema o sebo clarificado a falta de cosa mejor.

Esto suaviza y ablanda la piel impidiendo la formación de callos y previniendo la formación de llagas en los talones o en las plantas. Después de quitada la grasa se espolvorean los pies con los mismos polvos recetados para las manos.

Las uñas de los pies pueden ocasionar serias complicaciones si no se cuidan, sobre todo cuando tienen tendencia a introducirse en la carne. En este caso se corta en el centro de la uña un trocito en forma de V, se levanta suavemente la parte que penetra en la carne y se pone debajo un poco de algodón en rama mojado en peróxido de hidrógeno. El algodón se cambia por la mañana y por la noche, y el corte en V se va cerrando y la uña crece en la debida posición.

El oro que destruyen los chinos.—

Los chinos tienen la costumbre de quemar en ciertos aniversarios una hoja de oro de las que se emplean para dorar. Calcúlase que se destruyen de este modo todos los años unos diez millones de pesos oro en hojas de oro, y esto suponiendo que cada uno de los 440 millones de chinos no queme al año más que dos hojas de 308 gramos de peso, o sean en total 271 millones de granos. Una moneda de oro de cinco pesos oro pesa 129 granos.





El abuelo

"El abuelo" es un cuadro de costumbres de ese rudo y pintoresco pueblo sardo que tan admirablemente pinta en bellas páginas literarias la escritora italiana Gracia Deledda. El ambiente bucólico de la tierra sarda, los fuertes y ariscos caracteres de ese pueblo de pastores y bandidos están acertadamente estudiados en esta narración que ilustra nuestras páginas.

En Cerdeña, más que las fiestas de Navidad se conmemoran las de Pascuas, principalmente las de Pentecostés. El pueblo sardo es por instinto un pueblo poeta; pero es un pueblo muy pobre. Para el campesino y el pastor sardo, Navidad representa el colmo de la miseria. Tampoco es muy alegre la Pascua, aunque en ella ya se sabe si la cosecha será abundante o escasa; el usurero concede créditos, la recolección de la aceituna ha terminado y los campos presentan ya la ofrenda de nuevos pastos. Pero en Pentecostés la cebada está ya a punto de ser segada y los rebaños dan su mayor producto. Es el tiempo de esquilar las ovejas y de marcar con el fuego los becerros y las terneras. Estas y otras sencillas operaciones pastoriles tienen verdaderos caracteres de fiesta. Las familias del pastor y del amo del rebaño pasan juntas el día, reunidas por un mismo sentimiento de dicha y por el placer sano que da a todas las almas sencillas y primitivas el contacto con la hermosa Naturaleza.

Recuerdo siempre con nostalgia esas fiestas sencillas y típicas, esas escenas idílicas, a las que me parece haber asistido en una época remota, casi en una vida anterior, ¡tan lejanas y diversas de las fiestas y escenas campesinas que nos ofrece la civilización continental, y siempre más intensas e ingenuas! ¡Cuántas escenas de estas llevo relatadas! Y, sin embargo, aun quedan muchas en el fondo de mi memoria, como siempre quedan canciones no cantadas en el fondo de la memoria del rapsoda errante. Entre otras recuerdo una escena algo dramática, algo sentimental, que se desarrolló durante una de esas fiestas campestres. Mi familia poseía un rebaño de ganado mayor, guardado por el tío Andría, un pastor viejo que casi nunca bajaba al pueblo.

La víspera de Pentecostés fuimos al redil para marcar los becerros y las terneras. Con nosotros subieron nuestros criados y Nannedda, una antigua ex criada, que llevaba consigo un hermosísimo chiquillo de unos cinco años, ya vestido al estilo del país.

Nannedda era una mujer compasiva; una de esas criaturas que se presentan, sin necesidad de ser llamadas, allí donde haya un dolor que consolar. No puedo figurarme a Nannedda sin verla atenta a curar una herida, a vestir un cadáver, a consolar una mujer abandonada, a reconciliar dos novios.

Además era una mujer de carácter alegre, que sabía encontrar muy a menudo el lado ridículo de las cosas y personas.

—Es un pobre huerfanito sin padre; su madre está enferma—nos dijo, hablándonos del chiquillo que llevaba con ella.—Está muy enferma y además es muy pobre.

El chiquillo iba en el fondo del carro prehistórico que nos conducía; no parecía preocuparse de su mísera suerte. Con una rama delgada pegaba a los bueyes y reía y gritaba. Sólo de vez en cuando miraba con sus luminosos ojos a Nannedda; la miraba fijamente y después se echaba a reir, ocultando entre las manitas su sonrosado rostro, lleno de hoyuelos. Era listísimo.

El carro, donde íbamos solamente las mujeres, mientras los hombres nos precedían a caballo, proseguía su lenta marcha a través de los campos verdes, incultos y desiertos. El día era hermosísimo, algo velado el sol; las montañas, verdes y azules, parecían más próximas en la línea blanquecina del horizonte. En lontananza veíanse como unas pálidas hogueras llameando entre el verde brezal: eran grupos de retamas en flor.

El carrero, un labriego bajo, parecido a un etíope, señalaba con el aguijón este o aquel campo y nombraba a sus propietarios, de quienes nos contaba la vida y milagros.

—Esta es la "tanca" de Prededdu Coria—dijo mientras atravesábamos un prado lleno de vaquitas negras.—Este campesino, joven y rico, sedujo a la hija del tío Andría, cuando éste, hace ya años, era un pastor. Ella ya no era ninguna chiquilla, casi era vieja. Por esto su falta fué mucho más grave y el tío Andría no la perdonó. No ha vuelto a nombrarla jamás, ni ha permitido que se la nombren.

Entre Nannedda y el carrero surgió entonces una discusión muy interesante; pero demasiado larga para ser ahora relatada. La mujer afirmaba que pecado de amor es menos grave en una mujer grave que en una jovencita. La jovencita tiene tiempo de esperar; la mujer vieja, ¡ya no puede! El carrero decía lo contrario; las otras mujeres reían maliciosamente.

Por fin, después de cerca de dos horas de viaje, llegamos a un bosque perfumado aún por los pamporcinos. El tío Andría nos salió al encuentro y bromeó con las mujeres. No era tan huraño y feroz como nos le habían pintado; antes por el contrario, parecía un hombre alegre, y aún tieso a pesar de sus setenta años; pequeño, delgado, negro, con una barba blanca y corta y dos ojos negros, vivísimos, bajo las espesas cejas blancas.

—¡Bien acompañados habéis venido!—exclamó, viendo el chiquillo que le miraba fijamente.—No había peligro de que os atacasen los ladrones. Os acompañaba este joven. Y la escopeta, ¿dónde la has dejado? ¿Ni siquiera traes una de caña? ¿Es hijo tuyo, Nannedda?

—Por hoy, sí—contestó.—Es hijo de Fulana.

Y nombró a la mujer enferma. El viejo y el chiquillo pronto hicieron amistad.

—Yo quiero ordeñar las vacas—dijo el chiquillo.—Quiero ver los toros; no tengo miedo... ¡Tengo mucha fuerza! La tía Nannedda me ha dicho que por aquí hay jabalíes; quiero verlos; no tengo miedo.

—Ya te entiendo—dijo el viejecito.—Tú quieres pelearte con algo... Bueno, pues te daré un pedazo de queso untado con miel y a ver si pronto das cuenta de ello.

—Eso me lo como yo en seguida—contestó muy serio el niño.

Y empezó a correr de un lado para otro y a curiosear por todos los rincones de la cabaña. A cada momento se acercaba al tío Andría, y yo los veía reir y charlar juntos.

Mientras las mujeres preparábamos la comida, los pastores ataban los becerros y las terneras, encerrándolos, uno tras otro, dentro de un cercado hecho de troncos de árboles. El tío Andría enrojecía la marca, especie de sello con las iniciales del amo, y la imprimía rápidamente en una de las ancas del pobre animal, que al contacto ardiente mugía y se retorcía. Al desatarlos huían, lamiéndose la piel quemada, en la cual había quedado impreso el nombre del dueño.

El chiquillo miraba con sus ojazos abiertos, y cuando los becerros y las terneras mugían demasiado fuerte y aterrados huían de la jaula de la tortura, también él se asustaba y se echaba hacia atrás temblando.

—¡Cómo!—decía el tío Andría.—¿Quieres ver los jabalíes y te asustas por tan poco como esto? Lo que te he dicho antes: tú debes pelearte con las sopas o con el queso con miel. ¿Y decías que querías quedarte aquí conmigo para impedir que de noche se acercasen los ladrones?

—Sí, sí, quiero quedarme—decía el chiquillo.—Pero tienes que dearme la escopeta, el cuchillo y el bastón; mataré a toda la gente mala.

—¡Poca gente vas a dejar viva entonces!—dijo el viejo, entristeciéndose.

De cuando en cuando, Nannedda llamaba al chiquillo desde la cabaña para darle algún pedazo de carne o de queso tierno.

El chiquillo, que con su traje parecía un hombrecito, corría hacia ella, y yo le veía comer y escuchar atentamente todo cuanto le decía Nannedda. Con la cabeza decía que sí, que sí; luego volvía junto al pastor y reanudaban su charla. Cuando el tío Andría iba a buscar alguna ternera al prado, el chiquillo corría tras él. El viejo fingía incomodarse y le decía:

—¡Mira que me estás haciendo perder tiempo, hombre valiente!

Pero le cogía de la mano y se lo llevaba.

Durante la comida, el chiquillo sentóse junto al viejo y de pronto reclinó la cabeza sobre los muslos del pastor y se quedó dormido.

Nannedda se levantó para llevárselo dentro de la cabaña; pero el tío Andría le dijo:

—¡Déjale, no le despiertes! ¡Qué hermoso es!

Y mientras seguía charlando con Nannedda y los demás pastores, pasaba de cuando en cuando la mano por la cabecita del niño y lo contemplaba con admiración cariñosa.

—Ya que le gusta a usted tanto, recójalo como a un hijo—dijo Nannedda.—¡Es huérfano de padre y pronto lo será de madre también!

—Soy demasiado viejo y pobre para ello—contestó el tío Andría.

—Si no le quiere como a hijo, quiérale entonces como a nieto—insistió la mujer.

El viejo arrugó las pobladas cejas blancas y comprendiendo Nannedda los secretos pensamientos que le turbaban, no insistió en sus bromas.

Después de comer, los pastores reanudaron su tarea y las mujeres se tumbaron sobre la hierba y se durmieron. También yo me dormí. Al despertar vi al chiquillo, juguetón y alegre, en nuevas confabulaciones con Nannedda. Esta le decía:

—Fíjate bien: dentro de poco el tío Andría habrá terminado su trabajo y vendrá a sentarse en la hierba. Tú debes echarle los brazos al cuello, y, estrechándole con todas tus fuerzas, has de decirle: "¡Abuelito, yo soy tu nieto! ¡Quiero quedarme aquí!" ¿Has comprendido?

—Sí—contestó el hombrecito.

Yo había ya adivinado toda la comedia.

—¿Cómo es que el viejo no conoce al niño? ¿Es que no lo ha visto nunca?—pregunté.

—Nunca lo ha querido ver—contestó Nannedda.—Además, hasta ayer mismo el niño llevaba faldillas; ahora, vestido de hombre, no parece el mismo.

—El viejo y el chiquillo se parecen mucho—observó otra mujer.—Yo creo que el tío Andría lo ha notado y sospecha algo.

—Mejor que mejor—contestó Nannedda.

Y todas esperamos casi ansiosas.

Los hombres acababan de marcar las terneras. A cada momento el tío Andría llamaba al chiquillo.

—¿Qué, ya no quieres acercarte?

—No, ven tú; tengo que decirte una cosa—contestaba el niño.

—¡Ea, ya hemos acabado!—dijo el viejo, sentándose en la hierba.—¡Hasta el año que viene! Bebamos a la salud de todos.

Bebieron. Después el viejo preguntó al niño:

—Bueno, ¿en qué quedamos? ¿Te quedas o no? Todos los ladrones de estos alrededores han huído al saber que tú estás aquí. ¿Te quedas?

El chiquillo corrió hacia él; se volvió, mirando a Nannedda, y después abrazó fuertemente al viejo y le dijo unas palabras al oído.

—Habla fuerte; soy sordo.

—¡Abuelito, yo soy tu nieto y quiero quedarme aquí!

El tío Andría se puso rojo primero, después palideció y trató de rechazar al chiquillo; pero éste lo estrechaba muy fuertemente, y reía, reía siempre.

—¡Ah! ¡Vieja bruja, buena me la has jugado!—gritó el viejo, amenazando a Nannedda con una mano, mientras con la otra estrechaba a su nieto contra el pecho.

¡Y nada más!

La mujer se echó a llorar, cosa que le sucedía con frecuencia. También los ojos del viejo se llenaron de lágrimas.

—¿Por qué lloras?—preguntó el niño.—¿Es que tienes miedo a los ladrones?

—Sí; he visto un jabalí allá, a lo lejos... ¡Tengo miedo! ¡Tengo mucho miedo!—dijo el tío Andría, estrechando al chiquillo.

—Pues espera, ahora voy y lo mato; no llores más.

—Pero uno gritó:

—¡Ahí va! ¡Ahí va el jabalí! ¡Ahí va! ¡Corre, mátalo Boboreddu!

Y el hombrecillo valiente empezó a chillar todo asustado, abrazando estrechamente al viejo, que ya no le soltaba.

Gracia **DELEDDA**.

La glicerina para los pies.—

El Dr. Denians recomienda el empleo de la glicerina en los casos de sudor fétido de los pies, indicando que las substancias que dan nacimiento a los síntomas clínicos de esta afección, tales como el indol y quizás el escatol, provienen de una acción bacteriana. La aplicación de glicerina al sitio donde se desarrollan estas bacterias impide la formación del indol, cuya fermentación produce ácidos por efecto de los cuales el medio en contacto con la planta de los pies se torna de alcalino en ácido.

El tratamiento se reduce a aplicar todas las mañanas y todo lo a menudo que sea necesario, glicerina bien extendida en la planta de los pies. Gracias a este tratamiento, los pies son menos atacados y se fatigan menos, por lo cual la glicerina tiene gran valor para los ejércitos que tienen que hacer largas marchas.

Las grandes figuras contemporáneas

El escultor Stephan Sinding

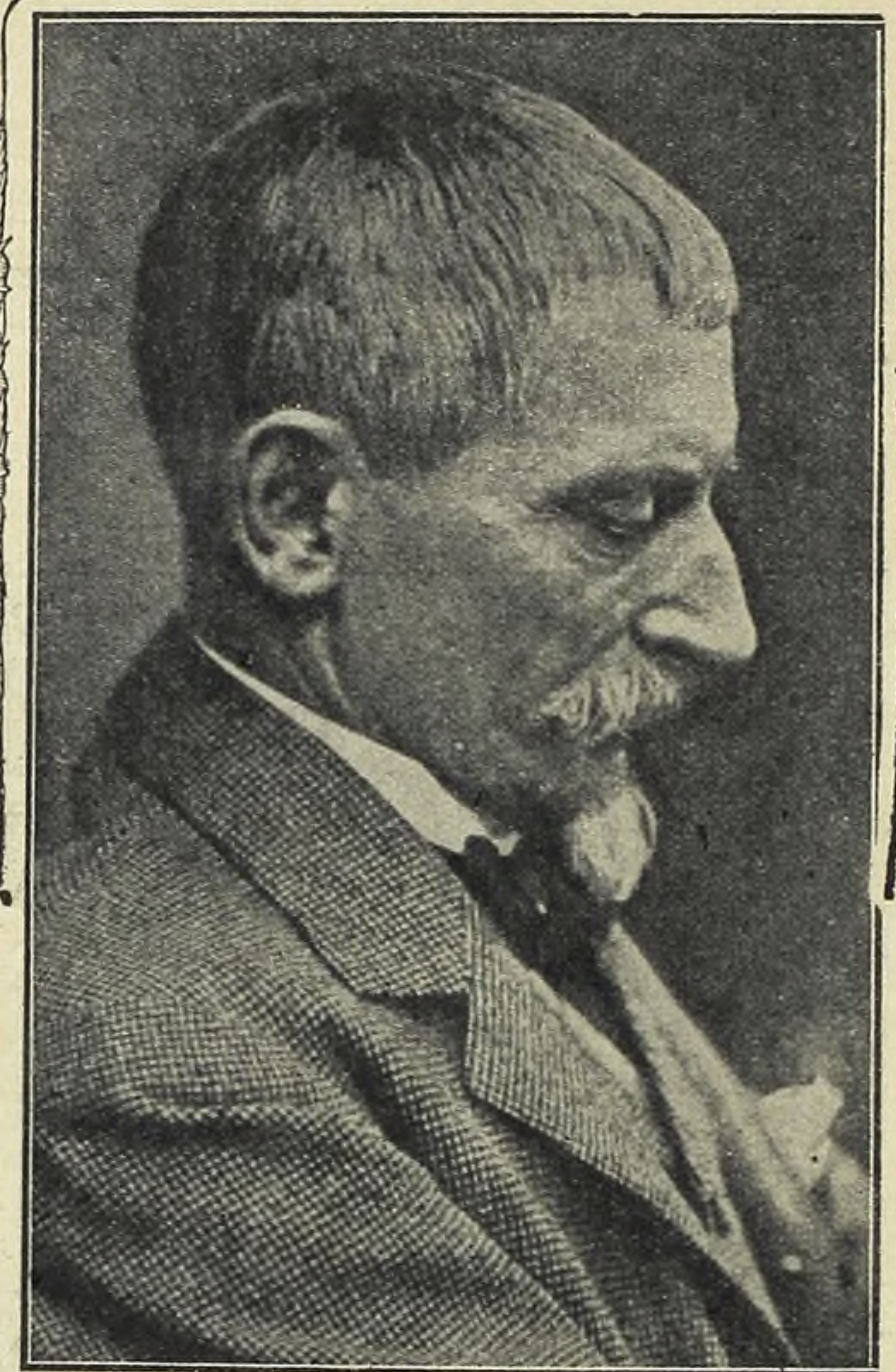
Stephan Sinding no es joven. Ha trabajado ya mucho en este mundo, y es famoso en Escandinavia, Alemania y Francia. Nació en 1846, en Dronthein, población situada en la costa norte de Noruega, y es hermano de Christian Sinding, cuyas composiciones para piano son conocidas de todos los músicos, y de Otto Sinding, que ha llegado a ser una eminencia en pintura. Tal concentración de genio en una misma generación es quizás única en la historia del arte.

Nacido de tan artística estirpe parece lo natural que Stephan Sinding hubiese dado muestras precoces de su genio, pero no fué así, porque ni sus inclinaciones naturales ni su primera educación se encaminaban hacia el arte. Su padre quería darle una carrera civil y le hizo ingresar en la Universidad de Cristianía. Por esta circunstancia tuvo una ventaja negada a otros artistas cuyo talento se manifiesta en edad temprana: la del conocimiento de la vida y la posesión de una cultura general antes de dedicarse exclusivamente al desarrollo de una aptitud.

Veintiséis años tenía, es decir, la edad en que la mayor parte de los artistas han dominado la técnica de su arte y se hallan ya en el camino del triunfo o del fracaso, cuando se abrieron por primera vez sus ojos al gran don que la naturaleza le había concedido, y abandonó sus estudios para dedicarse al modelado.

Durante algún tiempo trabajó en casa de su padre, pero como encontrase pocas o ningunas facilidades para estudiar en su patria, se trasladó, en 1871, a Berlín, donde ingresó como discípulo en el estudio del profesor Albert Wolff, único maestro que ha tenido, y allí se desarrolló tan rápidamente su genio, que a los seis meses pudo fiarse de sí mismo y volver a Noruega. Sin embargo, al poco tiempo volvió a abandonar su patria, y permaneció diez años en Francia y en Italia estudiando las obras de arte antiguo en los museos de París y Roma.

En 1883 salió de Roma para establecerse en Copenhague, centro del arte del norte, habiendo acabado ya su escultura "La madre bárbara". El grupo llamó mucho la atención y le dió a conocer al público de Copenhague, proporcionándole además la amistad del doctor Carl Jacobsen, hombre de gran riqueza y Mecenas del arte, que ha organizado un famoso museo de escultura en Vy-Carlsburg.



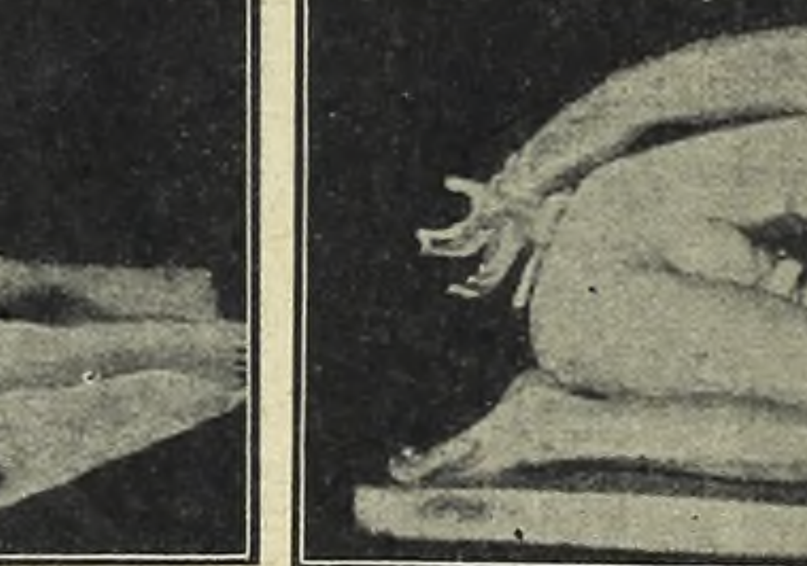
Stephan Sinding

Desde el primer momento, Sinding halló en Jacobsen un amigo, un aliado y un comprador liberal de sus obras, con lo cual el escultor aseguró su posición en Copenhague. Establecido en la capital dinamarquesa, se casó con la célebre actriz Fru Elga y ejecutó las grandes obras que mencionaremos más adelante.

No hay cosa en que más se diferencien los grandes artistas como en el número de los trabajos que han producido. Los títulos de las composiciones de Beethoven ocupan muchas páginas en los catálogos de sus obras musicales; las de Wagner pueden enumerarse en pocas líneas. Sinding se parece en esto a Wagner. Aparte de diversos retratos en busto y de varios frisos ornamentales, no pasaron de siete las grandes obras del escultor.



"Noche"





"Una madre cautiva"

Los trabajos de Sinding ofrecen especial interés, porque en su arte más dominado que ningún otro por la influencia del pasado y más sujeto a los dictados de la antigüedad y del mito, el escultor noruego se ha conservado fiel a sí mismo, a su nacionalidad y a la época en que vive. Es imposible imitar o revivir la escultura griega, porque el pensamiento y la fe que la inspiraban han muerto.

La escultura helénica, como todas sus artes, tuvo su origen en la adoración religiosa. La concepción pagana de la deidad era muy peculiar y se fundaba no tanto en la convicción nacional como en el temperamento propio de los griegos. Creaba seres humanos y, sin embargo, eran perfectamente bellos, directamente tranquilos; no sabían nada de las penas, de la vejez, ni de la muerte, y la aspiración a realizar esta concepción en forma visible y palpable era el motivo dominante de la escultura griega. De ahí el que fuese completamente extraño al ideal griego toda representación de fealdad, inquietud, muerte, pasión o deformidad.

Esta concepción ha pasado de la tierra con los helenos y sus glorias. Los dioses de Asgard no son como los dioses de Grecia: son los espíritus violentos del trueno, de la tempestad, de la catarata, son formas de sombra, no de luz, sujetos a las pasiones y sujetos a la muerte. Pero lo que más interesa al arte moderno no es la deidad, sino la humanidad, y Sinding ha sabido dar sublime expresión con su arte a lo maravilloso, a lo misterioso, a lo bello de esta humanidad que conocemos, con sus pasiones, sus penas y su mortalidad.

"La madre bárbara", primera obra maestra del escultor y "Viuda", semejante en época y en pensamiento, son asuntos tomados de una edad pretérita. El mundo no está dividido ya en civilizado y bárbaro. Triunfó este último, y sus descendientes son ahora las razas dominadoras de la tierra. El hombre corriente que lee en la historia las matanzas que hicieron los romanos entre las naciones del Norte, valerosas, pero faltas de instrucción, considera aquellos sucesos como los consideraba entonces el mundo civilizado. Se alegra del triunfo de un César, y siente más la destrucción de una sola cohorte del ejército romano que la aniquilación de diez mil bárbaros. Pero el poeta ve estas cosas desde un punto de vista muy diferente.

En el triunfo de las armas romanas ve el valor y el patriotismo destruidos ante la disciplina y el ansia de lucro. Tras el frío relato del número de personas pasadas a cuchillo, ve aquellas esposas y aquellas madres, cuya nobleza, virtud y valor ha descrito tan perfectamente Tácito, cada una de las cuales tiene uno o varios seres queridos en el montón anónimo de los muertos y en estos primitivos recuerdos de su raza no ve ya el símbolo de la debilidad y de la cobardía, sino el del amor ardiente y el del heroísmo femeninos, mayores que los del hombre.

En la gran exposición de Berlín, de 1893, Sinding estuvo representado por "La madre bárbara" y por "Hombre y mujer", y ambas obras llamaron mucho la atención, mientras que en la exposición de París, de 1899, su "Madre cautiva" le proporcionó el gran premio. El asunto de esta última obra está tomado de la tragedia de las razas primitivas en su conflicto con Roma. "Los varones fueron pasados a cuchillo y las mujeres y los niños vendidos como esclavos". La madre y el niño han sido vendidos cual una vaca y su ternero al mejor postor, el cual ha calculado su valor para el trabajo manual o para la satisfacción sensual, y, sin embargo, en la hora de la humillación y de la desesperación, el grito de la naturaleza que la impulsa a fomentar la tierna vida que depende de ella, sume a la madre en un momentáneo olvido de las calamidades que sufren y sufrirán ella y su niño. Y le da el pecho, no porque desee que viva, puesto que sólo le aguardan penas, sino porque los impulsos de la naturaleza son más fuertes que los dictados de la desesperación. No sin causa se ha dicho que la mente de los poetas es de ambos sexos; si no fuera así ningún hombre podría concebir con tan apasionada verdad y con tanta fuerza el asunto de este exquisito grupo.

Una segunda fase de escultura ideal se ve en la "Valkyria", en la "Madre Tierra" y en "El más viejo de su generación", que no se exhibieron fuera de Dinamarca hasta 1902, cuando Keller y Remier, los grandes editores de obras de arte, que tanto han divulgado en Alemania las de Sinding, organizaron una exposición en Berlín.

Por aquella época fué conocido Sinding por "el escultor laureado escandinavo", y ejecutó una serie de frisos decorativos para diversos edificios públicos, y varias obras monumentales, entre las más importantes las estatuas de Ibsen y Bjornson, para el Teatro Nacional de Cristianía, los medallones de Pasteur y Hansen y el monumento de Ole Bull, el violinista, inaugurado el pasado año en Bergen.



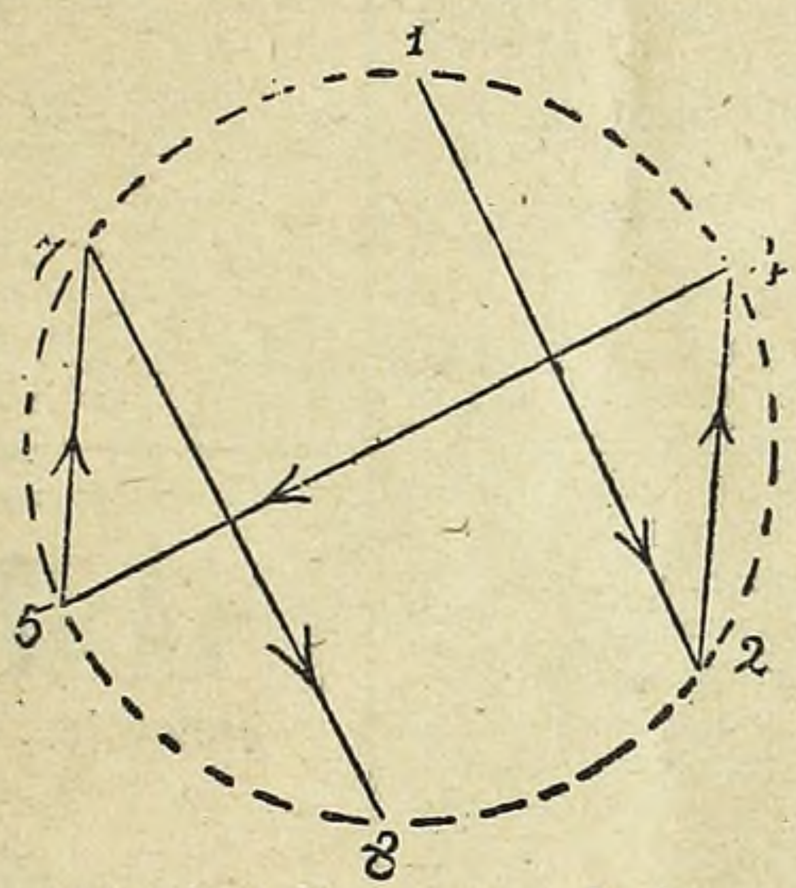
Las manos del famoso escultor

Las obras de Silding no pueden impresionar con igual fuerza a todos los temperamentos. A los que en el ideal clásico les parecerán las obras de "un bárbaro inspirado", porque en todas sus esculturas, Sinding ha tratado un tema extraño a ese ideal y ha representado la pasión, el movimiento, la fuerza bruta, la infancia, la vejez, la muerte. A los que aman la plástica belleza italiana, les parecerán demasiado sombrías y ásperas, pero hay que reconocer que son geniales.

El número de las repeticiones

Las rarezas de un séptimo

La filosofía pitagórica atribuía a los números cierta misteriosa relación con la esencia de las cosas, y en las Santas Escrituras se les concede cierto valor simbólico, como puede comprenderse de la simple lectura del Apocalipsis.



De todos los números, el que más parece haber preocupado a los antiguos filósofos, es el 7, y ello es muy natural. Siete días tiene la semana, siete fueron los años de abundancia y siete los de escasez en Egipto, siete los sabios de Grecia, siete también las maravillas del mundo, siete los cielos del mahometismo, siete notas tiene la escala musical, siete colores el espectro solar, siete estrellas hay en la Osa Mayor y siete cuerpos celestes vemos desde la tierra: el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

Más todavía: pasando al terreno de las matemáticas, encontramos en él siete cosas verdaderamente singulares. Si tratamos de convertir la fracción 1/7 en un decimal, no podremos completar nunca la operación, pues obtendremos una serie indefinida de números repetidos, en esta forma:

$$\frac{1}{7} = 0'142857142857142857...$$

Supongamos ahora que escribimos la serie de números así obtenida, 142857, y la multiplicamos por 1. El producto será desde luego, el mismo número; pero multipliquémoslo por 2 y obtendremos 285714. Las cifras son las mismas y están colocadas en el mismo orden. Multipliquemos por 3 y obtendremos 428571; otra vez las mismas cifras y el mismo orden. Multiplíquese el número sucesivamente por 4, 5 y 6 y obtendremos 571428, 714285, y 857142, es decir, siempre los mismos números y en igual orden. Estos curiosos resultados pueden verse más claramente disponiendo las citadas cifras en un círculo, como se ve en la figura. Cada producto puede obtenerse en este círculo empleando sucesivamente como cifra inicial los números 1, 2, 4, 5, 7, 8, según indican las cuerdas del círculo, y leyendo después todas las cifras que siguen, en la dirección de la marcha del reloj.

El sentido de la orientación.—

La idea de que poseamos únicamente cinco sentidos se va haciendo arcaica por obra de los adelantos de la ciencia fisiológica. Entre otros sentidos se habla, así como de una cosa corriente, del sentido de la orientación, cuyo órgano está en el laberinto del oído, una suerte de triple canal circular lleno de perilinfa.

Experimentando sobre palomas mensajeras, las poseedoras por excelencia del órgano de la orientación, se ha visto que extirpándolas el laberinto se desorientan. Los experimentos de Flourens confirman, desde luego, que con la ablación del cerebro en las palomas se produce una desaparición de la voluntad.

En la ablación de cualquiera de los canales semicirculares se han observado particularidades muy curiosas. En un caso el animal giraba sobre sí mismo, en otros iba de un lado para otro, y en otros más se ha visto una tendencia a la danza. Para el profesor Cyon cada cual viene a especificar la percepción de cada una de las dimensiones del espacio.

De otra parte, los profesores Wilson y Pike, de Chicago y Nueva York, han evidenciado las relaciones entre el órgano de la orientación y el ojo humano, mostrando que a una alteración de los ojos corresponde en muchísimos casos una pérdida del sentido de la dirección.

En cuanto a la ausencia del órgano del sentido de la orientación perfectamente desenvuelto, se ha querido encontrar una prueba de la evolución física del hombre.

Cómo debemos dormir.—

Todos tenemos una postura predilecta para dormir. Unos se echan del lado derecho, otros del lado izquierdo, quiénes duermen boca arriba y quiénes prefieren reposar boca abajo.

Es cuestión de gusto y, sobre todo, de costumbre, y el que declara que no puede dormir si cambia la postura a que está acostumbrado desde la infancia, es porque jamás se ha propuesto cambiarla, y porque ignora que la máquina humana, la más flexible, la más resistente y la más adaptable de todas, se presta con admirable docilidad a todo lo que se reclame con ella.

Deben tener muy presente los que tal dicen, que el dormir siempre de la misma postura tiene grandes desventajas. La parte del cuerpo sobre la cual se descansa, sufre a la larga una especie de atrofia, la circulación se efectúa mal en la región, y envejece sensiblemente más de prisa que las otras.

En la cama es donde mejor se aprecia el resultado. La persona que acostumbre a dormir del lado derecho, de modo que la mejilla de dicho lado repose constantemente sobre la almohada, puede tener por cierto que al llegar a los treinta o cuarenta años el ojo derecho será más pequeño que el izquierdo, y que se arrugará la piel de alrededor mientras el otro lado está libre de surcos. La nariz también se deforma por efecto de la presión, así como la barba y el carrillo por el lado mencionado. Por lo tanto, si se ha de conservar la simetría del rostro es preciso variar de postura en el lecho con bastante frecuencia.

Las tabernas del zar.—

Seguramente se sorprenderán muchos de nuestros lectores al saber que el fabricante más importante de los tiempos antiguos y modernos es el zar de todas las Rusias.

El vodka, la bebida nacional rusa, constituye un monopolio de la corona desde el siglo XVI. Actualmente pertenecen al patrimonio imperial 30.000 kabaks o tabernas y 4.000 destilerías. Las rentas anuales de este monopolio ascienden a 500 millones de pesos aproximadamente.

Las tabernas se abren por orden imperial, y en cada aldea, por pequeña que sea, debe haber una por lo menos, y en todas se ve el retrato del zar en el mejor sitio del establecimiento.

El vicio más caro del mundo

El juego y los grandes hombres.—Partidas extraordinarias. — Perdidosos y gananciosos.—La sombrilla de Mr. Blanc. — En Montecarlo

Desgraciadamente, parecen completamente inútiles los esfuerzos de todos los moralistas para acabar con la pasión del juego. El hombre juega, y lo peor es que, como observaba el profundo moralista que escribió las aleluyas de ''La vida del hombre malo'', el hombre que no es bueno, juega y pierde.

¡S al menos ganara!, se ha pensado muchas veces reflexionando sobre el caso. Pero nunca gana el jugador aunque la suerte le favorezca. La tensión nerviosa, la suspensión de las funciones digestivas, la ausencia de locomoción, el daltonismo que acaba por padecer a fuerza de contemplar eternamente el color verde del tapete, el tiempo transcurrido sin crear ni sostener relaciones sociales de utilidad, y sobre todo morales, no se indemnizan con las grandes ganancias, que siempre son ilusorias y sirven, además, para pagar las deudas contraídas antes de conocer la fortuna.

Se ha intentado reglamentar el juego; pero ha sido inútil. Se ha colocado en las casas y templos del dios Azar un letrero acusador, diciendo: ''Aquí se reunen los hombres viciosos''; y esos hombres, además de jugar, por ir al juego han perdido la vergüenza. ¿Qué hacer? El ilustre periodista Ralph Nevill cree que lo mejor es decir a los jugadores lo que pasa. Revelarles la verdad, nada más que la verdad, y si después de conocerla quieren jugar todavía, la sociedad no sólo les considerará como unos viciosos, como unos perdidos, sino como unos solemnísimos tontos. Porque, siempre se pierde.

Los grandes hombres, para señalar los más conocidos, han sido siempre jugadores muy mediocres. Napoleón I, Wellington, muchos generales, artistas, pensadores, etc.,



perdieron siempre jugando. El famoso orador inglés, el conde de Fox, a los veinticinco años había perdido, entre las carreras de caballos y el tapete verde, tres millones de francos. En dos horas, una vez, perdió 280.000.

Hombres afortunados han existido también, porque si se pierde es porque alguien gana. Gana siempre la casa o la compañía explotadora del juego; pero a veces un jugador suele tener fortuna. El famoso Rowlandson acertó, en una sesión de juego de treinta y seis horas, todas las cartas. El aventurero Casanova gozó el mismo privilegio durante cuarenta y dos horas seguidas. Elwes, jugador y avaro conocidísimo, durante dos días y una noche acertó todas las posturas, y se retiró ganando sólo quince mil dólares. El célebre García, desbancó tres veces la banca de Baden-Baden, que fué cubierta de luto en señal de duelo. El bello Brummel, que dió la ley de la moda en su época, ganó en un pase 250.000 francos, arruinando al banquero Dnumond.

El cardenal Mazarino siguió jugando después de recibir los últimos auxilios.

Pero pocas veces las ganancias del juego han servido para algo útil. Todos esos jugadores afortunados acabaron por perder luego. Por excepción puede citarse el caso de Caleb Coton, escritor inglés, que logró un patrimonio con el juego y poseer una buena colección de cuadros. Eso sí, fué más numerosa que buena.

El vicio no está sólo en los juegos prohibidos. El general Scott, jugando al ''whist'' en un club de Londres, salió ganando cinco millones de francos.

Cuando más se juega es en los albores de toda revolución social y política. Antes de la Revolución francesa, el juego era un vicio nacional. El rígido Robespierre acudía a la mesa del juego, y del tapete verde de los señores Saint-Amarante salieron sus enemigos. En Francia, el juego de la ruleta ha sido el juego por excelencia; y Pascal, el gran Pascal pagó su contribución al juego, aunque no jugara, escribiendo un folletito para ganar siempre.

Entre las célebres casas están Baden-Baden, Wiesbaden, Homburg, Montecarlo, etc, etc.

La banca de Homburg fué fundada en Alemania por los hermanos Blanc para reponerse de una desgraciada especulación sobre la telegrafía. Los señores Blanc se establecieron primero en Francfort, las autoridades les molestaban mucho y entonces, en Homburg, construyeron el célebre ''Kursaal'', patrón de todos los del mundo.

Uno de los hermanos Blanc jugó una vez; el otro, nunca. Y el que jugó, jugó para ganar veinte francos que costaba una sombrilla que quería regalar a su mujer. Apuntó sus veinte francos y perdió; otra vez, poniendo el doble, y lo mismo; otra vez, y también. Total: perdió 24.000 francos, y además hubo de comprar la sombrilla.

Cuando el gobierno alemán ordenó la clausura del ''Kursaal'' de Homburg, la Blanc proyectó una casa de juego en Montecarlo, entonces sin el renombre de ahora.

La empresa del Casino gana, por término medio, de 12 a 13 millones de francos líquidos. Y de esas ganancias salen 150.000 para beneficencia, medio millón para la policía y 225.000 para el sostenimiento de una iglesia y de un colegio.

Flores archiseculares.—

Estas flores son las que componen las colecciones del herbario más antiguo del mundo, puesto que se trata del herbario del museo de antigüedades egipcias del Cairo. Los egiptólogos envían allí los ejemplares vegetales del antiguo Egipto a medida que los encuentran en el fondo de las tumbas, y en torno de las momias, a las que servían de adorno, o en cuyo honor se depositaban.

Algunas de estas flores, muchas de las cuales están bastante bien conservadas, se ha podido hacerlas revivir, y se las ha devuelto su color y su flexibilidad bajo la acción de unas gotas de agua tibia. Entre estas plantas veinte veces seculares que resucitan, figura la rosa de Jericó, muy conocida de los aficionados a curiosidades florales, y el delicado helecho de Arkansas; pero hay otra más notable todavía a la cual se le ha dado el nombre de ''flor de resurrección''. Esta antigua flor de los muertos que reverdece y florece mejor que la rosa de Jericó, ha sido encontrada en una tumba egipcia del tiempo de los primeros reyes, y se calcula que se ha conservado marchita durante más de tres mil años. Dicha flor ha reverdecido con la humedad, y los botánicos buscan inútilmente su parentesco en la innumerable familia de las especies actualmente conocidas. No se la puede clasificar, porque por su tipo no se asemeja a ninguna de las familias de flores vivas. Pertenece más bien a la leyenda que a la historia natural que hoy se enseña.

Como todos saben, Egipto gozaba la reputación de granero del mundo, por su fertibilidad. En los años buenos se obtenían dos cosechas de trigo. En las tumbas se han encontrado granos de trigo antiquísimo, que ha germinado perfectamente, sin que su vitalidad disminuyera por efecto de su encierro archisecular, y a pesar de la sequedad y del excesivo calor de los hipógeos y cavernas funerarias.

ACTUALIDAD

Quien de ustedes, amables lectoras, desee ir vestida a la moda y poseer lindas toilettes, sin por eso cargar demasiado su presupuesto, piense en seguida en la casa P. Nasute y Hnos., Suipacha 244.

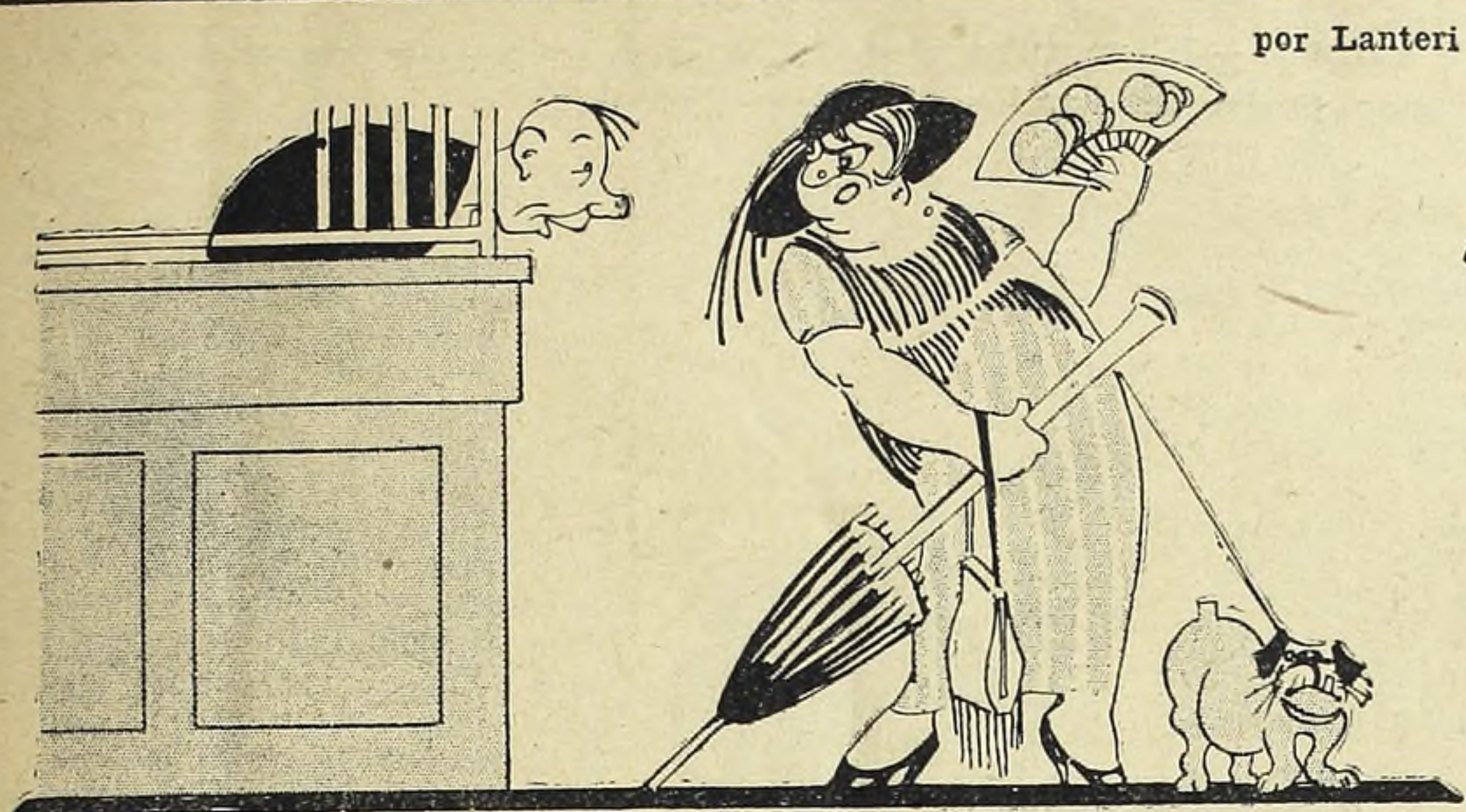


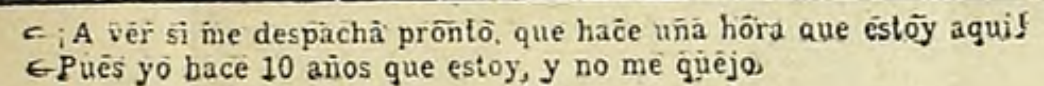
Un modelo de grande aceptación

Vestidos de soirée, tailleur, vestidos de calle y visitas, toilettes para novias, sombreros, todo es de primer orden en lo de Nasute, cuya reputación de buen gusto está establecida desde bastante tiempo y cuyos precios son muy moderados. En este momento, ocasiones únicas en trajes y vestidos sobre medida.

La página cómica

por Lanteri





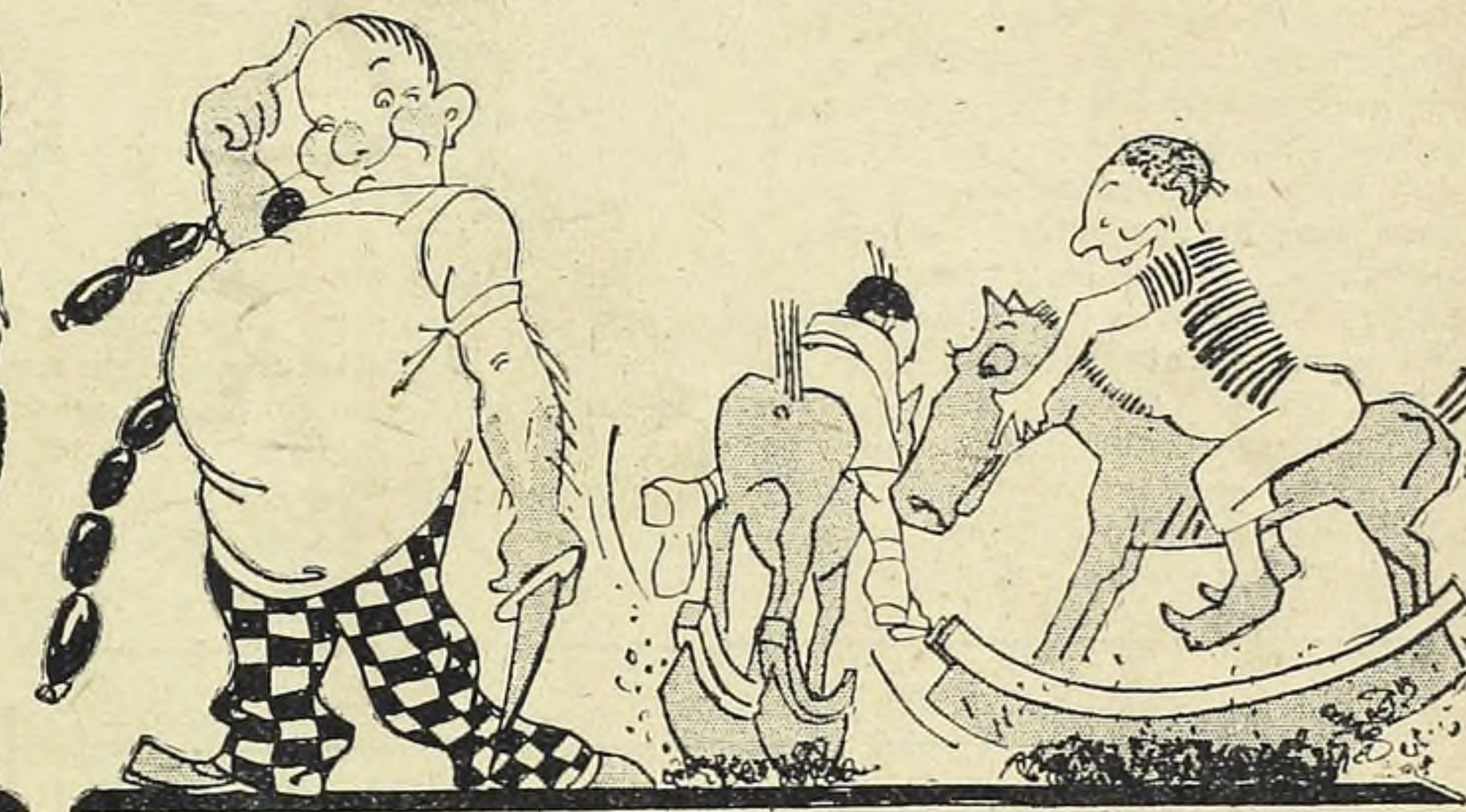
—¡A ver si me despacha pronto, que hace una hora que estoy aquí!
—Pues yo hace 10 años que estoy, y no me quejo.



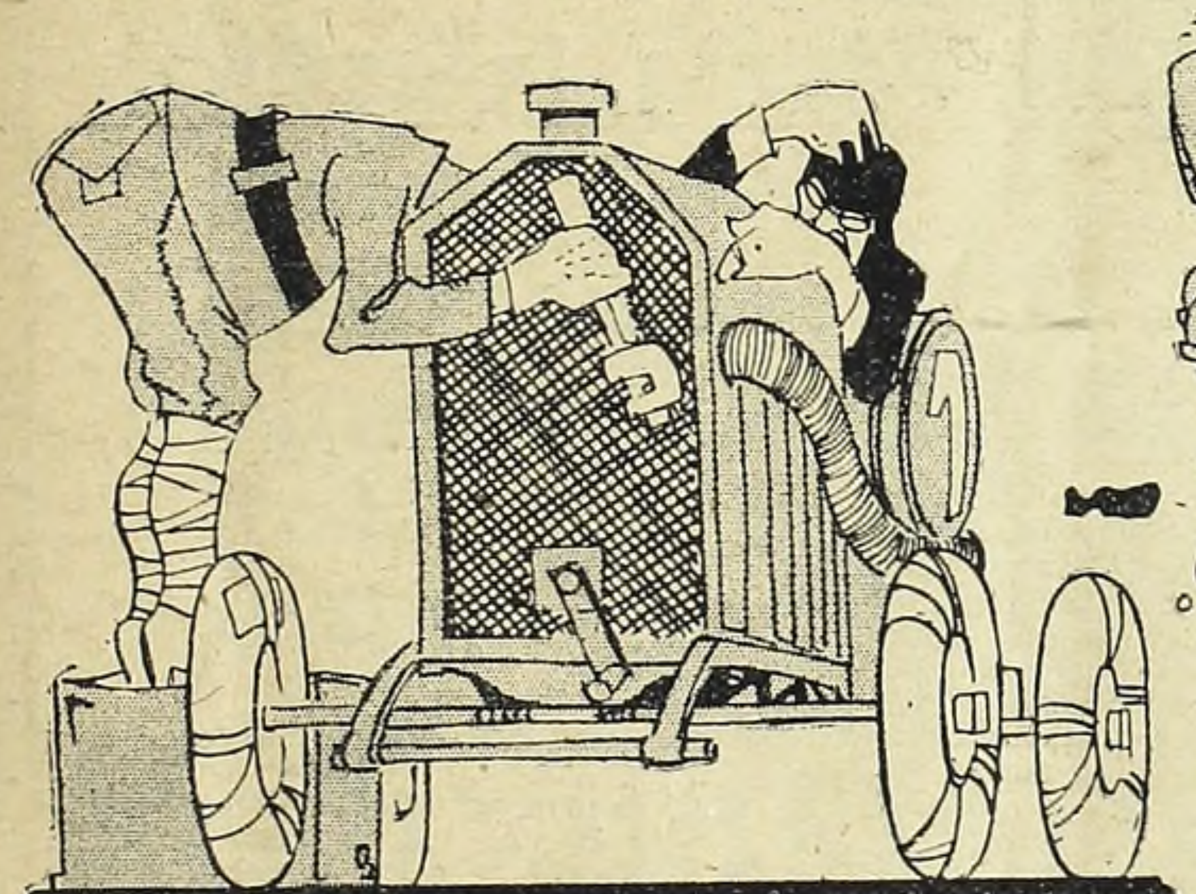
—¡Ah, el mar!... Fué la tumba de mi primera esposa.
—Pero te has vuelto a casar.
—Sí, pero no puedo persuadir a mi mujer a que tome baños de mar.



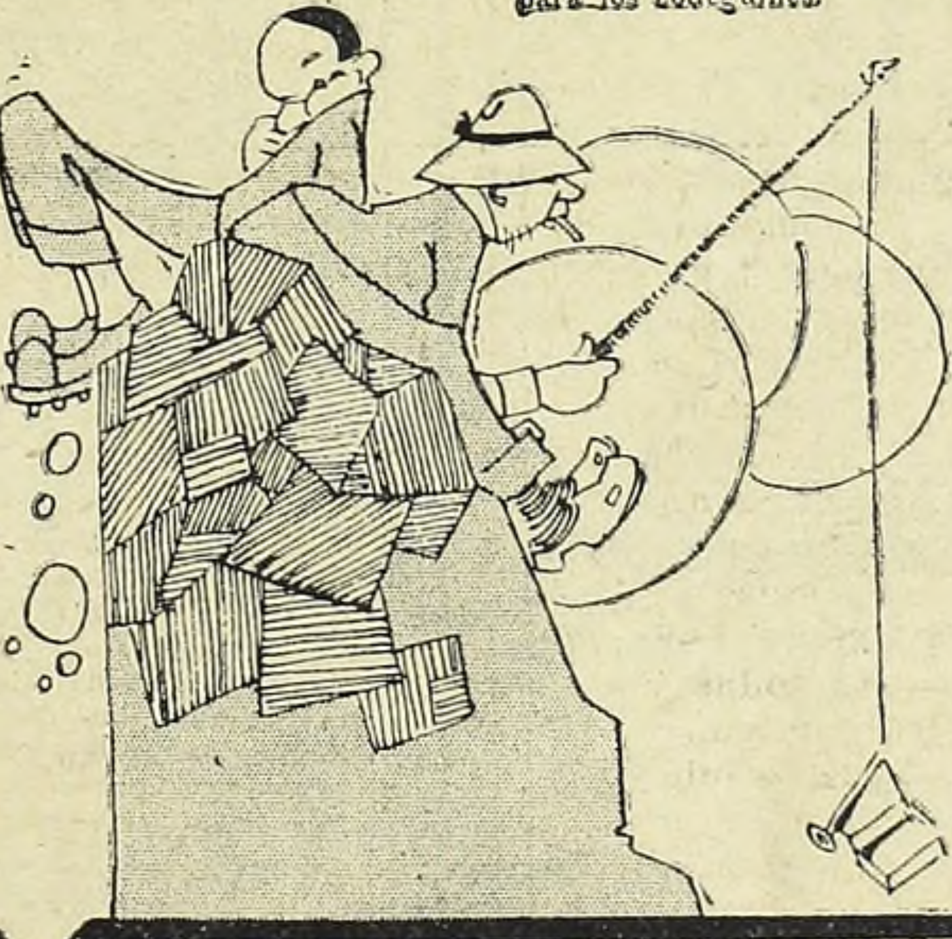
El médico. —Usted tiene la lengua muy mala, señora.
El yerno. —Es de nacimiento, doctor, es de nacimiento.



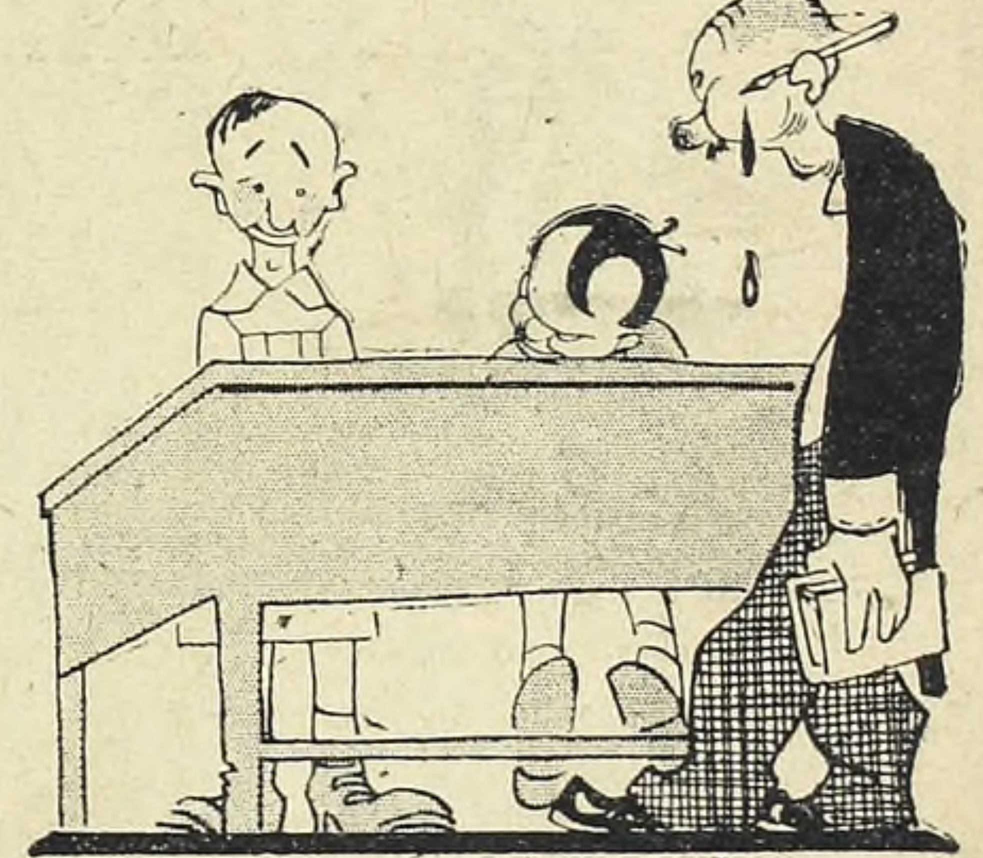
—¡Me río de Edison! Con esta feliz idea divierto a los chicos y obtengo un magnífico picadillo para los codeguines.



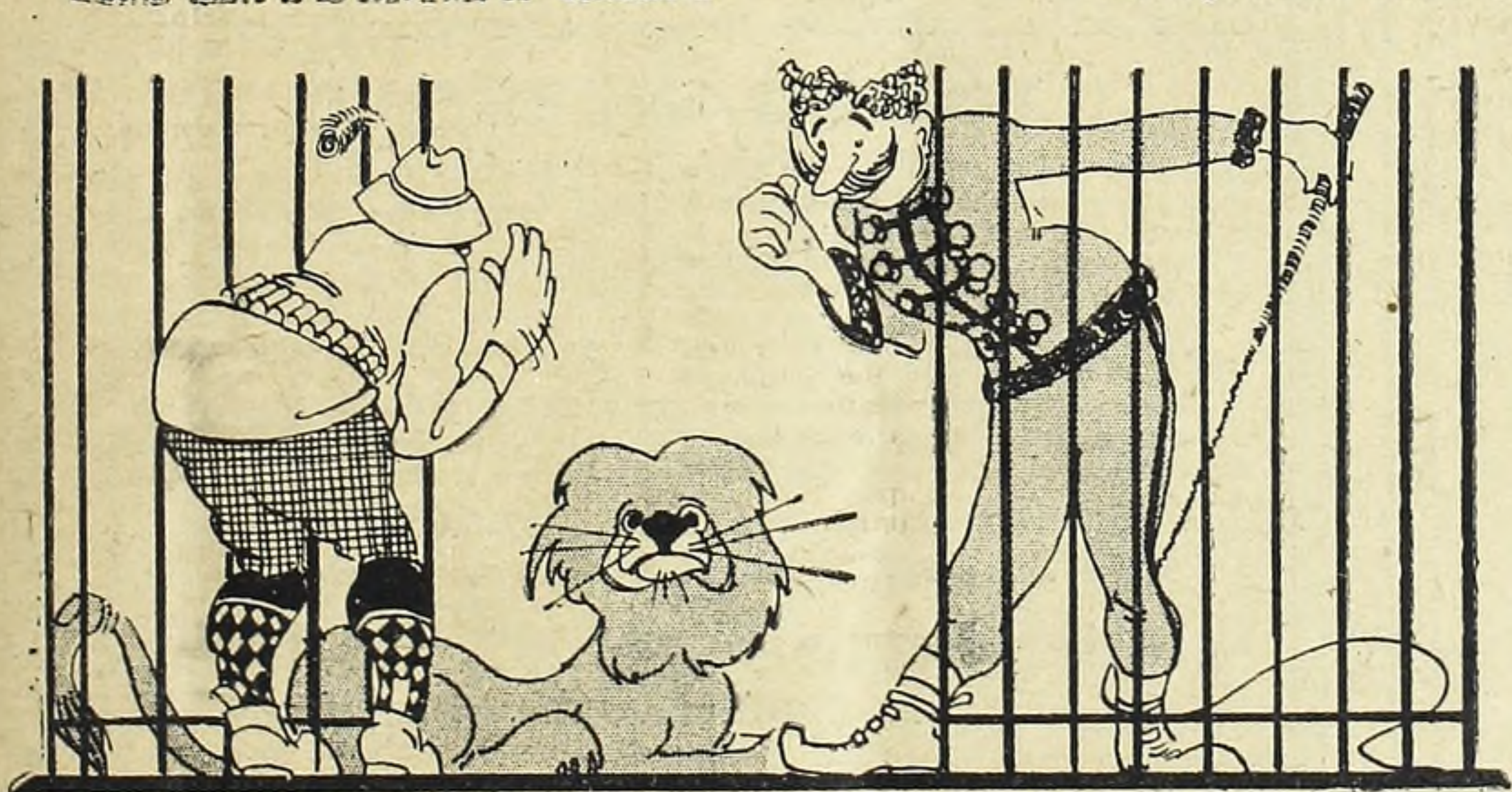
—Pues este es un soberbio automóvil.
—Sería. Ahora se ha convertido en "autoinmóvil".



—¡Zas! ¡Una lata de sardinas!
—No hagas ruido. Puede ser que haya alguna dentro.



—¿Qué es un acreedor, Julito?
—Es un señor a quien hay que decirle siempre que papá no está en casa.



—¡Cómo, señor Tartarín! Usted, el estrangulador de leones, ¿tiene miedo a entrar en la jaula?
—Sí: temo no resistir a la tentación de retorcerle el cuello a esa hermosa bestia.



—¡Cómo! ¿Te vas a casar con ese individuo del pelo color de zanahoria?
—¡Oh! Dentro de un par de años ya no lo tendrá.

Por qué se veranea

Las imperiosas vacaciones del estío. — Los municipios y el verano. — El veraneo creador. — La salud y la producción. — El turismo, el veraneo, la guerra y la paz

No sólo entre nosotros, en todas partes, cuando la vida fermenta bajo los rayos del sol y todos los gérmenes estallan manifestando la alegría de vivir, la vida social, la vida civil, la vida del Estado y las manifestaciones más activas de la humanidad, como hechos de relación, cesan o se amortiguan un poco.

"Las imperiosas vacaciones del estío" existen y se observan no sólo aquí, sino en todo el mundo. En todos los países como en el nuestro las audiencias y tribunales tienen lo que se llama vacaciones.

¡Hasta la Justicia, pues!

Pero la aminoración de la vida civil no es un capricho. Los organismos civiles se cansan como los organismos físicos, y necesitan reponerse y descansar.

En algunos municipios del sur de Europa sería imposible velar por los intereses locales, si hubieran de reunirse los ediles en verano, por la mañana. Celebran sus sesiones por la noche y la administración sale un poco obscura, acaso, pero no del todo mal. Sin esos veraneos edilicios, que en muchas partes son normales y constantes, por ser labradores todos los munícipes, no se sabe qué sería de esos pueblos.

La reconquista de la salud es la razón fundamental para que veranee la gente; pero la misma cultura y educación del hombre lo exige. Las curas de salud contribuyen a conocer mil cosas que sin otra oportunidad no podrían conocerse; y así, el turismo es una derivación de la higiene más que de la propia curiosidad del hombre.

Artistas, pensadores, escritores, políticos y hombres de negocios desarrollan más actividad en esos descansos que en la aparente actividad de sus otoños e inviernos. La mitad de la producción literaria y científica es resultado de inspiraciones sentidas en el verano.

Se trata, además, de una necesidad económica. Disminuyendo los gastos de representación social, el individuo ahorra. Es verdad que un veraneo en Ostende o en cualquier balneario germánico supone grandes dispendios para las clases adineradas; pero las curas más sanas y los veraneos más instructores cuestan muchísimo menos y los hacen las gentes de menos poder económico.

Se hace veraneando, también, una obra de sanidad por la población que se abandona, porque se la descongestiona; y se hace una labor de cultura, porque se establece una relación social. La señora Ana Lee, que escribió el Evangelio del Descanso, no creyó oportuno consignar el valor del veraneo como estación de llegada para las gentes trabajadoras; pero de hecho el cambio de lugar, de régimen alimenticio, de trato social, de ordenación y disfrute del día se necesitan para la propia conservación del individuo y para la salvación de las razas.

La actual guerra ha dado al traste con muchas relaciones de comercio entre los pueblos; pero más perjuicio ha ocasionado suprimiendo las relaciones sociales, sin interés positivo, y de mayor valor social, poniendo un obstáculo insuperable a cuantos elementos útiles de unos y de otros pueblos necesitaban renovar su salud.

Lo que ha perdido el turismo en toda Europa actualmente es casi la tercera parte de cuanto ha costado a cada pueblo en guerra el sostenimiento de sus fuerzas sobre las armas. Y si se hubiera facilitado antes esa comunicación a todos los hombres de paz, no se habría roto con tanta facilidad como ahora.

* * * Acábase de idear una nueva materia, refractaria, llamada "alundun", que se compone principalmente de alúmina fundida.

El "alundun" no se funde hasta alcanzar una temperatura de 2050 grados próximamente y su reblandecimiento comienza a 100 grados menos. Además no le atacan los ácidos ni los álcalis en soluciones acuosas. Con él se hacen crisoles para fundir platino.

Buena en el fondo

Emilio Richard, cuya firma honra con frecuencia las páginas de nuestra publicación, ha hecho en este cuento un estudio psicológico de un acierto tal que sean cualesquiera las ideas que abarquemos, respecto al asunto tratado en la narración, nos tenemos que dar por convencidos. El alma femenina que tantos pretenden buscar en vano es develada en parte en su misterio por este cuentista francés del cual es la fábula que se titula "Buena en el fondo", quizás una de sus mejores obras literarias.

Mi amigo Luis Ferdinand fué a visitarme y a pedirme un consejo de extremada delicadeza. Como es uno de los compañeros de colegio a quien más estimo y considero por sus nobles cualidades, no podía negarme a dárselo, y mucho menos a disfrazarle la verdad, para salir del paso con algunos eufemismos.

—Voy a contraer matrimonio con la viuda de César Constan—me dijo.—Sé que tú fuiste amigo íntimo del matrimonio, que frecuentabas la casa a diario, y deseo que me ilumines en asunto tan grave, pues, a decirte verdad, veo en esa mujer cosas que me intranquilizan.

—¿Y quieres que yo?...

—Justo; deseo que me digas con toda franqueza lo que de ella sepas. Yo aún no he logrado penetrar en el corazón de su carácter. A veces me parece un ángel, a veces...

—Un demonio, ¿verdad? Pues ambas cosas tiene. Te contaré, con la franqueza leal que te debo, la historia de su matrimonio, y por ella podrás juzgar. Yo no haré el menor comentario; me limitaré únicamente a la narración de los hechos.

Cuando tuve amistad con César llevaba ya cinco años de casado con Francisquina. Creo que fueron felices en su matrimonio sólo unos cuantos días. Al cabo de dos o tres semanas empezaron los disgustos. ¿Quién tuvo la culpa? No lo sé; lo único que puedo afirmarte es que César era un hombre de bonísimos sentimientos, apasionado, noble de carácter y sano de corazón. Que amaba a su esposa con locura y que la dejaba siempre en la completa libertad de sus actos, sin contrariarla en nada. A pesar de todo esto, a los cinco años de matrimonio la odiaba, con un odio implacable, y cuando yo frecuenté su casa como amigo íntimo y confidencial de los dos, la vida matrimonial de mis pobres amigos era un verdadero infierno. Las disputas entre ellos eran diarias, de cada momento, de cada minuto, y ocasionadas por cualquiera nimiedad, y muchas veces sin la menor sombra de motivo.

Al llegar aquí, querido Luis, debo confesarte que, a mi juicio, siempre era Francisquina la culpable.

Siendo como es una mujer honradísima, en quien su marido podía depositar una confianza absoluta, tenía, sin embargo, un defecto que la hacía insoportable: el mal carácter. ¿No has conocido a ninguno de esos seres, que no sé por qué fatalidad parecen complacerse en amargar la vida de todo el que está a su lado? Pues uno de esos seres era la mujer a quien amas. Era envidiosa, irascible, vehemente hasta la exageración y se gozaba en llevar siempre la contraria a todos y por todo. Como te digo, César llegó a odiarla; pero ella le pagó ese odio con creces; sólo la presencia de mi amigo la ponía nerviosa; le molestaba hasta su modo de andar, el timbre de su voz, sus expresiones habituales, el modo de comer, y de sonarse, y de accionar... Y no hablemos de sus opiniones y de sus ideas respecto a todas las cosas... Si gastaba, era un derrochador; si economizaba, un avaro despreciable. En fin, que a mi pobre amigo le hizo la vida tan insoportable, que decidió entablar la demanda de divorcio. Acogió Francisquina la proposición, en un día de horrible pelotera, con gran regocijo y dispuesta también a dar aquel escándalo.

Traté al principio de disuadirles, de reconciliarles; pero acabé por comprender que el divorcio se imponía y hasta me vi obligado a aconsejarles la separación definitiva para que aquello no tuviese por fin una tragedia.

Aquel mismo día fueron ambos a consultar a sus abogados respectivos.

Y he aquí que de repente cambió radicalmente la cosa. Fué algo que parecerá inverosímil, absurdo, a los caracteres superficiales; uno de esos fenómenos psicológicos que se realizan a veces en el alma de la mujer y que nosotros, los hombres, no alcanzamos a penetrar.

César llegó enfermo a su casa. Se acostó sin saludar siquiera a su mujer, y ésta, que por los criados supo que su marido estaba indispuesto, no se dignó entrar a verle a su cuarto.

Pero al día siguiente, el médico manifestó que César tenía una fiebre tifoidea y que su estado era desesperado.

Pues bien; aquella mujer se transformó del modo más radical que imaginarse pueda. Parecía haber olvidado todo su odio, no reparó en el peligro del contagio, en el posible quebrantamiento de su salud y de su belleza... una madre no se hubiese mostrado más abnegada, más amante, más solícita en los cuidados de su hijo. Ni un momento se apartó del lecho de su marido durante los dos meses que duró la enfermedad. Estuvo semanas enteras sin desnudarse siquiera para descansar con un sueño reparador, pasó los límites de la resistencia humana, sobreponiéndose en ella la voluntad a la frágil materia, venciendo el sueño, el dolor físico, todo, como si un amor inmenso la ligase a aquel pobre ser moribundo a quien días antes parecía aborrecer.

Gracias a ella y a su abnegación pudo César volver a la vida.

—¿Y entonces?—preguntó mi amigo.

—Entonces volvió para ellos la existencia anterior; pero César no volvió a hablar del divorcio.

Sufrió con resignación las intemperancias de su esposa y fué más víctima que nunca de aquel carácter endemoniado e incomprensible. Ya le ligaba a ella el agradecimiento, había hallado un fondo de bondad inagotable en aquel corazón y llegó a estar convencido de que Francisquina le amaba sinceramente.

Pero no creas que de allí en adelante fuesen felices. Al verle ya restablecido del todo, volvió la esposa a mostrarse tan inaguantable como antes. ¡Qué! Peor aún: estaba segura de la sumisión de su víctima, y valida del ascendiente que había adquirido sobre él, no perdonaba medio alguno para zaherirle y mortificarle.

César se enfurecía algunas veces; pero en el acto recordaba el gran amor que le había demostrado. "Es buena, en el fondo", decía para sí; y en el acto deponía su actitud airada y trataba de calmarla con frases cariñosas.

Y el pobre César murió convencido de que había tenido por esposa a un ángel de muy mal genio, pero bueno en el fondo. Así, los dos últimos años de su vida fueron casi de dicha.

Ya sabes a qué atenerte, querido Luis. Vas a unir tu vida a una mujer buena en el fondo e insoportable en la superficie. Tal vez aciertes tú a llegar a ese fondo, a suprimir lo exterior, a saber explotar esa mina de oro que duerme escondida en las profundidades del alma de toda mujer. Lo superficial, lo externo, es muchas veces, siempre tal vez, originado por causas exteriores también: la educación, los azares de la vida, la esclavitud galante a que la tenemos sometida, hace que la mujer se nos muestre con frecuencia como un ser monstruoso, merecedor de desprecio; pero, en el fondo, hasta la última manceba guarda un tesoro de bondad inagotable y una propensión natural, espontánea, inconsciente y hasta instintiva hacia el sacrificio.

—Puede ser qque tengas razón; pero ya no me caso con Francisquina, por temor a no saber encontrar el filón de oro... Sobre todo, si he de llegar para ello a las puertas de la muerte, como tu amigo.

—Allá tú. Después de todo, la mujer siempre será un arcano para nosotros; la cuestión estriba en llegarlo a descifrar.

Emilio RICHARD.

El traje de boda más raro. —

Un millonario siberiano, muerto no hace mucho, legó a su hijo una enorme fortuna con la sola condición de que si algún día pensaba en casarse, habría de aparecer en la ceremonia nupcial, vestido de saco y cubierto de ceniza. En efecto, algunos años después, al desposarse con una bella siberiana, ricamente ataviada, se presentó aquel con una larga blusa de arpillera, y con la cabeza cubierta de ceniza, cumpliendo así la extraña disposición paternal.


UN VERDADERO exponente de elegancia y buen gusto es el espléndido surtido de vestidos, trajes «tailleur», blusas, deshabilles, modas, tejidos, sederías, etc., que exhibimos en nuestro ANEXO; todo ha sido elegido por verdaderos expertos entre las más afamadas casas de París y Londres. Los precios marcados son sumamente bajos si se tiene en cuenta la alta calidad de cada artículo.
Comprar en nuestras casas, significa conveniencia en todos sentidos. NO DEJE DE VER NUESTRA GRAN EXPOSICIÓN.
"CHAPEAU" de tagal, "bandeau" de "charmeuse" y adornado con alas mercurio con "crosse", $ 26.--
"CHAPEAU" fantasía, en paja lisseret y seda, adornado con un "bandeau" de pluma y flor,..$ 24.--
TEJIDOS
CREP ALGODÓN en colores lisos, artículo lavable, especial para la confección de batas, el metro, $ 0.50
ZEPHYRES para camisas, a rayas de diversos gustos sobre fondo blanco; el metro desde $ 1.20 a 0.50
VOILES RAYADOS, con guarda de color, muy práctico para batones y combinaciones de trajes de fantasía; el metro, $ 1.20, 1. y $ 0.60
DAMERO, género a cuadros blancos y negros, especial para la confección de polleras así como también de trajecitos para niños, el metro desde $ 2.50 a............$ 0.70
CREP BROCHÉ, fondo blanco con motitas bordadas de colores, muy práctico para blusas; el metro desde $ 0.90 a............$ 0.70
CREP doble ancho, para vestidos de fantasía, surtidos variadísimos de colores, el metro,.........$ 0.90
SARGAS AZULES; inmenso surtido de tonos y calidades, artículo muy práctico para trajes, polleras, así como para uniformes de colegiales; el metro desde $ 8.50. 1.90 y $ 1.50
VESTIDO fantasía confeccionado de taffetás de seda, cuello y pechera de gasa, cinturón del mismo taffetás, pollera amplia con dos tablas adelante y atrás, todo forrado en seda,.....$ 68.00
VESTIDO fantasía en taffetás de seda, chaqueta con cinturón de charol y adornada con botones, cuello y pechera de gasa, pollera acampanada, forrado en pongé de seda,.....$ 68.00
ELEGANTISIMO vestido de taffetás de seda, chaqueta con vuelo adornada con botones y bolsillito, pollera con dos grandes voladones; cuello de linón todo forrado en seda,........$ 68.00
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA
SEDERIAS
LIBERTY japonais uni en pura seda, calidad especial lavable, muy aparente para adornos bajo velado y blusas, ancho 60 y 45 ctms., (excepcional) el metro $ 1.10 y.... .$ 0.75
SEDA lavable, pongé japón muy buena calidad, artículo especial para blusas, peinadoes, batones etc., extenso surtido en colores, blanco y negro, ancho 60 ctms., el metro $ 0.95
CREP CHINOIS seda mezcla, calidad inmejorable, de gran moda para vestidos y blusas, en todos colores blanco y negro, ancho 100 ctms el metro 2.25 y............ ..$ 1.90
VOILE de seda imprimé rayure, alta novedad para vestidos y blusas, disposiciones de gran moda, ancho 100 ctms., el metro,........$ 2.50
ESPUMILLA imprimé sobre fondo blanco en flores de colores, pompadour y en rayados, espléndidas combinaciones de colores, gran moda, para vestidos y blusas, ancho 100 ctms., el metro 2.80 y.............$ 2.50
GEORGETTE ROCOCÓ: Espléndido crêpe pompadour, gran moda, para blusas, colores recién recibidos, ancho 100 ctms., el metro,.. $ 4.50



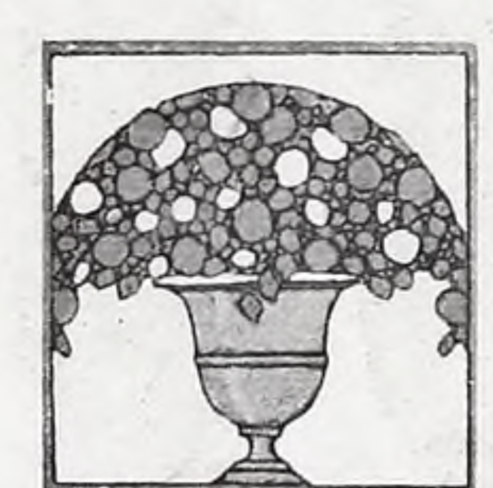
DE LA CONTIENDA EUROPEA

Salvamento de una niña francesa en una aldea, el derrumbe de cuyas casas costó la vida a la mayoría de los pobladores

El "calicot bal" a beneficio

Reseña gráfica del gran baile de fantasía celebrado en el Palais de Glace la noche del 3 de noviembre, a beneficio total de la Cruz Roja Belga.

Uno de los palcos



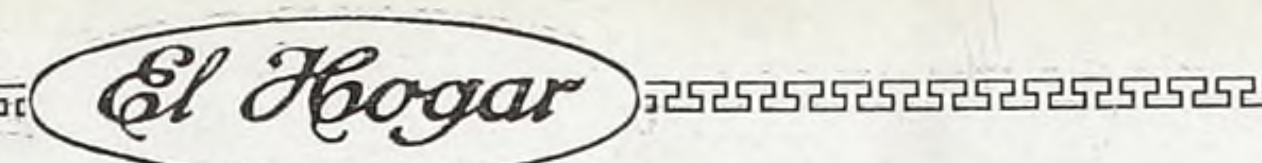
Las señoritas Magdalena Ortiz Basualdo, Valentina Sáenz Valiente y Carmen Zuberbühler



La señora Leonor Cabral de Vivot



La concurrencia durante un intervalo del baile

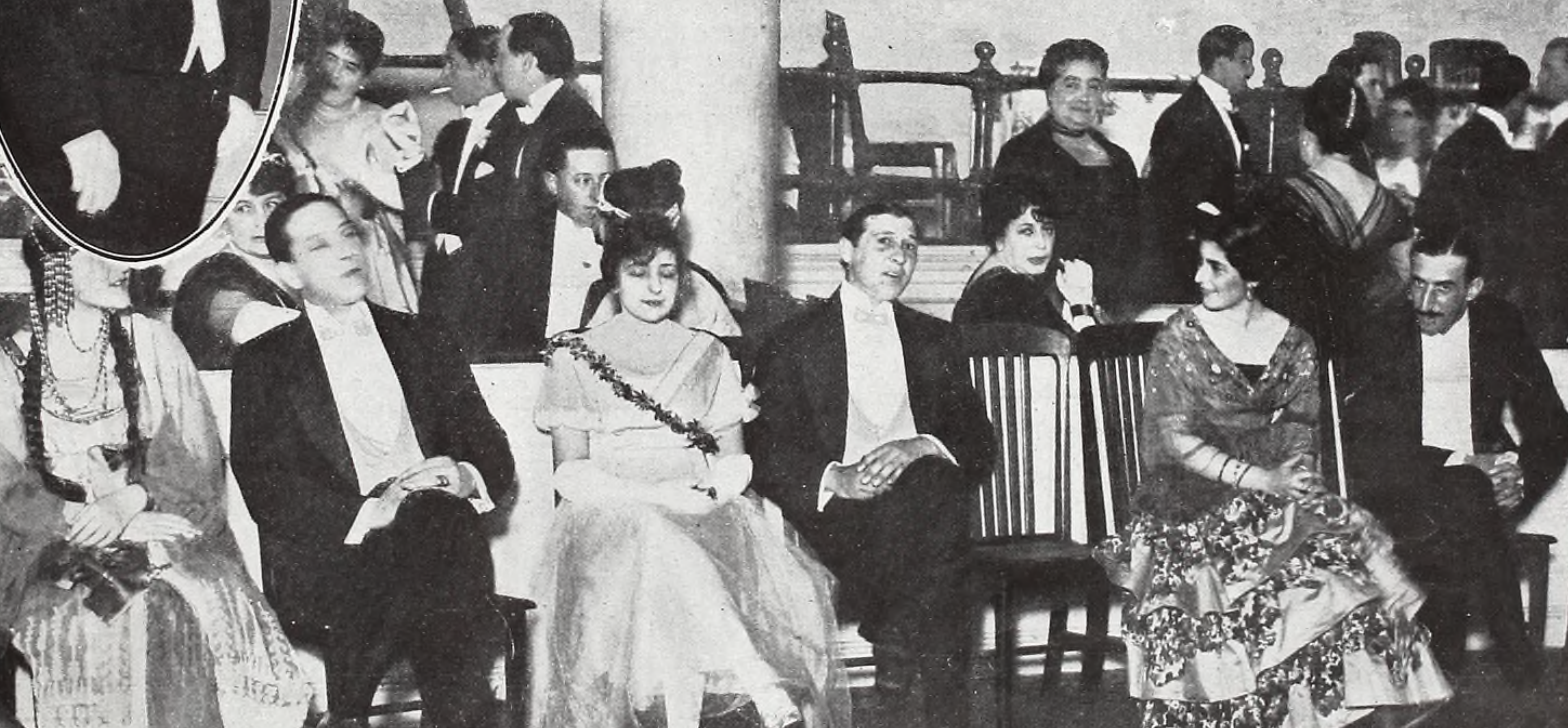


de la Cruz Roja de Bélgica

Señoritas Josefina Zuberbühler, María Sáenz Valiente y Jovita García Mansilla

Srta. Rebeca Keen

Las señoritas María Elena Casares, Mary Helguera, Silvia Lagos García y Silvia Elena Casares



En óvalo: El Excmo. ministro de Bélgica, señor Renoz. — Otra parte de la concurrencia

Fots. Louzán.

En las sierras de Córdoba

El golf en Alta Gracia







Srta. Leonor Tezanos Pinto — Srta. Manuelita Llovera — Durante un partido — Srta. de Gálvez

Por la Cruz Roja Austro-Alemana

Público que asistió a la función a beneficio de la Cruz Roja Austro-Alemana, celebrada en el Splendid-Theatre la noche del 4 de noviembre

Fots. Guido y Apolinario.

Nuestro gran mundo

Las novias



Señorita María Leonor Frias, que celebrará en breve su boda con el señor Miguel Padilla

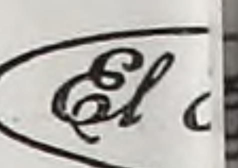


Señorita Cora Zemborain, cuyo enlace con el señor Mario F. del Carril se celebró el día 8 del corriente

Una venta con fines benéficos

Aspecto de uno de los salones de "La Ciudad de Londres" durante la venta realizada a beneficio de la Cruz Roja Aliada

Fots. Bettini y Apolinario.



Los domingos prim

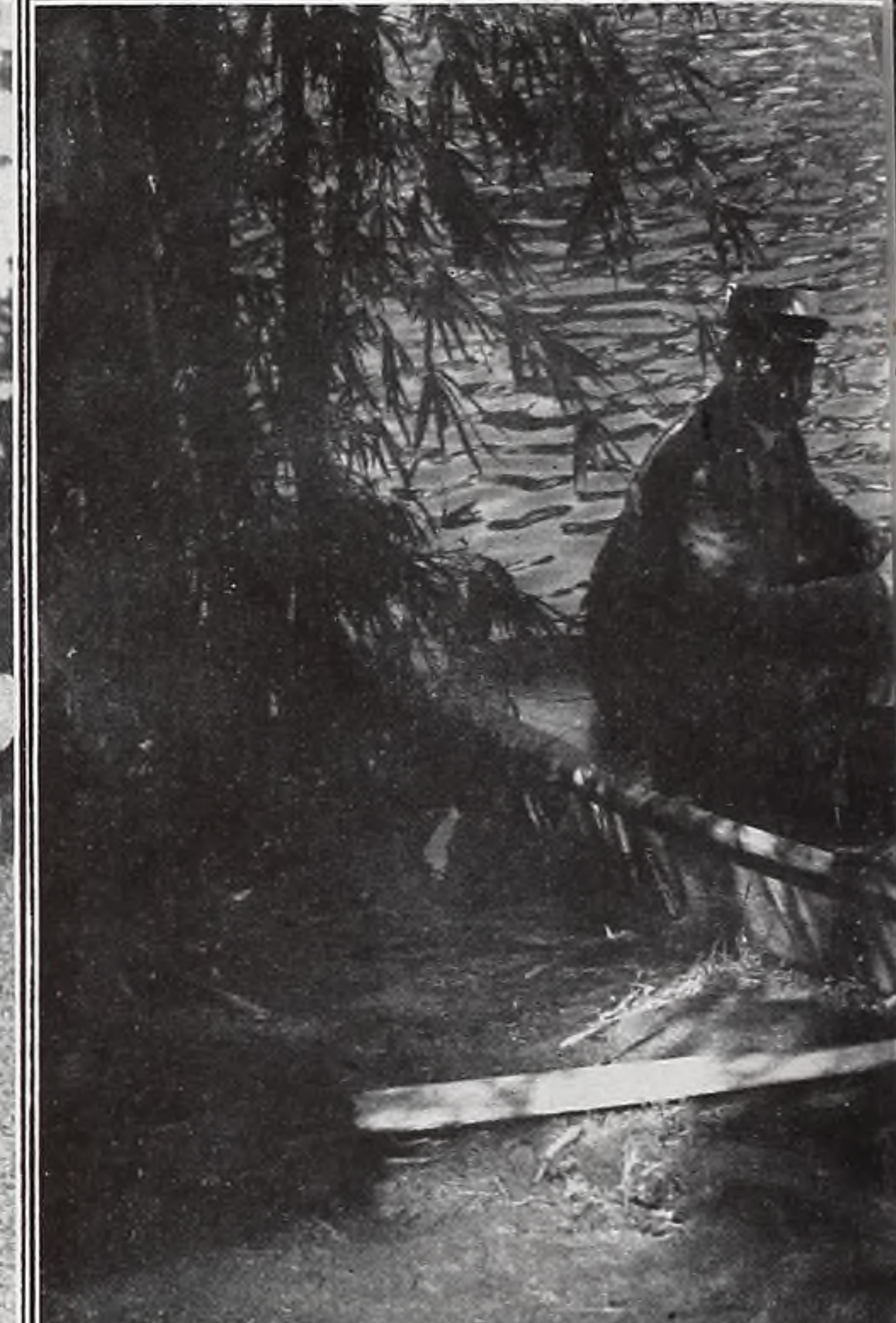
Llega el sol, que es la vida, al solsticio de primavera, y sus rayos que son el mejor tónico y
peranzas, ansias nuevas nos hacen más amable el vivir y un deseo de correr hacia lo desconocido es
nen el prestigio del dosel de un trono y la ''verde alfombra'' del césped de todos los parques es como
veladas de invierno, y llevan su bullicio a parques y paseos turbando el silencio augusto de la nat
En estas bellísimas mañanas los rincones más frondosos y agrestes de Palermo tienen el encan
creador de todas las cosas. En la rosaleda, que tiene reminiscencia de Partenón, las gráciles figuras
rren por el lago las góndolas y sueñan dentro de ellas las almas en el viaje a una tierra presentida, p

Un poco de ''footing'' matutino

En plena Rosaleda



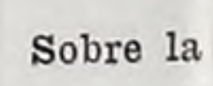
Bajo el sol



A orillas del



Entre las rosas



Sobre la

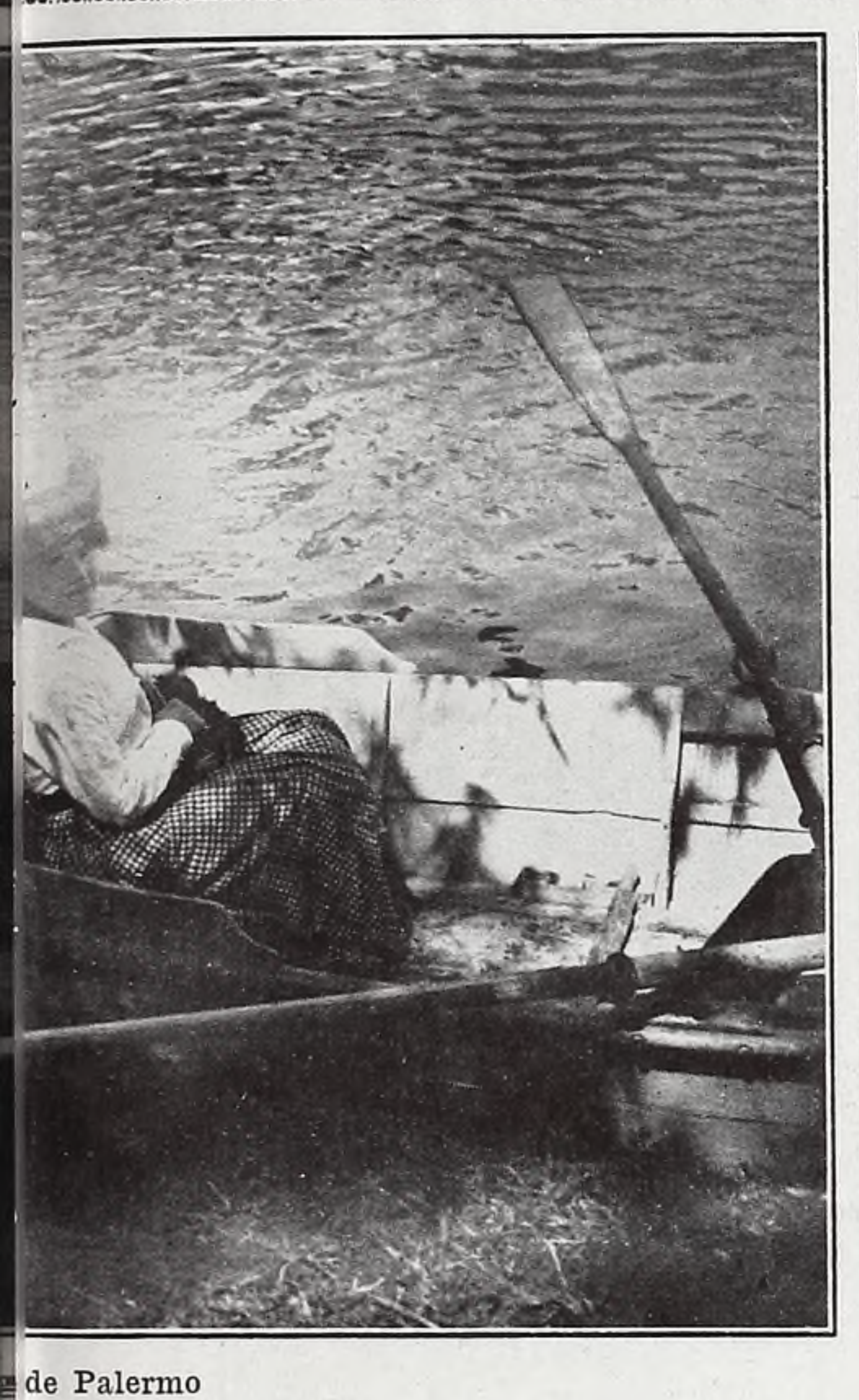
...verales en Palermo

...cción mejor—valga la frase terapéutica—infunden nuevas fuerzas en nuestros espíritus. Nuevas es-...ón en nuestras actividades; por eso en estas mañanas soleadas y tibias en que todos los árboles tie-...z muelle que invita a yacer para soñar, las gentes abandonan sus hogares, tan gratos en las tristes

...as risas juveniles que en competencia con los arpegios de las aves son como un himno de gracia al ...damiselas parecen esperar a un Wateau moderno que las inmortalice en el país de un abanico. Discu-...mar donde, en su trono de espuma, se alzó un día Afrodita, acaso en una mañana dulce como estas.

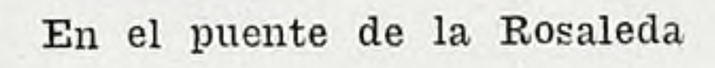


27.° sobre cero (2 p. m.)



...de Palermo





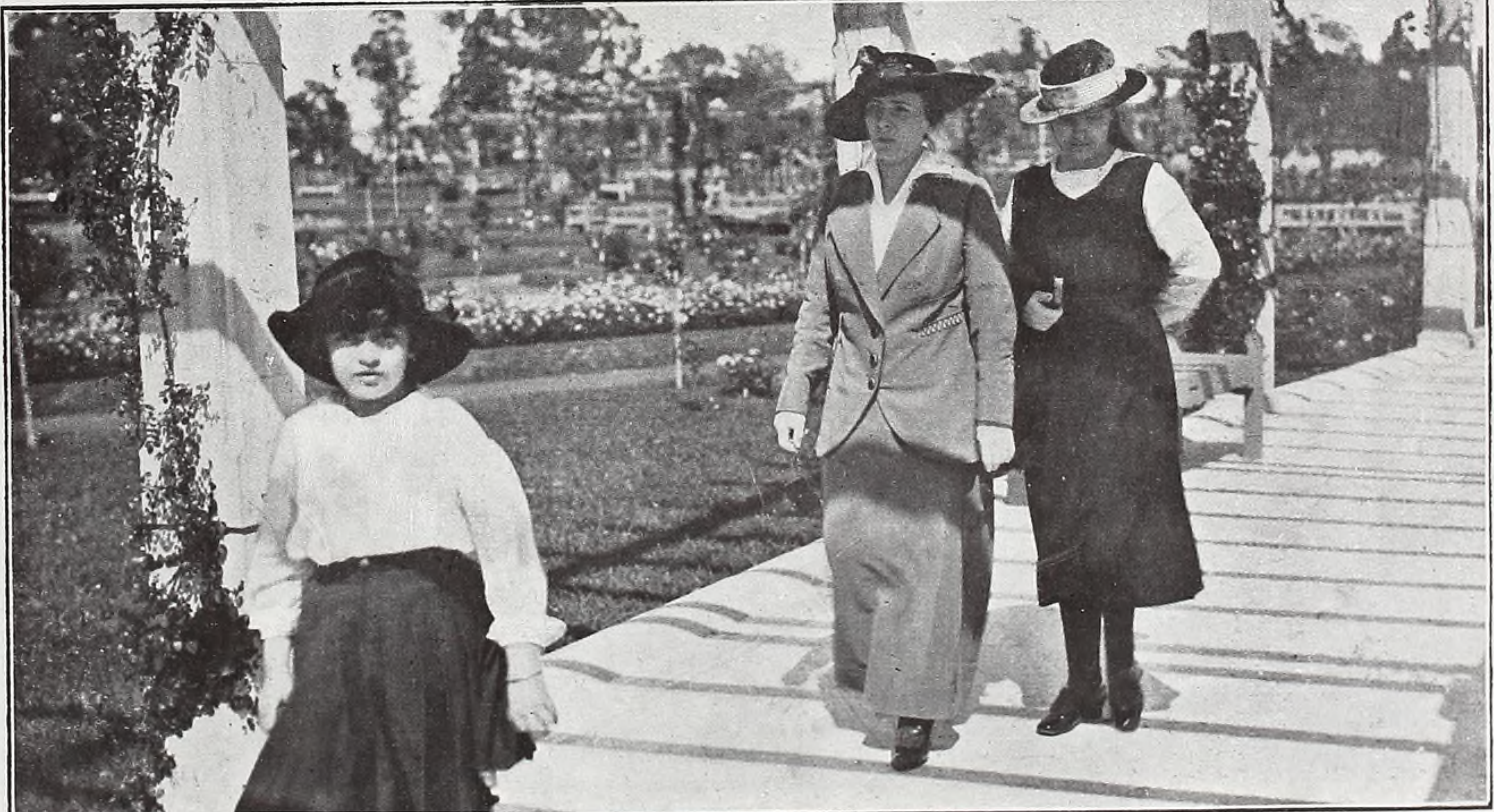
En el puente de la Rosaleda



Camino del lago



...ca hierba

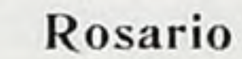


De vuelta del paseo

Fots. Louzán.

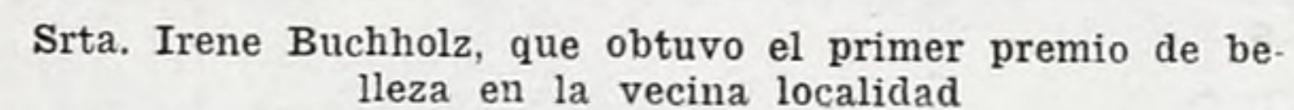
Del interior y del exterior

Quilmes



Rosario

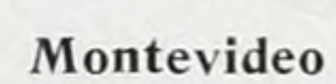




Srta. Irene Buchholz, que obtuvo el primer premio de belleza en la vecina localidad



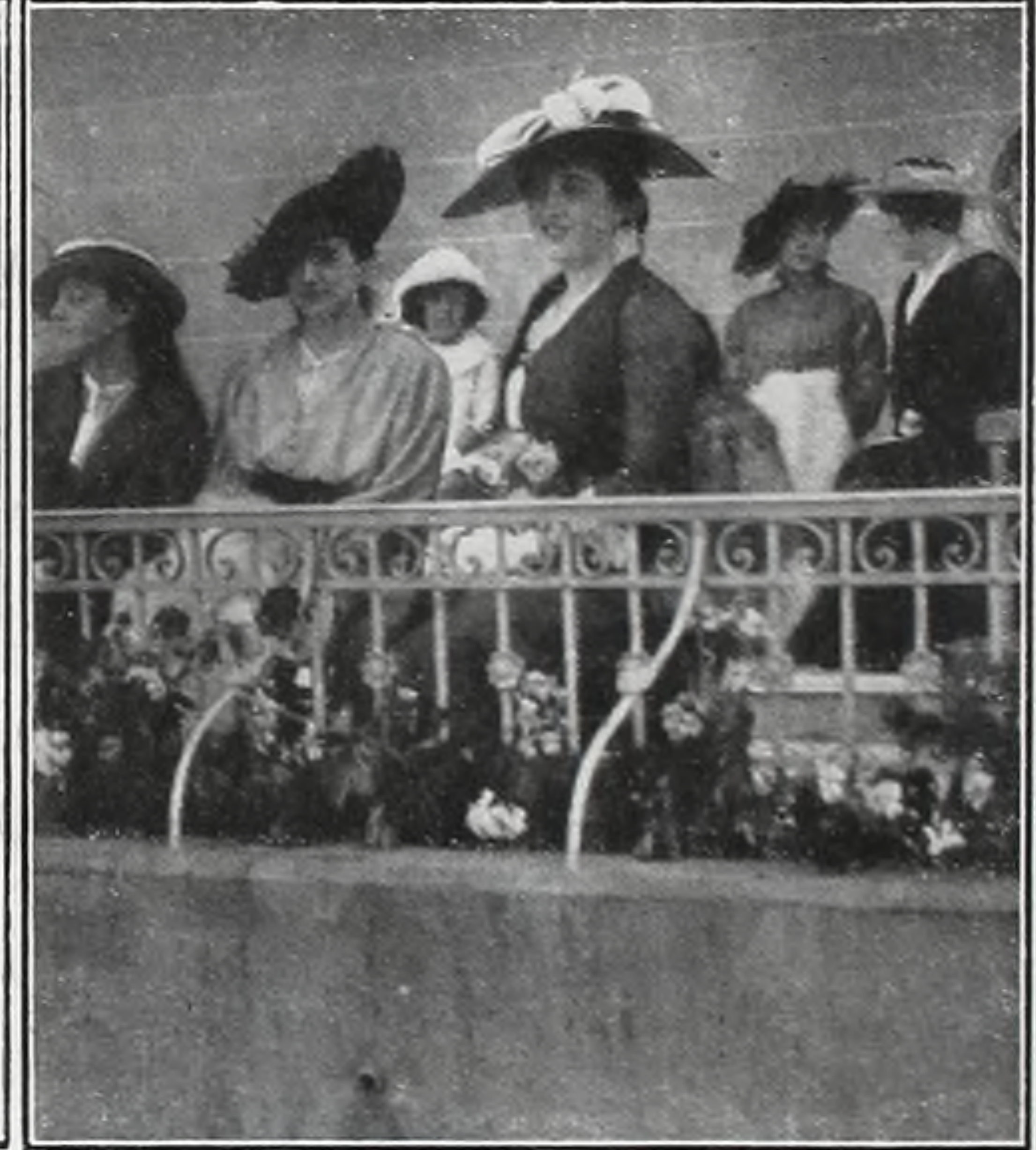
El Orfeón Catalán durante su visita al Club Español



Montevideo







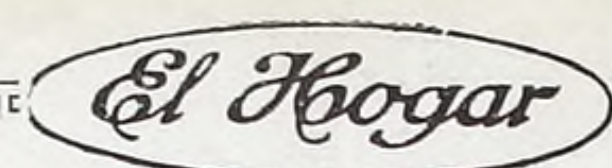
Algunas de las muchas familias que asistieron al Gran Premio Nacional, en Maroñas

Fots. Finino, Martín y Vega.

El arte en la guerra

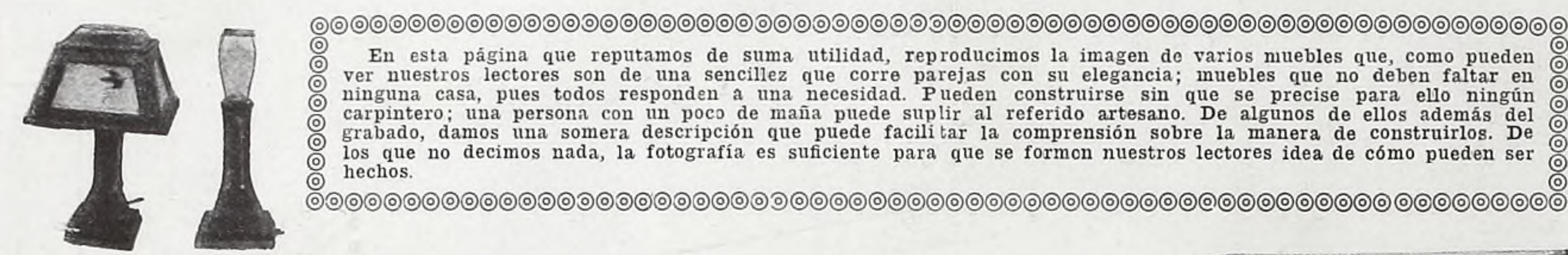


"El blanco camarada", cuadro de G. Hillyard Swinstead



Hagá Vd. mismo sus muebles

Cómo se pueden hacer en casa

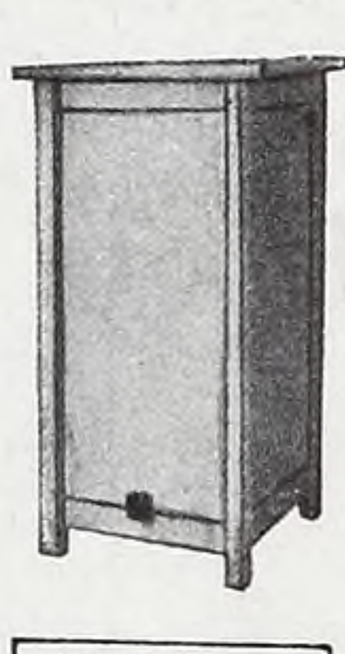


En esta página que reputamos de suma utilidad, reproducimos la imagen de varios muebles que, como pueden ver nuestros lectores son de una sencillez que corre parejas con su elegancia; muebles que no deben faltar en ninguna casa, pues todos responden a una necesidad. Pueden construirse sin que se precise para ello ningún carpintero; una persona con un poco de maña puede suplir al referido artesano. De algunos de ellos además del grabado, damos una somera descripción que puede facilitar la comprensión sobre la manera de construirlos. De los que no decimos nada, la fotografía es suficiente para que se formen nuestros lectores idea de cómo pueden ser hechos.

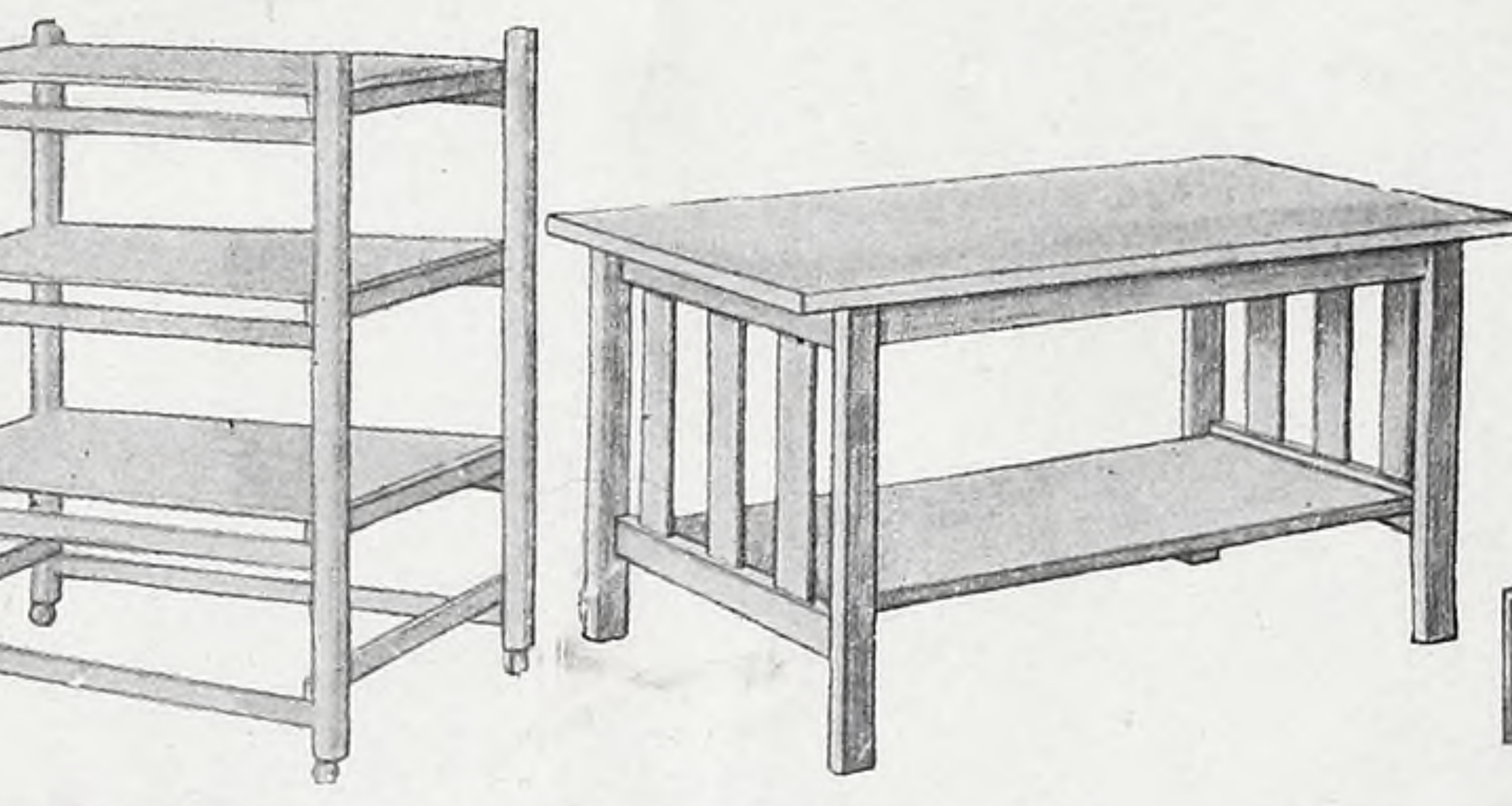
Lámpara de "raffia", de sencillísima construcción



Con una artesa se hace una lámpara de luz difusa

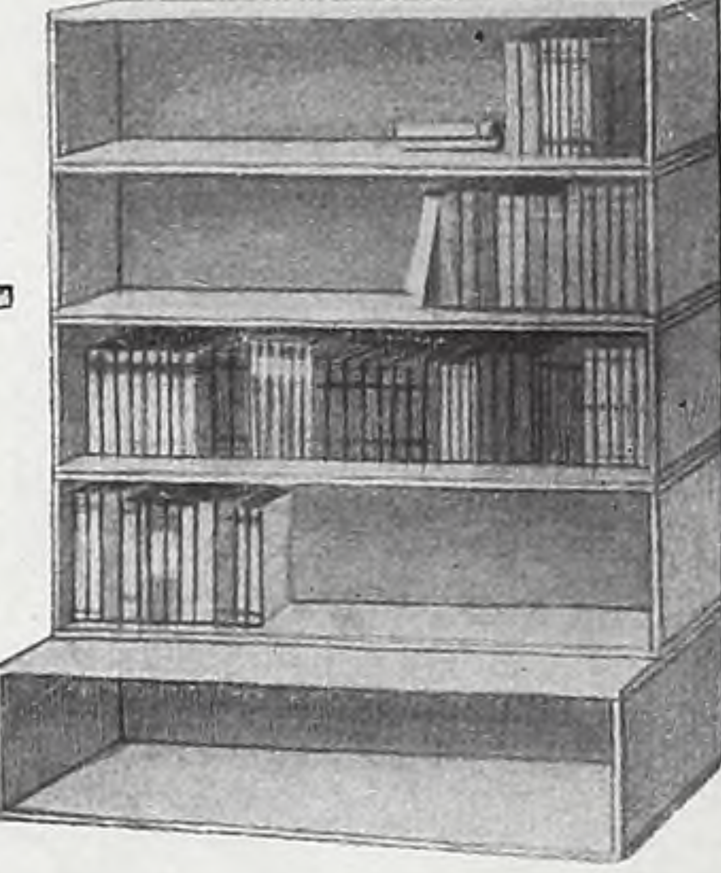


Armarito para la ropa sucia, con dos puertas

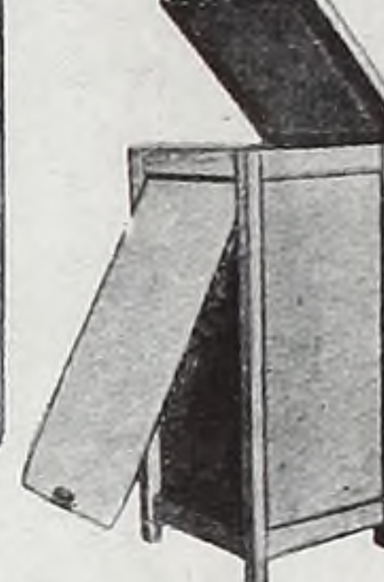


Mesa muy práctica. Rinde tan buenos servicios en el comedor como en el escritorio o la sala de música

Esta mesa para el escritorio o el vestíbulo es, como se ve, muy fácil de hacer, y sólo exige de parte del aficionado un poco de paciencia y mucho esmero



Biblioteca seccional que se hace con cajones. Bien barnizada, hace buen papel en cualquier escritorio



El armarito de la ropa sucia, abierto



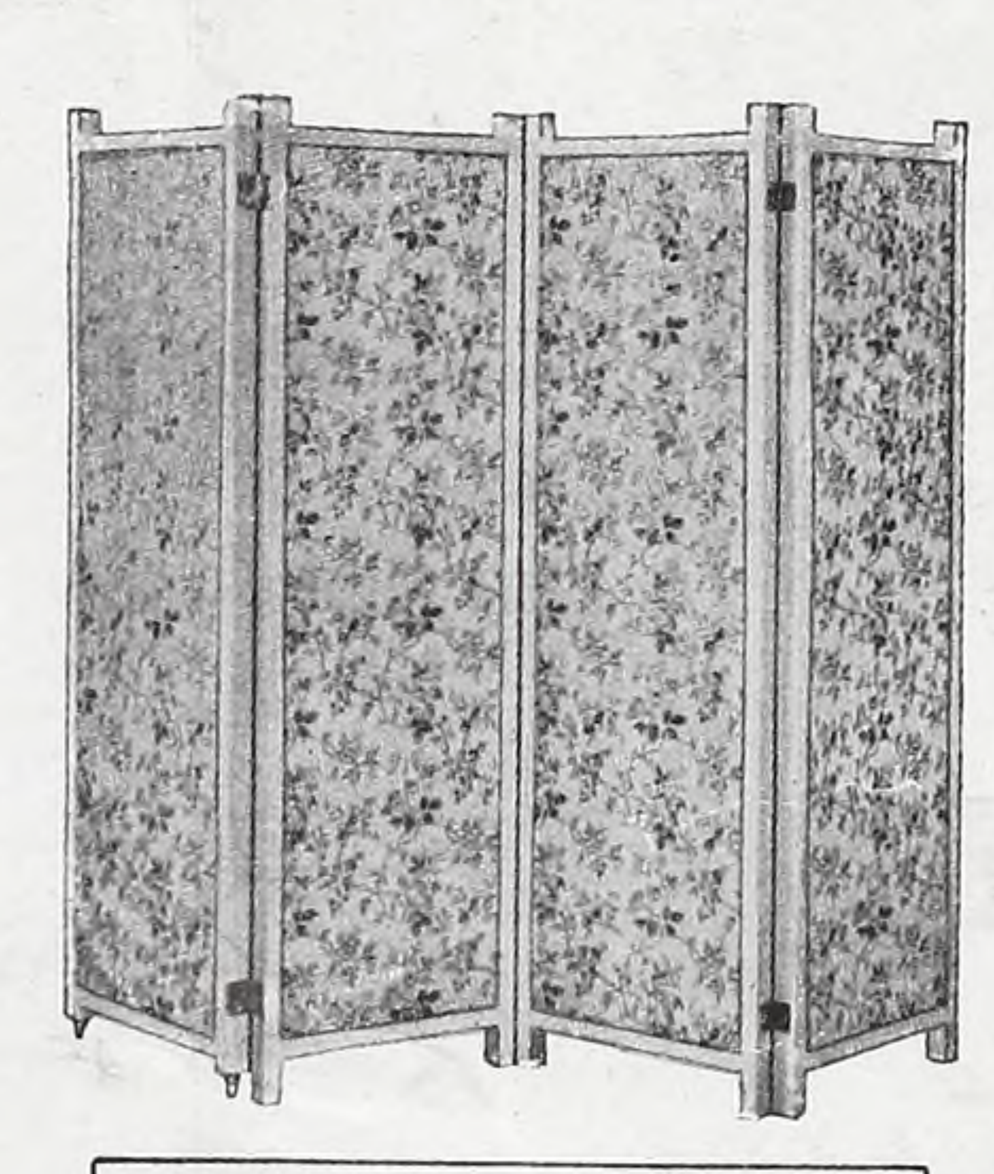
Una mesa sencilla que adorna perfectamente la pieza de "toilette" o de los niños



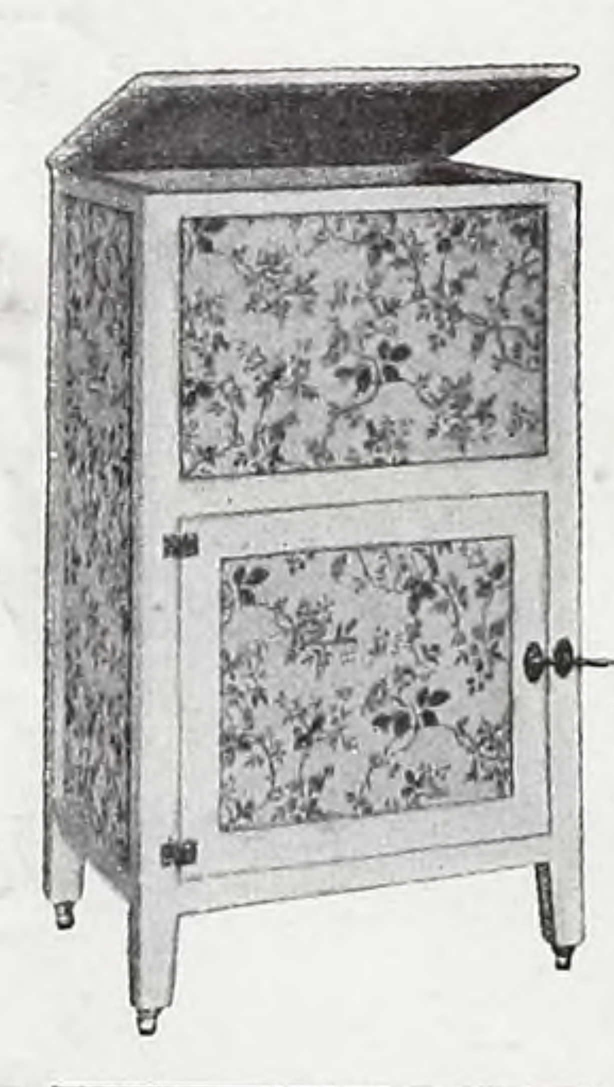
Caja para la "toilette" o la costura, dividida en dos compartimentos



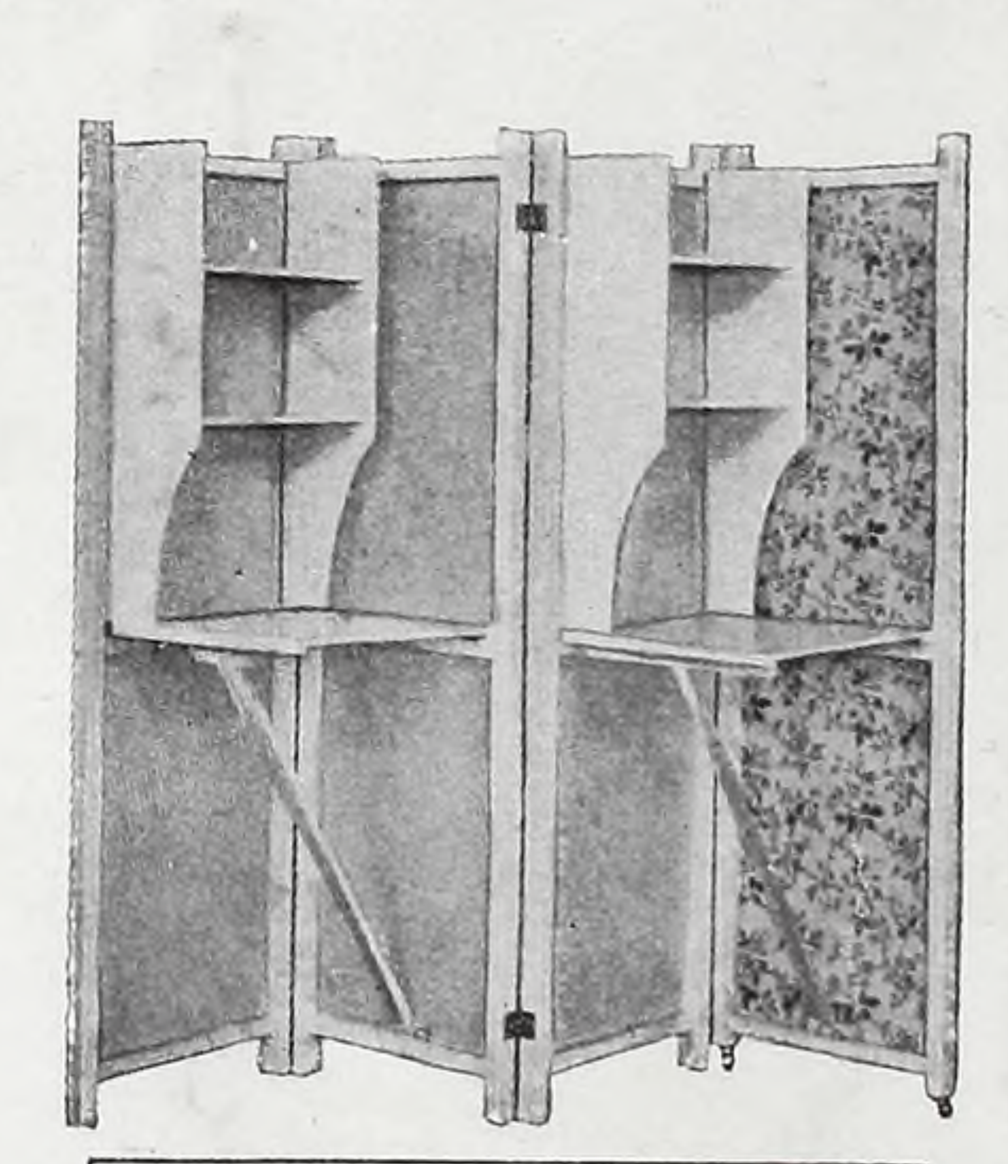
Mesa sencilla, dividida en dos compartimentos, con tapas. Muy cómoda



Biombo muy útil para las personas que se ven obligadas a comer en su propio dormitorio. Visto por delante



Con unos cuantos listones de pino tea, algunos metros de cretona y un tarro de laqué, se puede transformar la heladera en una forma bonita y atrayente



El biombo por detrás. Aquí se pueden tener los utensilios y manjares con toda comodidad. La construcción es sencillísima

Por los escenarios extranjeros



Miss Gertie Millar, popular actriz londinense, en la revista "Bric-a-Brac"



Miss Teddie Gerard, con la original toilette que exhibe en "Bric-a-Brac"



La bella D'Herlys en la revista "I'a d'jolies femmes", del teatro Garrick, de Londres



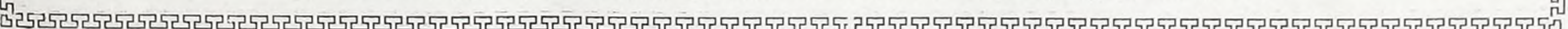
En el subterráneo





El coro

Dos escenas de una interesante revista estrenada con éxito en el teatro Century, de Nueva York



El chic femenino

Vestido de seda, color crema, adornado con encajes de Irlanda

La artista Tórtola Valencia, con traje glacé gris, con encajes chantilly, sombrero de terciopelo gris y plumas rosa.

Elegante vestido de seda oscura, con adornos, para paseo

Crónica de la moda


Banda de terciopelo negro para el cuello, para blusas escotadas

De una correspondencia parisiense:

"En una de mis frecuentes visitas a las playas próximas he tenido ocasión de ver mucha gente menuda primorosamente vestida; y por si las lectoras de esta crónica quieren copiar algún trajecito, voy a transcribir cuanto he visto.

Entre un grupo de niñas que charlaban como personas formales llamó mi atención una morena monísima de ojos tan negros como sus bucles, con un vestido de muselina blanca bordada, sujeto en los hombros por dos lazos de cinta de terciopelo color de rubí, doble cinturón de la misma cinta, el primero, sobre la pegadura del volante, y el segundo, unos centímetros más alto, y un sombrero de paja levantado por delante, con un lazo de cinta, igual a la del vestido, prendido al borde del ala.

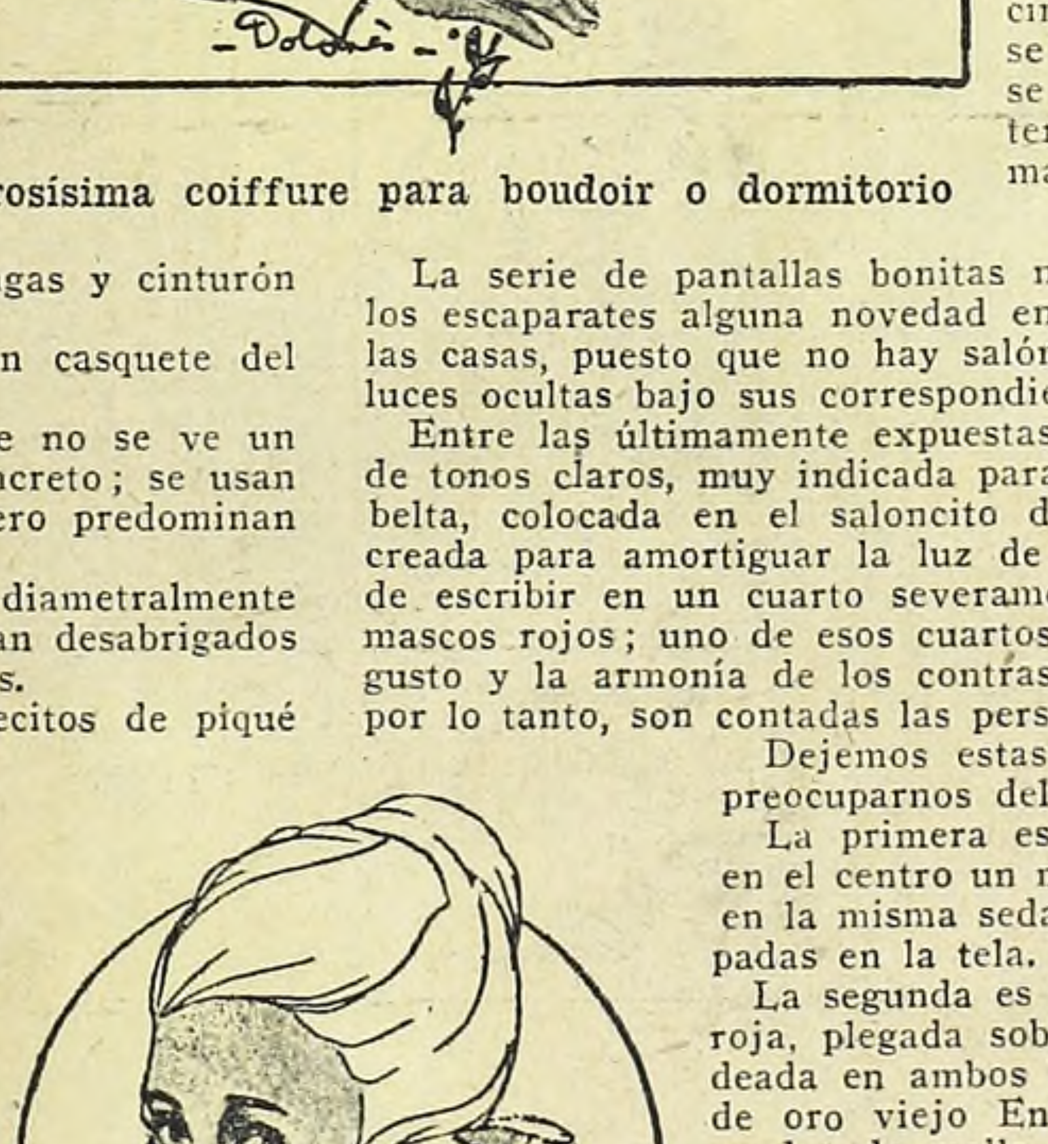
Una pareja que, por su mutuo parecido, debían de ser hermanos, estaba haciendo un lago donde pudiese navegar su diminuto balandro. La niña llevaba un vestido de batista blanca, con rayitas malva; volante plegado con cabecilla; otro volante en igual forma al borde de las bocamangas; cuello liso, en forma de batista blanca, con jaretones a vainica, rodeando el escote, y una capelina plegada, de la misma batista, como sombrero. El chico, sin marinera ni *maillot*, en mangas de camisa, parecía un hombrecito dispuesto a resistir los rigores del sol.

Llevaba pantalón muy corto de piqué blanco con tirantes de la misma tela; blusa de brillantina moteada, con mangas cortas y cuello *Dauphin*, que consiste en un doble volante de batista blanca *plissé* alrededor del cuello, un poquito escotado en redondo, y sombrero de piqué con ala vuelta. Los dos llevaban sandalias de cuero y los pies desnudos.

Una paciente pescadora de caña esperaba que un pez picase el anzuelo sentada al borde de unas rocas, descalza de pie y pierna, llevando un vestido de batista color de rosa con florecillas blancas; recto, sencillo, terminado por ancho jaretón blanco, unido a vainica, igual al que remataba el escote y las bocamangas; a su lado tenía una gorra bretona de la misma tela; y el aya, que leía a pocos pasos de distancia, echó sobre sus hombros un monísimo *collet plissé* de *taffetas*, tornasolado en rosa y azul obscuro.

Como durante esta época del año caen frecuentes chubascos, es indispensable que los niños tengan impermeable. Hay dos tipos diferentes: el que sólo sirve para resguardar del agua y el que, a la vez, puede utilizarse como abrigo.

El primero es de *taffetas* impermeabilizado, en forma de capa, unido a la capucha con dos frunces, entre los cuales pasa una cinta para atarla. Por abajo tiene grandes ondas, ribeteadas con la misma tela.


Primorosísima coiffure para boudoir o dormitorio

El segundo, más clásico y útil en todas épocas del año, es de caucho verde imperio, en forma de capote militar, con grandes botones, cuello vuelto, cartera en las mangas y cinturón de cuero verde.

Con este impermeable, unos niños usan capucha, y otros un casquete del mismo género.

Las polainas se han generalizado mucho, y en cuanto llueve no se ve un chico con las piernas al aire; lo que no hay es un modelo concreto; se usan indistintamente las de cuero, las de gamuza y las de paño; pero predominan las dos primeras.

El equipo de los que veranean en las alturas tiene que ser diametralmente opuesto, porque el aire de sierra no permite tener a los niños tan desabrigados sin exponerlos a serias afecciones gástricas.

En la montaña son muy útiles los trajecitos de piqué cerrados y los de franela; botas fuertes y guantes de gamuza para manejar el palo."

* * *

Lo que generalmente no suele encontrarse en los hoteles o casas de campo, son relojes de sobremesa, y, mucho menos, que sirvan para tenerlos al lado de la cama. En previsión de esto, conviene adquirir antes de salir para el punto donde se piensa pasar el verano el reloj de viaje, que reune todos los atractivos y cualidades para ser indispensable. De dimensiones reducidas, esfera clara, máquina segura, y encerrado en un estuche de piel para que no se oiga el tic tac, que en el silencio de la noche es intolerable. A todo esto debe añadirse que es relativamente muy barato.

* * *

Entre los muchos inconvenientes que tiene el sol en verano, uno de los mayores es que obscurece las manos, aunque no se esté ni un momento al aire sin guantes. Para evitarlo hay un medio muy sencillo. Siempre que se vuelva de la calle, frotarse suavemente las manos con polvos de greda blanca, humedeciéndolos primero, y luego aclararlas con agua y vinagre, a partes iguales. Si el sol, penetrando a través de los guantes, ha tostado ligeramente la piel, siendo constante con este tratamiento se conservarán las manos blancas como la nieve, porque la greda y el vinagre contrarrestan los estragos del aire y del sol.

* * *

Ni el calor insufrible, ni las delicias del mar o del campo, tienen fuerza suficiente para aminorar la pasión que sienten por el *bridge* las personas de todas edades, clases y condiciones.

Corbata de terciopelo negro, que soporta un cuello alto de género orlado gris pálido

Es verdaderamente triste contemplar una mesa de juego alrededor de la cual se sientan una señora inteligente y virtuosa, una recién casada encantadora; una muchacha recién salida del colegio y un hombre joven, alto y robusto.

Por las ventanas penetraba la brisa del mar y el aroma de las flores; hasta el salón llegaban las notas cadenciosas de un vals, y el sonido seco que producen las pelotas al chocar con la raqueta; se oyó la bocina de un automóvil, y yo pensé que si el *bridge* no fuese conocido aquí, aquellas dos señoras, recién casada una y ya abuela la otra, hubieran ido con sus maridos a pasear en el auto; la ex colegiala estaría bailando con sus amigas, y el muchacho alto y robusto jugaría al *tennis*, como hacía antes de conocer los perniciosos atractivos del juego.

Pero como todas estas filosofías son inútiles, y es preciso seguir la corriente, evitando el contagio, aunque ustedes no jueguen harán feliz a la dueña de la casa que les ha invitado a pasar con ella un par de semanas, llevándola como regalo un precioso estuche de piel con sus iniciales en plata, que contiene varias docenas de barajas de diversos colores y los cuadernitos necesarios con sus lápices.

También he visto otro estuche con varios compartimientos, llenos de fichas blancas, rojas, azules y amarillas, con una cifra que indica su valor, 5, 10, 25, 50, 100, destinadas a jugar a la ruleta, entretenimiento favorito de la gente joven. (¡Si nuestros abuelos levantaran la cabeza).

Utilizando las fichas se le quita al juego ese aspecto desagradable de las salas de juego, con las mesas llenas de monedas y de billetes, y además se evita que el mínimum de las apuestas sea un franco, cambiando esta unidad por cinco, diez o veinticinco céntimos, etc., etc., y se consigue que en toda la noche se pierda o se gane muy poco. Ya que no se puedan desterrar estas aficiones, bueno será aminorar sus malas cualidades.

* * *

La serie de pantallas bonitas no tiene fin; todas las semanas nos ofrecen los escaparates alguna novedad en este artículo, tan necesario al decorado de las casas, puesto que no hay salón o gabinete bien arreglado sin una o varias luces ocultas bajo sus correspondientes pantallas.

Entre las últimamente expuestas hay dos de diferente estilo; una, grande y de tonos claros, muy indicada para completar una lámpara de cristal alta y esbelta, colocada en el saloncito de confianza. La otra, más pequeña, parece creada para amortiguar la luz de una lámpara antigua, puesta sobre la mesa de escribir en un cuarto severamente amueblado, con maderas talladas y damascos rojos; uno de esos cuartos sin estilo determinado, donde reina el buen gusto y la armonía de los contrastes, cosa que ofrece enormes dificultades, y, por lo tanto, son contadas las personas que consiguen vencerlas con éxito.

Dejemos estas reflexiones y volvamos a las pantallas, sin preocuparnos del *marco* que deba rodearlas.

La primera es de seda blanca con guirnaldas de flores, y en el centro un medallón rodeando un precioso paisaje pintado en la misma seda, siguiendo la entonación de las flores estampadas en la tela.

La segunda es de seda transparente roja, plegada sobre viso blanco y rodeada en ambos bordes por un galón de oro viejo En el centro tiene un cuadro de malla muy fina con figuritas bordadas.

CORREO DE LA MODA.—

Coca.—Pollera corta; jaquet negro con faldones largos hasta el ruedo de la pollerita; chaleco blanco. Hemos visto este traje caracterizando las golondrinas en una ronda infantil.

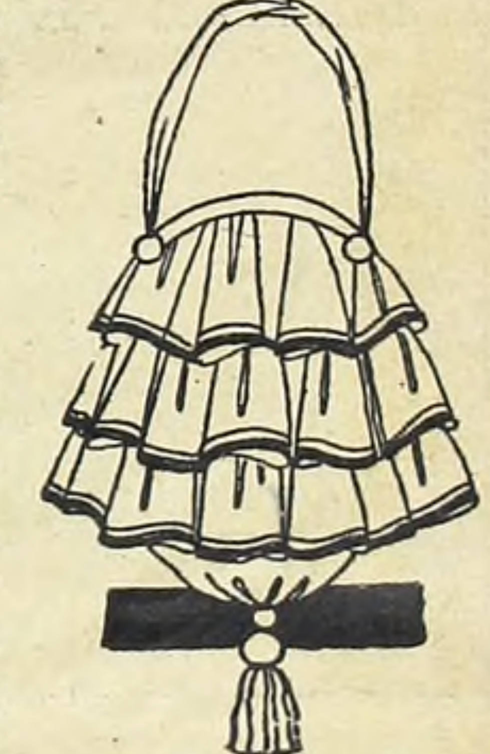
Lucía Ena.—1.ª El zapato y la bota abierta, de seda, gozarán de gran favor. 2.ª Los canotiers serán los preferidos.

Mamira indecisa.—Siendo el trajecito lavable, le convendría hacer postizo ese chaleco y cuellito, en cuyo caso podría confeccionarlo de seda del color que más le agradase. Si prefiere hacerlo de tela lavable también, le aconsejamos muselina blanca acresponada.

MARY.

Bolsón suspendido de una anilla de marfil, hecho de satín azul, bordado con elefantes dorados

El cuello alto, actualmente de moda


Bolsón de aspecto muy original y nuevo



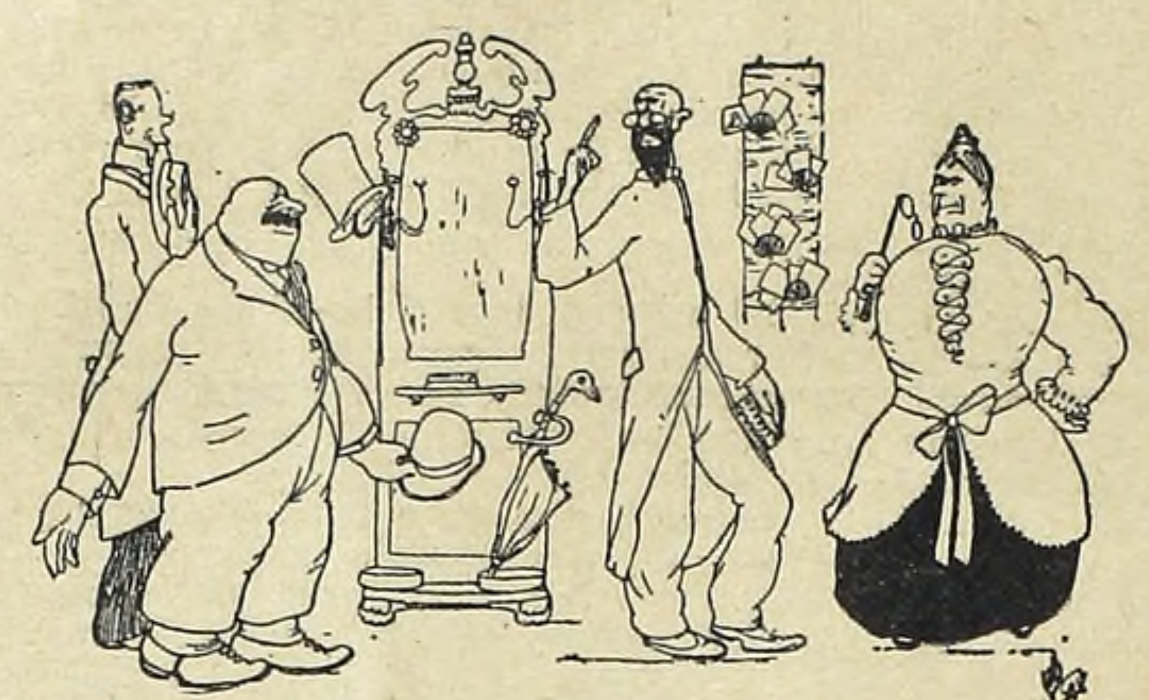
La caricatura en el extranjero

PARTE OFICIAL



En el norte de Francia, el espíritu de las tropas alemanas es muy "elevado".—(De *L'Esquella de la Torratxa*).

HISTORIA CONTEMPORANEA



—Venía a pedirle, para mi chico, la mano de su hija.
—¿La mano?... ¿Pero no sabe que mi hija estaba en Bélgica cuando entraron los alemanes?—(De *L'Esquella de la Torratxa*).

EL PAPA Y LA PAZ



...y soltó una nueva paloma del Arca, pero las olas aún cubrían la superficie de la tierra.—(De *Simplicissimus*).

EN AGUAS DE SALÓNICA



¡Todo por la intangibilidad de Bélgica!—(De *Gedeón*).

EL POBRE TURCO



El sultán.—No ignoro que es un insigne honor el subir a las nubes de este modo, pero preferiría que el pajarraco me hubiese dejado en paz.—(De *Punch*).

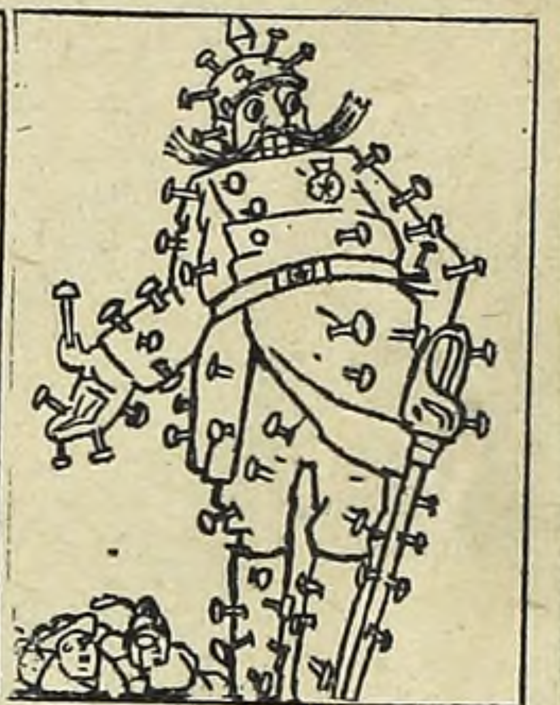
LO DE CHAMPAGNE

El kronprinz.—Te quejabas de que no había cambios en el frente occidental... Ahora estarás satisfecho.—(De *Punch*).

CONSEJO DE GUERRA DE LOS ALIADOS

—¿Qué reclamáis? ¿No tengo derecho a algo? ¿Acaso no he ocupado Dunkerque y Calais?—(De *Simplicissimus*).

LA ESTATUA DE HINDENBURG



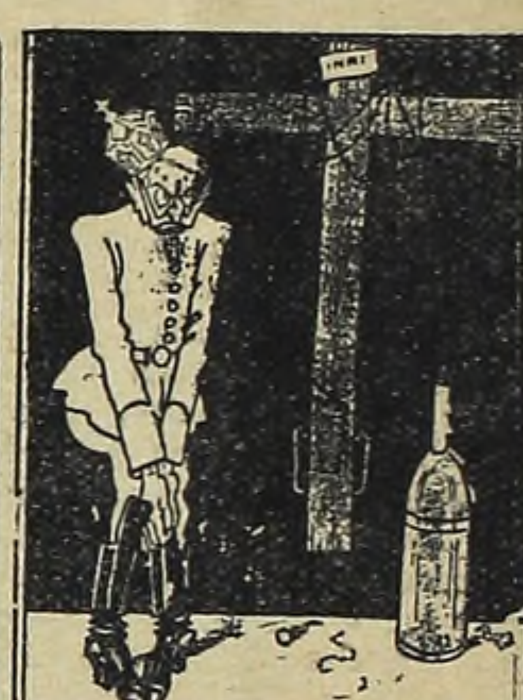
—Antes de que termine la guerra ¡los clavos que meterá Alemania!...—(De *L'Illustrazione Italiana*).

¡BONITO PAPEL!



El tío Sam, popular industrial cambalachero.—(De *Blanco y Negro*).

DEJADO DE LA MANO DE DIOS



—¡El pillo!... ¡Me ha abandonado!... ¡Se ha ido con los contrarios!...—(De *L'Esquella de la Torratxa*).

EL PRUDENTE ULISES



—¡A casita, que llueve!—(De *Heraldo de Madrid*).

LOS CORRESPONSALES DE LA GUERRA



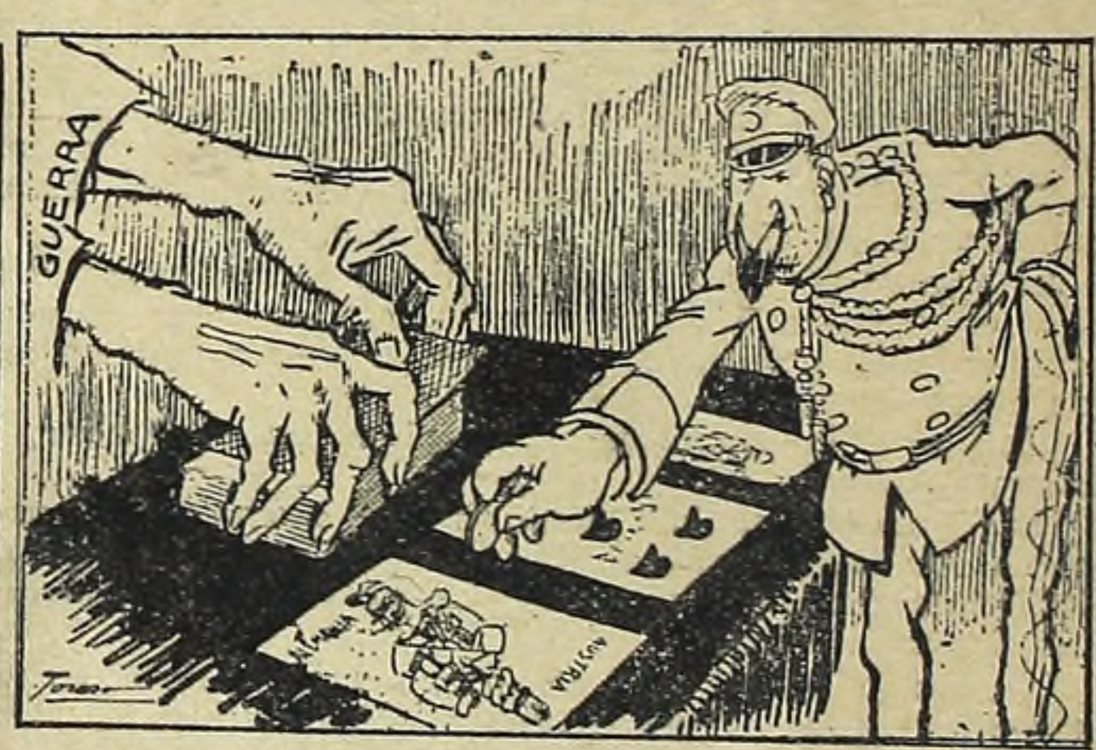
—José, la comida está servida.
—Un minuto... Ya termino "la carta de las trincheras".—(De *L'Illustration*).

EL PENSADOR



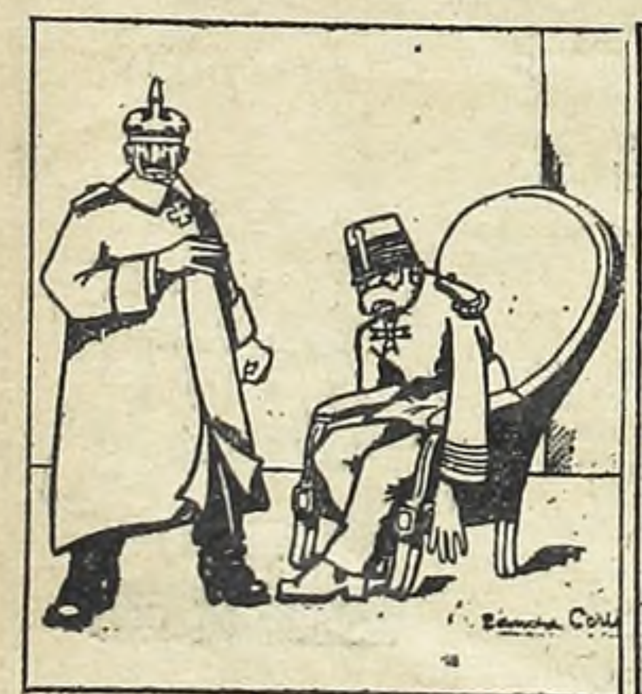
Dice el aviso: "¡Silencio! El presidente medita".—(De *Punch*).

UN PUNTO NUEVO



La banca.—Hagan juego, señores.
El búlgaro.—¡Vaya mi última corona.—(De *Heraldo de Madrid*).

LOS DOS CÓMPLICES



Francisco José.—¿Y si nos vencen? ¿No temes que estalle la revolución cuando vuelvan nuestras tropas?
Guillermo.—Es que no volverán.—(De *Le Rire*).

EN FRANCIA



—Pero... ¿has visto, mamá? ¡Qué pretensiones!
—Pero, hija; es el único hombre válido que tenemos en el barrio.—(De *Les Annales*).

UNA RAZÓN



—La guerra durará un mes.
—¿Por qué?
—Porque mi marido ha ido a la guerra, y a él no le duran los empleos arriba de un mes.—(De *London Mail*).

LA MANÍA DE LA GUERRA



Estrategas.—(De *Meggendorfer Blätter*).

HABLA ZEPPELIN



—¡Esto va mal!... Es verdad que he matado muchos chicos, pero también he provocado el voluntariado en la Gran Bretaña...—(De *Sydney Bulletin*).

Manual de labores

El repujado.—

Sobre estaño, cobre, plata y aluminio.—Conclusión.—La decoración de los diferentes metales, es la parte más artística del trabajo y en la que debe tenerse el mayor cuidado posible al definir las líneas que deben formar el claro obscuro del dibujo, a fin de darle todo aquel efecto real de lo que se quiere representar dándole vida y naturalidad, que es lo que constituye el verdadero arte del repujado sobre los metales, como habrá podido apreciarse en las pequeñas obras que he ofrecido a mis gentiles lectoras en el número anterior de "El Hogar" y las de hoy sobre estaño y cobre.

Para efectuar la decoración sobre los diferentes metales se emplea el mismo procedimiento que para el estaño, que es el que tenemos por base por ser el que tiene mayor empleo y que ofrece mayores ventajas para poder hacer en él toda clase de dibujos.

Se coloca el estaño sobre la carpeta de vidrio según la hoja preparada (figura núm. 4) y se ejecutará el decorado por el anverso con el modelador, empleándolo de costado para las partes angostas y de plano para las partes anchas, contorneando siempre el dibujo, pero teniendo cuidado de no aplastar el borde.

Cuando el dibujo está formado por hojas, flores o figuras grandes, al hacer el decorado sucede que el estaño como cualesquiera de los otros metales, del lado exterior del dibujo se dobla o se aboya; en este caso no hay más que planearlo con los dos tamaños de las espátulas; para obtener una buena definición de los tallos y de los nervios de las hojas se opera con ayuda del modelador y del grabador; los nervios se empezarán en el centro de la hoja disminuyendo parcialmente hasta la extremidad.

Los adornos imitando las perlas se obtienen con un punzón especial, con el cual pueden formarse de varios tamaños apretando más o menos el punzón.

Una vez completamente concluído todo el trabajo de repujado y decorado y no habiendo quedado más que los fondos lisos para su adorno, se emplearán los pequeños punzones con dibujos ya ex profeso.

Cuando los trabajos ejecutados llevan como adornos piedras de colores como el perchero de bronce y la jardinera de cristal con incrustaciones de estaño se emplearán los punzones según el grandor de la piedra, ésta debe ser siempre unos milímetros más grandes que la cavidad del punzón.

Para hacer la cavidad con el punzón se coloca el estaño trabajado sobre una madera del lado del revés, se amartilla el punzón el cual dejará el espacio para colocar la piedra con un pequeño reborde que es el que sirve de sostén a la piedra, fijándose éstas con recotine.

Una de las partes más interesantes es la coloración de los metales, para los cuales se emplean distintas preparaciones que designaré con los números tal cual son recibidas del exterior.

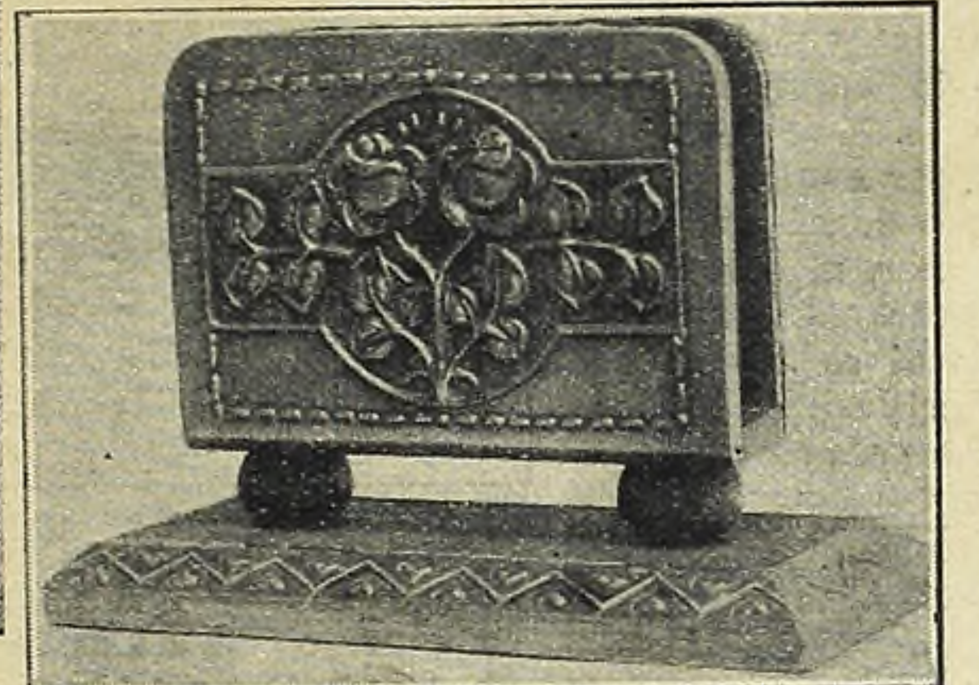
El aluminio es uno de los metales que no admite ácidos ni preparaciones de ninguna especie, por lo tanto su color es completamente inalterable; todos los demás metales que se emplean para este trabajo pueden cambiar de color con suma facilidad empleando las diferentes preparaciones que hay para su decoloración, antes de emplear dichas preparaciones es necesario limpiar prolijamente el trabajo con la preparación núm. 92 o también puede emplearse un algodón mojado en bencina.

Para la decoloración del cobre amarillo y obtener un color oro viejo se aplica la preparación núm. 90 con un pincel duro y se deja secar durante media hora más o menos, según el color obscuro que se desee dar al metal y sucesivamente se cepilla con el cepillo metálico mojado en la preparación núm. 77, si es que se desea que las partes en relieve queden más claras que el fondo, ahora si se desea un color uniforme se pasa solamente el cepillo seco muy suavemente y para terminar el trabajo se pasa sobre todo indistintamente, el barniz metálico núm. 93.

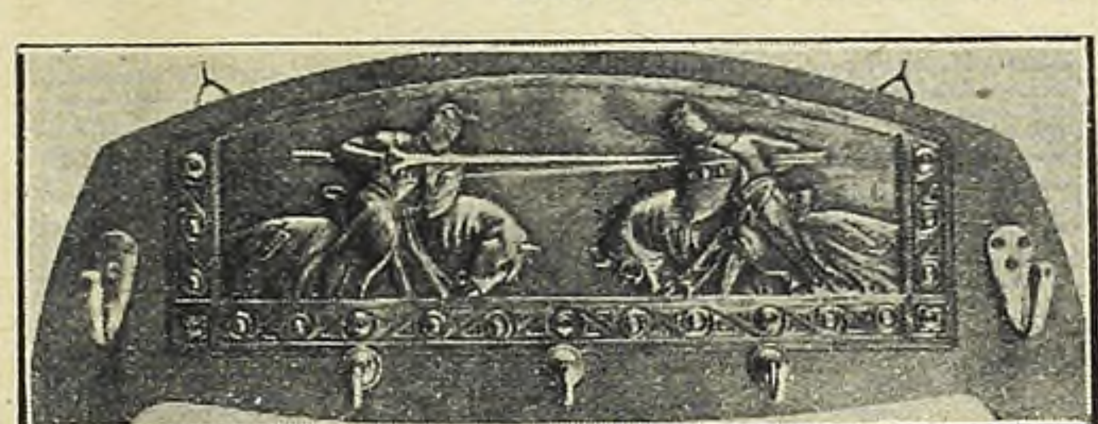
Para la decoloración de los otros metales, varían los barnices.

A. ASPLANATO.

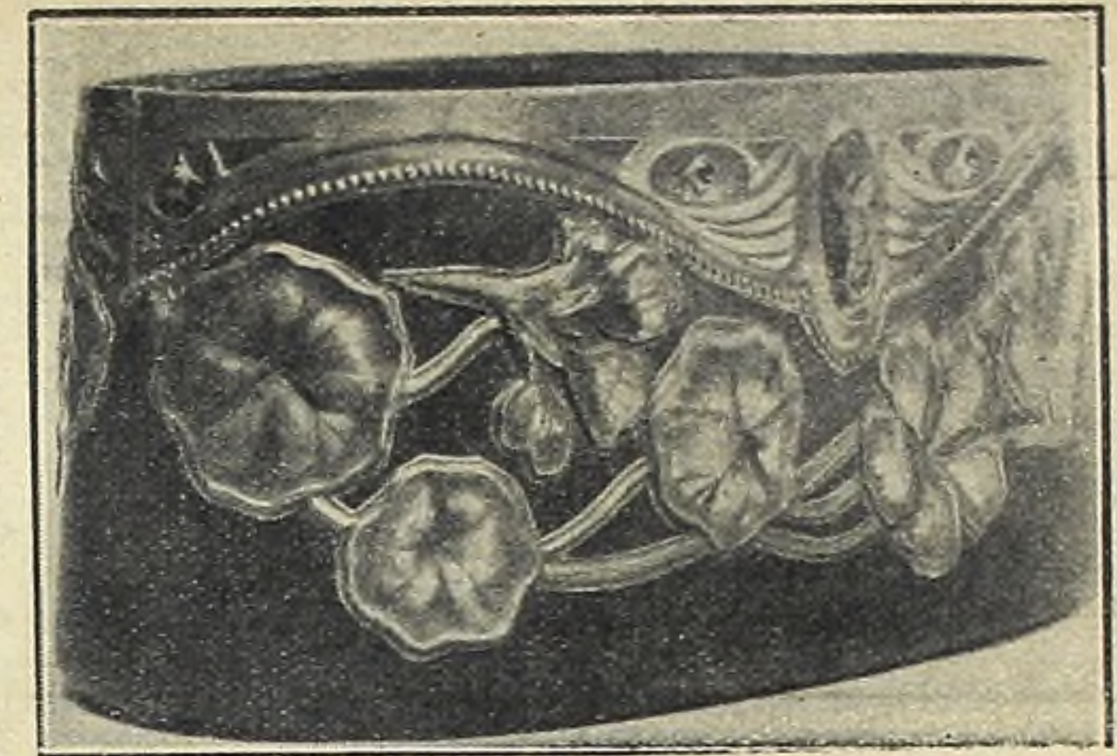
Espejo con una artística rama de orquídeas, en estaño.



Portacartas de madera, con motivos de estaño



Jardinera de cristal con aplicaciones de estaño, piedras e imitación de perlas

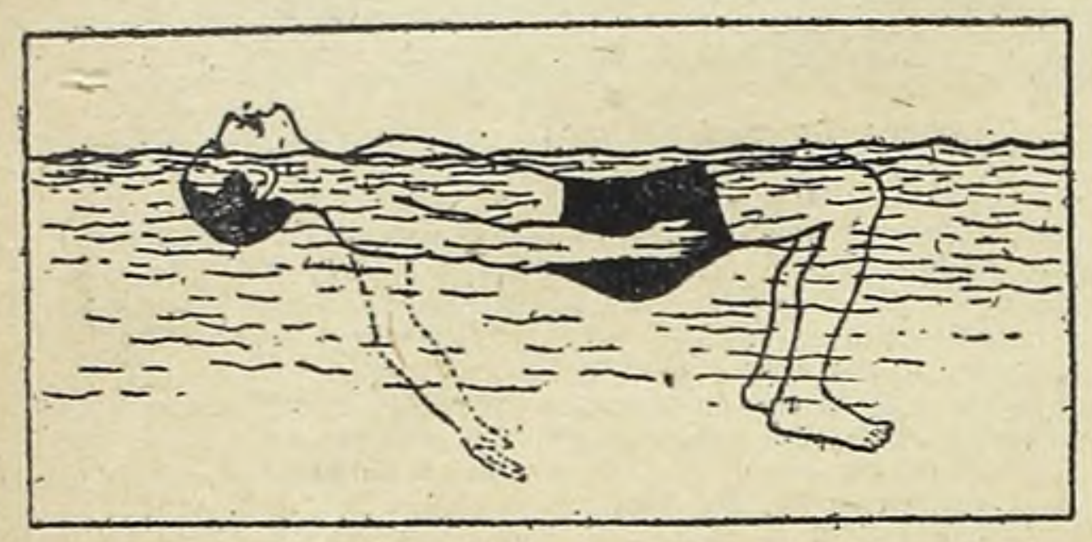


Perchero de madera con incrustaciones de cobre y piedras

Para aprender a nadar en 15 minutos

Dejando a un lado las reglas convencionales que dan los profesores de natación, y tomando como base las leyes de la naturaleza, cualquier persona puede aprender a nadar en quince minutos. He aquí el método que puede seguirse:

El principiante empieza por ir a la playa y ponerse frente al mar, considerándole como un amigo, no como un elemento peligroso. El mar



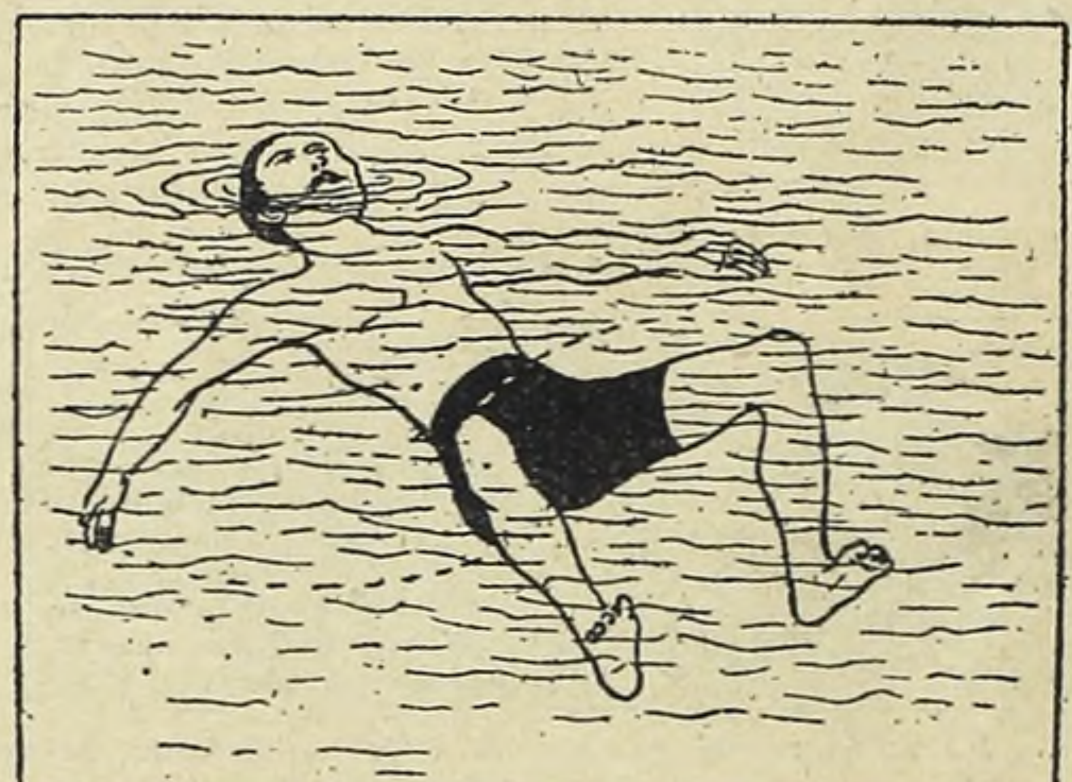
mismo se encargará de sostenerle si se confía a él. Ante todo, hay que tener serenidad para extender el cuerpo por completo. Basta fijarse en la forma y posición de los peces. Para nadar, un pez no se hace nunca un ovillo. El agua no sostendrá jamás al nadador que se encoge y apelotona.

Tendiéndose en la playa, con el cuerpo recto como una flecha y levantando la barbilla todo lo posible, se aprende la manera de sostenerse en el agua. En esta posición una persona puede flotar en el Océano, un tiempo indefinido. La explicación está en que en esta posición todo el cuerpo descansa sobre el agua, que por consiguiente, se presta a sostenerio. Los principiantes suelen levantar la cabeza instintivamente para ver dónde están. Esto no debe hacerse nunca, porque la cabeza de un hombre pesa cerca de doce kilos, y tan pronto como este peso se separa del contacto del agua, esta última no puede sostenerlo. No hay que olvidar que metidos en el agua pesamos mucho menos que fuera de ella.

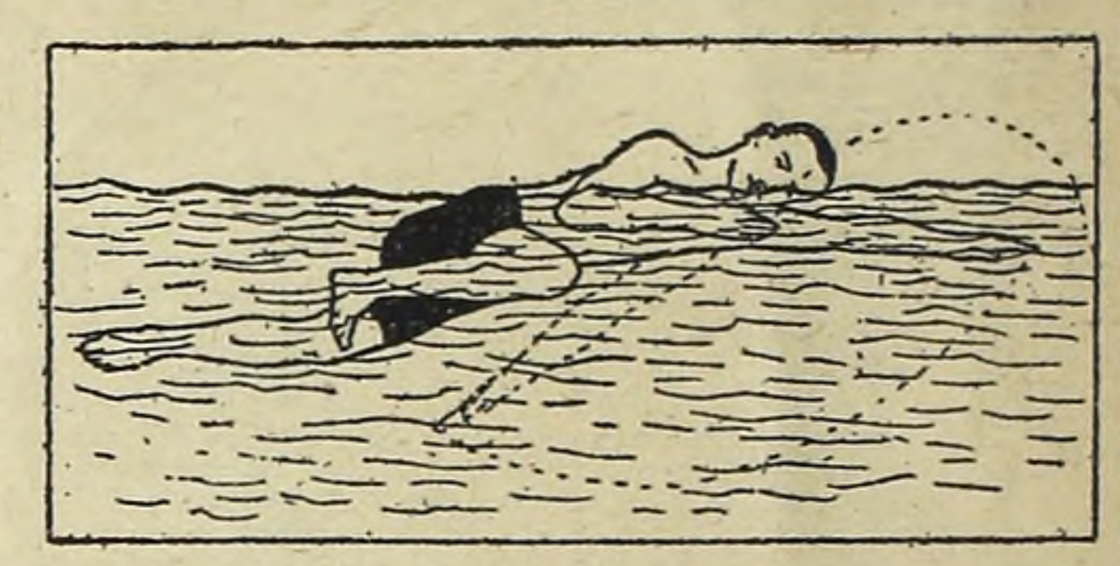
Después de esta lección preparatoria, el nadador en embrión puede ya meterse en el agua, procurando por precaución, que ésta no pase de la altura del pecho. Allí repite lo mismo que ha hecho sobre la arena, es decir, se tiende a lo largo con el cuerpo recto y sin hacer ningún movimiento.

Cuando una ola se va a romper contra él, no tiene más que cerrar bien la boca. Al cabo de algunos minutos notará que el mar, al que tanto temía, puede sostenerle sin ningún esfuerzo.

Cuando se ha conseguido esto, se extienden los brazos a los lados, y se van deslizando por en medio del agua hasta que las palmas vuelven



a tocar las caderas. Al mismo tiempo se levantan las rodillas, pero no fuera del agua, sino extendiéndolas y separándolas todo lo posible y levantándolas tan sólo al nivel de la cadera. Después se estira el pie bruscamente de modo que el talón, y no los dedos, encuentre un punto de apoyo en el agua. Este movimiento es el que le impulsa a uno hacia adelante.



Una vez que el nadador ha aprendido a sostenerse a flote y a nadar de espaldas, se le enseña por el mismo método a nadar de costado y de frente.

Una utopía moderna. —

La muerte de Jorge Clunies Ross, el "rey de los islas Cocos", cierra otro capítulo de la romántica historia de una moderna utopía.

Hace tres cuartos de siglo el abuelo de Ross tomó posesión de las islas que distan unas 700 millas de Java, en el Océano Indico, y desde entonces la familia Ross ha ejercido un beneficioso despotismo sobre los indígenas.

El reino de Mr. Ross consta de unas veinte islas de coral, con una población de 700 malayos.

La miseria es allí desconocida. El cabeza de cada familia tiene una casa, una barca, un jardín y un corral con gallinas.



De nuestra cosecha y la ajena



Riqueza mal comprendida

El problema de la mendicidad es interpretado y juzgado en una forma original e interesante por un colaborador que nos tiene acostumbrados a sus saludables pensamientos y observaciones:

Todo ser que pide, es una riqueza que gobernantes y gobernados mal comprenden. Toda persona que extiende la mano para acallar o no los gemidos estomacales, es riqueza adormecida, y basta una pequeña dosis de actividad en aquéllos y un diminuto rasgo de valor en los otros, para despertarla.

El gobernante está obligado, no a dar limosnas, sino trabajo. Y si a esos individuos, que les place más ser mendicantes, no les satisfaciera la labor, obligarlos a ello; así se beneficiaría el estado y el individuo mismo.

La limosna es vicio; y los limosneros los enviciados. Con dar limosnas creemos hacer un bien y en cambio hacemos un mal.

El trabajo es el factor principal para hacer producir esa mal comprendida riqueza. El trabajo es la riqueza más sólida del universo, y si nos acostumbramos a dar en vez de limosnas, trabajo, el gobierno sería más digno de respeto y los gobernados serían más fuertes de carácter.—**Constantino Fragua.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

AMBICIÓN

Era su casa una rosa,
y su conjunto un lucero,
era una niña preciosa,
que ambicionaba dinero.
Un galán la pretendió,
poseía un gran tesoro,
y cuentan que de su oro
la niña se enamoró...
Sin pensar en lo que hacía,
la infeliz se fué al altar,
ignorando que al no amar,
casada, triste sería.
En efecto, pasó un mes
y ya la niña lloró
el triste paso que dió
sin amor, por interés;
y su cara sonrosada
perdió todo su color,
era rosa marchitada
por el constante dolor.
... ...
En el mundo esto te enseña
que sin el amor no hay nada,
y será muy desgraciada
la que el cariño desdeña;
que es la vida sin amor
el más estéril camino,
árbol que no tiene flor,
un suplicio en el destino.

Angel Fernández Abad.

EN EL CEMENTERIO

En el silencio de una noche sombría,
Junto a una tumba hallábase un anciano,
Y con su blanca y temblorosa mano,
El pecho con angustia se oprimía...

Y en tanto que su faz palidecía
con la amargura del dolor insano,
A la lumbre de un resplandor lejano,
Vi que una acerba lágrima vertía...

Movido del más hondo sentimiento
Le pregunté la causa de su pena,
El, entonces, con majestad serena,

Me señaló el oscuro firmamento...
Y mirando la tumba con anhelo,
Me contestó: "Mi amor... ya está en el cielo"...

Julio Quiñones.

Evangélica

Saturado de unción fraternal y altruista, y con una visión bien equilibrada de la vida, el pensamiento que insertamos, bien acreedor es al título que encabeza estas líneas.



Cuando en las sendas tortuosas de la vida, nos hallemos frente a frente con uno, con cualquiera de esos potentados del dinero a quienes la suerte caprichosa arrancó del llano y elevó a la cumbre, cubriéndolos de vanidad y de soberbia, no pensemos nunca que son más felices que nosotros porque el oro no hace la felicidad del hombre, ni permitamos tampoco que se despierte nuestra envidia anhelando sus pompas, sus placeres, sus bienes y riquezas; antes bien, si queremos ser buenos y sensatos, volvamos hacia atrás la mirada escrutadora y veremos que a nuestras espaldas, acaso siguiendo la huella de nuestros propios pasos, vienen otros seres más desgraciados, más dolientes, más desheredados de la suerte que nosotros, y consolémonos pensando que no estando ni en las alturas mareadoras de la cumbre ni en las monotonías del llano, vivimos más felices, más venturosos, más tranquilos, sembrando el bien, indiferentes a la estulticia humana, despreciando el orgullo y la vanidad del rico y compadeciéndonos del pobre, del humilde, nuestro hermano.—**Roberto E. Noé.**

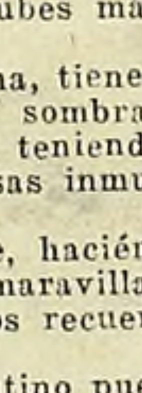
Paisajes argentinos

Una gentil lectora de "El Hogar" nos envía una amena colaboración, recuerdo de una breve estadía en las pintorescas sierras de Córdoba.

De la amena crónica, que viene ilustrada con algunas bellas fotografías, tomamos los párrafos que mejor realzan los encantos de tan celebrada región argentina:

La vida en estos lugares es realmente encantadora, lejos de los vanos placeres de las ciudades, una paz y quietud infinita se apodera de nuestra alma, haciéndonos más sensibles a las bellezas de la naturaleza; ésta se muestra espléndida en todas sus manifestaciones. Una puesta de sol es un cuadro admirable, donde se combinan los matices más brillantes del iris, desde el rojo intenso que tiñe el horizonte y el oro que festonea las cumbres; hasta el delicado lila rosa de las nubes más lejanas.

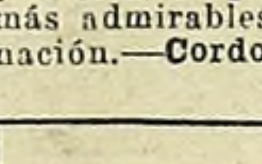
Así también las noches iluminadas por la luna, tienen allí su encanto misterioso, vagos murmullos, sombras quiméricas que parecen bajar de la montaña... teniendo estos pálidos paisajes la solemnidad de las cosas inmutables.



Los días se deslizan en este bello ambiente, haciéndonos experimentar moral y físicamente las maravillas que nos ofrece la pródiga naturaleza! ¡Cuántos recuerdos de esta excursión memorable!

Orgulloso de su patria debe estar todo argentino pues su suelo privilegiado le ofrece sus incomparables flores y frutos, sorprendentes montañas, ríos caudalosos y los más admirables paisajes que pueden cautivar la maquinación.—**Cordobesita.**

Van pasando...



En la farándula que desfila por el marco de la vida, ofreciendo tan variados matices, nótanse en realidad, con especial relieve, los seres, carne de escepticismo, que un colaborador describe con pintorescas pinceladas:

Van pasando... son los tristes, los que llevan en el alma grandes penas; son los parias de la vida. Van pasando silenciosos como espectros taciturnos bajo un albo plenilunio; nada piden, nada quieren, siguen siempre, no detienen la mirada, ni interrogan; son las negras golondrinas del dolor. ¿De qué punto vienen ellas?... No se sabe. ¿Dónde van? No marcaron su rutina; van sin rumbo hacia ol ignoto. Son los hijos de una patria que abdicaron y con ella sus hogares. Ya sus labios no pronuncian las palabras del amor.

En la fragua de la vida se quemaron sus ensueños y sus almas se broncearon.

Van pasando silenciosos con la cruz de la miseria y caminan resignados hacia la muerte.

¡Oh, el reposo de las almas! ¡Oh, el hogar de los vencidos!...—**Guido Stella.**

"Los dos nidos"

Inspirado en el sentido cuadro de Begg, que esta revista ha publicado en el número 317, el señor Ovidio Martínez ha escrito el delicado y sentimental poemita que ofrecemos a nuestros lectores:

Han vuelto las oscuras golondrinas
a buscar en la granja el viejo nido.
Mas... ¡ay! un fiero obús la ha convertido
en un montón de lamentables ruinas.
Las tiernas avecillas, espantadas
del destrozo brutal que no comprenden,
dan gritos lastimeros, mientras hienden
el aire en trayectorias alocadas.



¡Qué ha pasado en la granja!... ¡Qué ha podido
destrozar de tal modo esa casita
que era antes tan alegre, tan bonita,
con su balcón florido?...

Cesad de lamentaros, golondrinas.
Para abrigar vuestra pasión, mañana
os prestará su marco otra ventana
sombreada de hiedra y de glicinas.
Pero ¿quién alzará los otros nidos
que blandamente cobijaban antes
familias abundantes,
y que hoy muestran sus muros destruídos?
Cuando vuelva ¡si vuelve! el buen soldado
que salvando el honor de su bandera
combate como un héroe en la frontera,
encontrará su nido destrozado;
y al remover con mano dolorida
las ruinas lamentables,
sólo hallará los restos espantables
de los que otrora fué su prometida...
Id, golondrinas; construid el nido
bajo la dulce sombra de otras flores:
¡mas callad, respetando los dolores
del soldado que todo lo ha perdido!



Ovidio Martínez.

Cura de los locos

Comentando un artículo en que se atribuía a los alienistas alemanes la comprobación de que es un error tener a los locos encerrados entre cuatro paredes, y de que el mejor modo de curarlos es darles toda la libertad y aire posibles, como se practica en Bedburgo, nos escribe el señor René Van Santes, domiciliado en esta capital, quien nos dice:

Conozco en el norte de Bélgica un pueblito llamado Ghecle, que hace más de sesenta años ha sido destinado al mismo fin que Bedburgo, y que no solamente está habitado por una colonia de locos, sino que estos últimos están alojados en casas de familias remuneradas al efecto por el gobierno belga.

Este sistema ha dado los mejores resultados hasta ahora, y no es extraño, que en vista de eso, los médicos de Alemania lo hayan adoptado.

Un impuesto sobre la obesidad

Las autoridades de un pueblo de los Pirineos franceses han ideado un novísimo sistema para aumentar los ingresos del Concejo, en vista de que con los arbitrios ordinarios no había bastante para atender a todas las obligaciones.

El nuevo impuesto cae de lleno sobre el peso de los vecinos con arreglo a la siguiente tarifa: Menos de 135 libras, exentos de pago; de 135 a 200 libras, 15 francos anuales; de 200 a 270, 25 francos; de esta cifra en adelante, 30 francos por cada veinte libras más.

Hasta ahora el ingenioso ayuntamiento no ha podido cobrar un solo recibo del impuesto, porque los gordos han formado un comité para acudir en alzada al prefecto. Pero quienes más oposición hacen al arbitrio proyectado son las mujeres, las cuales tienen que pagarlo también, y protestan contra él en mítines y manifestaciones nocturnas que recorren las calles a la luz de las antorchas.

Cachets joviales

Un médico dijo a un cliente suyo muy anciano, que el café era un veneno lento.

—Y muy lento debe ser — contestóle el cliente — cuando yo vengo tomándolo diariamente durante ochenta años.

El camarero dice al dueño de una fonda:

—El caballero del número 14 se queja de que con la lluvia de anoche, se produjo una gotera sobre su cama, y ha despertado como una sopa.

El patrón.—Está bien; anote usted en su cuenta: un peso por un baño.





"Nidia Sancta"

Novela breve

I

La conversación se generalizó entre los comensales del habitual "dinner". Uno de los presentes hizo referencia al debate del día anterior, y el momento político suscitó el comentario. La discrepancia de opiniones apasionó a algunos.

—Opino en esto—interpuso Aquiles,—como los reglamentos de algunas sociedades: y es que en ciertas reuniones, la política y la religión deben estar excluídas del tema.

—Si estuviese aquí Sanabria, votaría por la negativa.

—Para él la política...

—Como el amor...

—No cambia una mujer hermosa por una senaduría.

—Que lo diga, si no, Nidia Sancta.

—¿Es cierto que la ha dejado?

—Eso se dice desde que nuestro amigo se ausentó para su estancia.

—Amigos: ¡la gran noticia! —interrumpió uno de los comensales, que leía una hoja de la tarde.

Y todos atendieron: "Asegúrase que, reclamado por otras actividades, el doctor Jorge Sanabria resolvió renunciar por una temporada a su actuación política y social, retirándose a su confortable estancia de Río Cuarto"...

General sorpresa se imprimió en todos los rostros, ante tan inexplicable resolución; y dando motivo a las más variadas conjeturas, la inesperada información de la hoja vespertina amenizó la sobremesa, en el ambiente cálido de la elegante "rotisserie".

II

Era el doctor Jorge Sanabria uno de esos personajes populares y adinerados que se destacan en una sociedad donde, gozando la privanza de los hombres públicos, logran conquistarse ese predominio que propician la fortuna y los arrestos del hombre de mundo. Hacía una vida de éxito nutrida en la fácil conquista de halagos y posiciones. Esto explicaba que su anunciado retiro produjese sensación en salones y comités donde campaba con deslumbrante figuración.

Había viajado por Europa, en cierto período de su juventud en que un ministro buen amigo, "en atención a los méritos del favorecido" confiárale determinada representación diplomática. Y aunque empezaban a pasar para él los años, Sanabria, orgulloso de su éxito, aparecía en el ambiente de camaradería como un afortunado mortal para quien estaban allanadas las puertas del amor; y alardeaba de prestigios galantes que trataba de sostener con vanidad mundana.

III

Los diarios anunciaban la llegada a Buenos Aires de la bella florentina, Nidia Sancta, estrella que acababa de brillar con éxito ruidoso en teatros extranjeros, y al enterarse Sanabria de la noticia, exclamó entre sus amigos:

—¡Ah, las florentinas!... ¡son espirituales y encantadoras!—Y a continuación recordaba cierta aventura corrida en Florencia. Allí conociera una preciosa niña. Habíanse amado apresuradamente. Ella, celosa y apasionada, acompañáralo a Venecia, Niza, Biarritz... pero él pensó a tiempo en la necesidad de poner término a la aventura que había empezado como una incidencia de turista y llegara a extremos comprometedores que le obligaban a una retirada "heroica". Todavía conservaba cartas en que la "infeliz" le reclamaba por el fruto que atribuía a aquella pasión... Era un "interesante" episodio de su viaje.

IV

"S'amuse la belle Violette,
laran, laran, larette:
S'amuse chantant et dansant
laran, laran, laran."

Y sobre la gentil artista caía una lluvia de flores, mientras de un palco "avant scene" salían bravos entusiásticos; y las manos de Sanabria aplaudían estrepitosamente.

Nidia Sancta era, en efecto, una atracción. Ofrecía en sus canciones picarescas una deliciosa ingenuidad; el ritmo de sus danzas era una cadencia insinuante; así lo había reconocido la crítica, y sobre aquellos atractivos destacábase el encanto de una juventud fresca y espiritual.

Y aquella artista recién iniciada en los teatros de "vaudeville", traía ya consigo el cortejo de anécdotas galantes, no siendo la menos divulgada la de un príncipe oriental que no pudiendo vencer las resistencias de la diva, y después de seguirla en peregrinación por algunos escenarios, terminó su desesperada odisea arrojándose al Támesis.



Nidia proporcionaba a la empresa excelentes entradas. Sanabria y sus camaradas de club eran de los más asiduos.

Una noche Sanabria desapareció del palco. Alguien insinuó que debía hallarse en el camerino de la artista.

No hubiera, de seguro, Nidia, dispensado preferencias a Sanabria, en la distribución de sus sonrisas. La condición de su vida artística, poniéndola en contacto con gente alegre y disipadora, habíala acostumbrado a ser lisonjera con todos, sin despojarse de una inflexible coraza de honestidad en que parecía amparar todas sus determinaciones; y si llegó a destacarse la relación entre Nidia y Sanabria, debióse a que, desde que éste empezó a frecuentar el trato de la celebrada artista, los demás contertulios iban replegándose en retirada, como una concesión al reconocido ascendiente de Sanabria, que no estaban en condiciones de disputarle.

Dueño del campo, podía Sanabria vanagloriarse de supuestas preferencias, y lisonjearse en público con la artista, a la salida del teatro, entre las filas de curiosos, sin dar oídos a los que al paso de la deslumbrante pareja, expresaban su admiración por lo "afortunados" que eran... los hombres de fortuna.

V

Las relaciones de Sanabria con la bella florentina eran honestísimas. Algunas noches los dos amigos cenaban juntos; diariamente se veían, y con frecuencia el auto de Sanabria servía para excursiones amenas. Relación tan asidua empezaba a facilitar ciertos avances de familiaridad entre los dos amigos.

Las confidencias se hacían más íntimas por momentos; y cuando Sanabria se dió cuenta de que perdía el tiempo, comprendió que lo vencía una atracción impetuosa a la que ya no podía sustraerse.

A su vez Nidia, sin exteriorizar sus emociones, sentíase cada vez más encadenada por las lisonjas de Sanabria. Este propúsole cierto día una excursión al campo. Nidia aceptó la idea. Tenía verdadera ansia de un día de expansión.

Llegaron al Tigre en una deliciosa mañana de primavera, en que los duraznos en flor embalsamaban el ambiente del delta. Almorzaron en un chalet oculto en la floresta de una isla, y más tarde dispusieron un paseo por los canales.

. . . .

Delicadamente reclinada en la popa de la lancha, Nidia tarareaba:

"Questa e la gioia che mi fa morir
. . . .
ma pur e bello
dandolar, dandolar"...

Estaba encantada del paseo. ¡No haber conocido aquello antes! Buenos Aires le agradaba mucho, y sentía tener que ausentarse, tal vez en breve.

—¿Se acordará usted de mí, Sanabria?

—Jamás olvidaré las horas gratas y las angustias experimentadas a su lado.

—¿Angustias conmigo?... ¿es posible?

Y Sanabria, emocionado, desbórdose en apasionadas confidencias. Por ella iba abandonándolo todo. Su belleza triunfante y su alma ingenua habíalo envuelto en las redes de una pasión que no podía ocultar; y atormentábale la idea de que pronto iríase ella de nuevo por el mundo a fomentar las ilusiones de otros hombres.

Si algo odiaba—observóle Nidia, era, precisamente tener que andar por el mundo siendo blanco de lascivias que le repugnaban. ¿Olvidarse de Sanabria? No era ella tan ingrata. Lo recordaría como el mejor de sus amigos.

Sanabria reanudaba sus confidencias apasionadas. Le brindaba su corazón y su fortuna; la sacaría del teatro; se irían a Europa...

Ebria de aire y de sol, Nidia, dejándose aprisionar una mano, exclamaba: "No me enloquezca usted, no me haga soñar dichas que no merezco."

Persuadido Sanabria de que iba apoderándose de su alma, renovaba sus promesas, contemplando a su dulce amiga que, con los ojos entornados, parecía beber en las brisas del delta las halagadoras frases de Sanabria, quien, seguro ya de su triunfo, depositó en su frente un ósculo apasionado que Nida ya no rechazó.

VI

Regresaban hacia el Tigre, y Nidia, reclinada en el hombro de Sanabria, con la sinceridad de una confesión, declaróle que era muy desgraciada.

No sabía por qué le había sido él tan simpático; a ella, que sentía una justificada aversión hacia los hombres. El infortunio de su madrecita, víctima de la perfidia de un seductor malvado...

Interesó a Sanabria aquella referencia.

El infame—proseguía Nidia—después de engañar a la que fué luego su madre, la abandonó

"Nidia Sancta".—(Conclusión)

abandonando también el fruto de aquella pasión.

Sanabria se inquietaba por momentos.

No había conocido Nidia a su madre, muerta al darla a luz; pero todo lo llegó a saber. El pérfido era un americano que conociera en Florencia a la víctima; y cuando el fruto de amor que surgía, reclamaba la dignidad del seductor...

Ante aquella visión de su pasado, Sanabria enmudecía, se ahogaba.

Nidia continuaba la evocación del retrato y de la caída de aquella mujer, que la dejara sola en el mundo donde no perdía la esperanza de conocer a su padre para maldecirlo.

Sanabria congestionado, cerraba los ojos para no ver a aquella niña indiscreta que había llegado a él, trayéndole la prueba de su infamia.

—Algo le pasa a usted Sanabria...

—Poca cosa... algo de congestión...

El vaporcito abordaba al muelle y unos amigos desde la orilla, saludaron a los viajeros.

Alarmada, Nidia refirióles lo que ocurría.

Sanabria, pálido y nervioso, quería desvanecer la alarma. No era nada... No era nada...

Se pensó en el regreso. Unos amigos se llevarían a Sanabria. Nidia se iría con los otros.

Al despedirse, Sanabria apretó como nunca la mano de Nidia; y mientras ésta quedaba llorando la desventura de aquel contratiempo, algunos hacían reservados comentarios sobre la juventud floreciente de Nidia, la decadencia de Sanabria, y la imprudencia de ciertas excursiones.



VII

Horas febricientes, noches de insomnio dominaron el ánimo de Sanabria.

Durante bastantes días no quiso recibir ni a sus más íntimos. De vez en cuando llegábanle billetitos de Nidia en que se interesaba por su salud, sirviéndole de martirio al recordarle la casi evidencia de que aquella deliciosa niña con la que había intentado su última aventura galante, fuese el fruto de aquella pasión escarnecida por la infamia de su olvido.

Resuelto a mantenerse en aquel aislamiento pensó en alejarse del centro donde las emociones de la vida alegre ya no le servirían más que de tormento; y cierta noche tomaba el tren en Retiro, sin despedirse de nadie, como quien lleva sobre su reputación el estigma de un delito.

VIII

. . . .

"Ya es tiempo, amigo, de que te acuerdes de nosotros. No acertamos a explicarnos esa resolución que te atribuyen los diarios...

"De Nidia puedo asegurarte que sigue encantadora, y dando esquinazo a cuantos se permiten con ella la más ligera insinuación. De ti guarda los mejores recuerdos... No me explico lo que en ti parece un formal renunciamiento.

"Se asegura que renovará su contrato; te lo comunico porque de seguro te interesará saberlo. Por lo demás, debes ser franco y confesarnos tu propósitos, pues a algunos de tus amigos, en sus pretensiones para con la bella Nidia, sólo los contiene el temor de hacerte una mala partida."

Un golpe de maza en el cerebro, no hubiese dejado más abatido a Sanabria.

IX

Los peones de la estancia iban acostumbrándose a ver a su patrón circulando por la extensión del campo abierto, taciturno, abatido y sin rumbo como abrumado por una pesadilla.

Con su gente cruzaba las menos palabras.

Un atardecer en que Sanabria se encontraba más afable que de ordinario, un gaucho de los más viejos servidores de la estancia se permitió con él familiaridades que siempre le eran disculpadas. El buen hombre envidiaba la suerte de su patrón, según decía; de quien sabía que en Buenos Aires no le faltaban todo género de satisfacciones, y hasta las novias que quería, entre las mujeres de gran "copete".

—Mi vida, observóle Sanabria, es como la de muchos: envuelve en apariencias de codiciable felicidad la tortura de los más crueles remordimientos.

Tirso LORENZO.

Las caras en los avisos


Una de las modelos que más se retratan para avisos

Chistosas aventuras de sus dueños

En el arte de anunciar estamos todavía en mantillas aquí. No sucede así en Inglaterra, en Alemania y, sobre todo, en los Estados Unidos, donde a millares se ven anuncios dibujados por artistas reputados o que reproducen fotografías de caras bonitas o expresivas.

En las calles, en los tranvías, en los telones del teatro, en los periódicos y en los magazines se ven retratos de esas caras sirviendo de anuncio.

Ese género de publicidad tiene a veces las más curiosas consecuencias para el retratado, el cual no pudo figurarse llegar a ser tan popular cuando consintió en servir de modelo para un anuncio de corsés, de jabón o de máquinas de afeitar.


Mr. Keegan en el aviso de una máquina de afeitar

Algunas veces, los originales de estos anuncios son protagonistas de las más chistosas escenas. Bien se sientan en un tranvía, precisamente debajo de su propio retrato, con gran diversión de los viajeros que los reconocen al punto, o bien encuentran por la calle personas que les saludan afectuosamente, persuadidas de que han visto muchas veces aquella cara, pero sin acordarse bien de donde ha sido, y sin que se figuren que su conocimiento data del día en que les ocurrió fijarse en la plana de anuncios de cualquier revista ilustrada.


Otra de las bellezas más solicitadas

En los Estados Unidos es, tal vez, donde más anuncios se publican ilustrados con fotografías del natural. Uno de los modelos más populares, es Miss Ray Gilmore, cuya linda fisonomía ha aparecido algunos millones de veces en las planas de anuncios de la prensa. La naturaleza ha concedido a Miss Gilmore una espléndida y ondulante cabellera, lo que hace de ella el modelo más idóneo para los anuncios de jabones e ingredientes para el pelo. Pocas mujeres habrá en América que reciban más cartas amorosas; infinidad de jóvenes, enamorados de su lindo rostro, preguntan sus señas a las casas anunciadoras que han publicado su retrato. Hace poco, se utilizaron sus servicios para un anuncio de peleles, y al poco tiempo, más de 500 solteros y viudos se apresuraron a declararle su amor.

Con esto, llegó a adquirir tal fama, que se dió el caso de que una anciana señora de San Francisco acusase a Miss Gilmore de haber raptado a su hijo único, desaparecido hacía cerca de un año. Un amigo de Miss Gilmore, comerciante en las islas del Pacífico, dejó una vez, por descuido, un periódico abierto por la página que contenía un anuncio con el retrato de la hermosa modelo; lo vió el jefe de una tribu de antropófagos, y después de considerar detenidamente el retrato, dijo "que era muy buena para comer".

Miss Gilmore, de quien se habla en el artículo

Pero no sólo se encuentran caras femeninas en los anuncios. Muchos hombres sirven también de modelos para ellos, y sufren más de una molestia a consecuencia de su popularidad. Mr. James Keegan, de Nueva York, que permitió a un amigo usar su fotografía para anunciar una máquina de afeitar, no puede presentarse en ningún paseo público de la capital americana, sin ser al momento saludado por docenas de transeuntes que conocen perfectamente su cara. No hace mucho, recibió un sobre de Alemania sin otra dirección que las palabras "New York, U. S. A." y su cara a medio afeitar recortada de un periódico alemán y pegada sobre el papel. Esto basta para indicar que Mr. Keegan es tan conocido en América como el mismo Roosevelt.

Mr. Keegan no puede ir al teatro; las últimas veces que lo hizo, apenas entró en la sala se dirigieron a él todos los gemelos. Hace poco, se le ocurrió ir a pasar una temporada en un balneario, y a las pocas horas todo el mundo le señalaba con el dedo llamándole "el hombre de la máquina de afeitar". Tuvo que huir de aquella estación veraniega y buscar otra más tranquila.

Pero tal vez el más curioso incidente de la vida de este hombre-anuncio, es la apuesta que hicieron dos dentistas de Chicago sobre sus dientes, que en el anuncio se ven perfectamente. Uno de los dentistas aseguraba que los dientes eran naturales, aunque de extraordinaria igualdad, mientras que el otro opinaba que debían ser un capricho del dibujante que había retocado el retrato. Hubo que buscar al mismo Keegan para decidir el caso.

La popularidad de este hombre ha llegado hasta las regiones polares. Uno de los tripulantes del barco en que el teniente Peary ha hecho su última expedición ártica, cuenta que un esquimal, después de mirar atentamente el anuncio de la máquina de afeitar, preguntó al explorador: "¿Por qué lleva este hombre nieve en la cara?"

*** La moneda de valor más mínimo que se conoce circula en Malasia. Es sencillamente una bolita hecha con el jugo de cierto árbol resinoso. Su valor es próximamente de una milésima de céntimo.

*** Edison posee una fortuna de cinco millones de pesos oro.


Una de las modelos que se hacen pagar más caro por dejarse retratar para avisos

Temas escolares

El juramento del niño.—

En muchos colegios de los Estados Unidos, en cuanto llega la apertura de clases en las escuelas, los maestros hacen prestar juramento a sus alumnos, bajo las siete condiciones siguientes:

Yo juro:

1.° No destrozar nunca árboles ni flores, ni hacerles el más pequeño daño.

2.° Proteger y cuidar a los pequeños pájaros y enterrarlos cuando mueren.

3.° Respetar la propiedad ajena para que se respete la mía.

4.° Usar un lenguaje corriente siempre, mesurado, en sentido práctico y elevado y sin jactancia ni despotismo.

5.° Ser siempre respetuoso con los ancianos; con las mujeres, guardarlas la consideración que merecen; con los hombres, aceptar con beneplácito sus consejos, sus razones, y con los superiores, la obediencia y respeto de sus mandatos.

6.° No escupir en tranvías, ni en la clase, ni en la iglesia, ni en la calle, ni en ninguna parte, más que en los sitios adecuados, destinados para dicho fin.

7.° No tirar papeles, piedras, ni otra cosa semejante que pueda perjudicar y molestar en lugares o jardines públicos.

Es en efecto muy conveniente hacer adoptar estas buenas costumbres a los niños en la temprana edad y enseñarles y encauzarles en el dominio de sí mismo para que lleguen a ser cuidadosos, disciplinados, correctos, educados y cultos.

LA ENCUESTA.—

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

Buenos, en general, si se cuenta con los medios necesarios para aplicarlos.

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

Propender a que el hogar armonice mejor con la escuela. Hacer en todo sentido más práctica y utilitaria la enseñanza, dejando al maestro la libertad de intensificarla donde corresponda, de acuerdo con las necesidades regionales.

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

No, porque abundan desde los primeros grados en temas demasiado abstractos y de poca utilidad.

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

La moral, la higiene y la urbanidad no deben ocupar un lugar en los planes de estudio, por cuanto el maestro se encarga de hacer prácticas esas materias en todo momento; en cambio deben profundizarse más y hacerse más prácticas las matemáticas y el idioma nacional, que son imprescindibles en la vida.

El ejercicio físico no tiene razón de ser sino en los grandes centros urbanos.

5.ª ¿Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

En la mayoría de los casos, ninguno, porque el niño, cansado con el trabajo mental hecho en la escuela, no le dedica la atención necesaria y lo lleva a la indisciplina; además la corrección del maestro da mejor resultado si es inmediata.—**F. A. L.**

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Maestro criollo.—''Currá-Lauquen'' significa ''laguna de piedra''. De las voces pampas: ''currá'', piedra, y ''lauquen'', laguna.

Leonilda.—Diríjase a la Escuela de enfermeras y masagistas que dirige la doctora Cecilia Grierson.

Una niña.—1.ª Terminados sus estudios de bachiller, debe ingresar a la Facultad para seguir los estudios de farmacia. 2.ª Los años nacionales se cursan en el Liceo Nacional de Señoritas, Santa Fe y Salguero, previo examen de ingreso.

Marta Malpica.—Tanto el personal de las escuelas primarias de la capital federal como el de las de territorios nacionales ganan el mismo sueldo en sus respectivas categorías; pero el de éstas, al pasar a la capital, no conservan su categoría, pues es sabido que en las escuelas de los territorios se asciende con mayor facilidad.

A. M. U.—1.ª Sí. 2.ª Puede presentarse a examen libre.

César Gómez.—1.ª Entendemos que usted tendrá que dar de nuevo su primer año, y aún su ingreso. 2.ª No. Solamente práctica de tres años en registro de la provincia y examen para la aprobación. 3.ª En la secretaría del instituto que usted menciona le informarán; nosotros no lo conocemos. ¿No será Instituto de Segunda Enseñanza Libre? En tal caso, cursará allí las materias del bachillerato, abonando crecidos honorarios mensuales. 4.ª Según sea la quiebra.

Estudiantón.—Tecnología industrial y rural.

Adroguense.—''Mirífico'' es voz usada en poética, y significa admirable, maravilloso. ''Redro'' es el anillo que se forma cada año, excepto el primero, en las astas del ganado lanar y del cabrío. ''Perfunctorio'' significa: hecho sin cuidado, a la ligera.

El pequeño Ciruela.—Como ve usted, en este número reanudamos la publicación de los ''modelos de clase''.

Curioso cordobés.—El soneto consta, por lo regular, de catorce endecasílabos (cuando los versos son octosílabos se llama ''sonetillo''), divididos en dos cuartetos y dos tercetos, cuyos consonantes están entrelazados con suma variedad, los del primer cuarteto con los del segundo, y los de ambos tercetos entre sí. Estrechados los poetas por el corto plazo concedido al soneto, se han atrevido alguna vez a prolongarlo, añadiéndole una especie de cola bajo el nombre de ''estrambote'', aunque esto se consiente sólo en asuntos burlescos.

La Sta. PALOTES.

ENCUESTA DE ''TEMAS ESCOLARES''

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber ''El Hogar''. Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

''El Hogar'', en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la ''Sección de Temas Escolares''.—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

San Luis



En el día de los muertos por la patria.—Los alumnos de la escuela normal regional que fueron a pie a la Aguada Pueyrredón, donde se encuentran los históricos ombúes.

(Fot. La Vía).

Modelo de clases

(Tradución del francés, por la señorita M. Lalanne)

LECCION DE COSAS

El azufre y el gas sulfuroso.—

Material: Fósforos—Algunos palitos, azufre fundido—Un frasco de vidrio, un ramo de violetas, un trozo de azufre atado con un alambre—Un ovillo de lana blanca, unas hebras de lana de oveja—Un trozo de tela manchada de vino—Una mecha de azufre—Un soplete o fuelle con azufre.

¿Sabrían ustedes encender estos fósforos?—Sí, señor; se frota el extremo sobre el suelo y arden.—¿Y por qué se encienden tan fácilmente?—Es porque hay azufre en su extremo.—¿Sí? ¡Pues, tratemos de fabricar fósforos!—He aquí palitos que yo he tallado y azufre que deposito en esta cuchara: lo hago calentar. ¡Miren!—¡Funde!—¿Adivinan lo que voy a hacer, ahora?—Hay que mojar en él el extremo de los palitos.—Ya está hecho.—Dejo enfriar un instante. Froto uno de mis fósforos...—¡No se inflama!—Así que cuando un fósforo se enciende por frotamiento, no es el azufre que lo inflama. Es otro cuerpo, que recubre el azufre y se llama fósforo.—Es rojo.—No; es amarillo como el azufre pero se lo ha coloreado con rojo. ¿Distinguen ustedes bien, en los fósforos que yo acabo de fabricar delante de ustedes, la parte cubierta de azufre?—No, señor.—¿Por qué?—El azufre es casi del mismo color que la madera—Es cierto; ¿y si no hubiesen coloreado con rojo el extremo del fósforo bañado en azufre?—Podría uno equivocarse.—Se frotaría el fósforo por el otro extremo y no brotaría la llama.

Pero ¿por qué después de haber cubierto los fósforos con fósforo, vuelve a recubrírselos con azufre?... Yo enciendo esta vela. Presento a la llama el fósforo de azufre que fabriqué hace un rato; y, al mismo tiempo otro palito del mismo tamaño, pero sin azufre. ¿Cuál se inflama más rápidamente?—El que tiene azufre.—Es, pues, que el azufre es más inflamable que la madera. Si los fósforos presentaran solamente una capa de fósforo, la llama de éste no produciría bastante calor como para encender la leña...—¡Es por eso que se le pone azufre! Bien. ¿Y habéis observado el color de la llama?—Es azul.—Aspire un poco el humo que desprende este fósforo.—Tiene mal olor.—No os alejéis aún.—Eso hace toser.—¿Por qué tose?—El humo nos pica la garganta.

Por consiguiente, éste es un humo, o mejor dicho, un gas que no es fácil de respirar, ya que nuestra laringe no puede soportarlo. Molesta hasta tal punto la respiración, que ésta no puede efectuarse cuando se introduce en la nariz o la boca. En este caso parece que uno fuera a ahogarse: se dice que nos sofoca. Se le llama gas sulfuroso, lo que significa gas de azufre.

Observemos algunos de sus efectos.

En este vaso, arrojo polvo de azufre. Lo enciendo. Cubro el vaso con un cartón. ¿Qué ven ustedes?—El vaso se llena de humo.—¿Conocen su nombre?—Es gas sulfuroso.—Bien, yo enciendo ahora este fósforo. Rápidamente alzo el cartón y lo introduzco en medio del humo.—Se apaga.—Así que un cuerpo no puede arder en el gas sulfuroso: se dice que ese gas no mantiene la combustión.

Al comenzar el invierno, mi vecino había encendido un gran fuego en su chimenea. La llama se alzaba, lamía el hollín que cubría el caño. De repente, el hollín se enciende y la llama sube, sube... y sacude su penacho rojo allá arriba, sobre los tejados. Acude la gente; un vecino trae algunos puñados de azufre que arroja al fuego. Se cierra la abertura de la chimenea con sábanas mojadas. Algunos instantes después, el incendio estaba apagado. ¿Comprenden ustedes por qué?—Es el gas sulfuroso que lo había apagado. ¿Y por qué se había cerrado la parte inferior de la chimenea?... ¿Acaso el aire no hubiera llegado por ahí? ¿No habría su oxígeno reavivado el incendio? ¿Pero, por qué se usaron sábanas mojadas?—Para que no ardan.—Es una razón: pero, pensad que el aire pasaría fácilmente entre los hilos de las sábanas si estuviesen secas, mientras que estando mojadas, ¿dónde se acumula el agua?—Entre los hilos.—¿Y entonces? Es ella que detiene el aire.

He recogido para ustedes las últimas violetas de mi jardín. Ven ustedes su color?—Son de color violeta.—En este tarro, bajo un alambre que sostiene un trozo de azufre encendido. El alambre está atado al corcho de mi frasco que yo cierro. Ya está lleno de gas sulfuroso. Bajo en él mis violetas que sostengo con un hilo después de haberlas humedecido ligeramente... Esperemos. ¿Las saco?—¡Las violetas se han vuelto blancas!—El gas sulfuroso les ha quitado su color. Es un decolorante.

He aquí un ovillo de lana blanca, y al lado, hebritas que han sido arrancadas del abrigo de un carnero. ¿Son del mismo color?—No; son amarillas.—Sin embargo, la lana blanca proviene de trocitos semejantes a éstos. ¿Adivinan ustedes cómo los han descolorido?—Con el gas sulfuroso.—Eso es. Tratemos, pues, de quitar esta mancha de vino de esta servilleta. La lavo.—¡La mancha no sale!—Bajo este cucurucho de papel quemo un poco de azufre.—¡El gas sulfuroso se escapa por arriba!—Presento, a su paso, la parte manchada. Espero un poco... Lavo nuevamente; ¿ven ustedes?—¡La mancha de vino desapareció!

¿Creen ustedes que un animal podría vivir en el gas sulfuroso?—No.—¿Por qué?—Porque no podría respirar.—Es cierto. Entonces, supongamos que una habitación sea habitada por bichitos molestos o microbios nocivos. ¿Adivinan ustedes cómo podríamos librarnos de ellos?—Con el gas sulfuroso. Pero ¿cómo llenaremos la habitación de gas sulfuroso?—Quemando azufre.—Eso es. Algunos de esos microbios provocan terribles enfermedades infecciosas. Como el gas sulfuroso los destruye, se le llama un desinfectante.

¿Conocen ustedes esto? (Mostrar una mecha de azufre).—Se parece a azufre.—¿Será azufre? ¿Cómo saberlo?—¡Se lo puede encender!—Encendamos...—¡Es azufre!—¿Cómo lo conocen?—Porque produce gas sulfuroso.—*(Terminará en el próximo número).*



Excelente sistema para adelgazar



Nada más molesto, nada más antipático — y perdónesenos la sinceridad — que una persona excesivamente obesa, cuya presencia nos sofoca, cuya fatigosa respiración nos marea...

En el tren, en el tranvía, en el teatro, la aparición de una persona obesa es recibida con muestras de general desagrado, pues anuncia incomodidades para los vecinos, conversación monótona y fatigosa, ambiente de mal humor.

Y si esto ocurre con respecto a los que rodean al obeso, hagámonos cargo de lo que padecerá éste al observar la prevención con que es acogida su presencia.

Hemos oído a varias personas de "peso excesivamente respetable" que darían diez años de su vida por reducir su volumen adquiriendo la soltura, la esbeltez que es el primer requisito para conquistar la simpatía.

Esto bajo el punto de vista estético, pues no son menores los inconvenientes de la obesidad en lo que respecta al funcionamiento orgánico de cada individuo.

El exceso de carnes engendra la pereza; ésta, a su vez, la inmovilidad, y así se aglomera tejido adiposo produciendo enfermedades que la desidia hace, luego, crónicas e incurables.

Queriendo resolver tal dificultad se intentaron diversos procedimientos, ineficaces unos, perjudiciales a la salud otros, sin que ninguno de ellos respondiera al fin que todos deseaban.

El señor Vicente Coló tuvo la inspiración de estudiar estos diversos sistemas, y después de pacienzudo estudio, de observaciones continuadas y de repetidos ensayos, encontró al fin el medio radical de destruir la obesidad sin necesidad de drogas, ni un régimen engorroso y molesto.

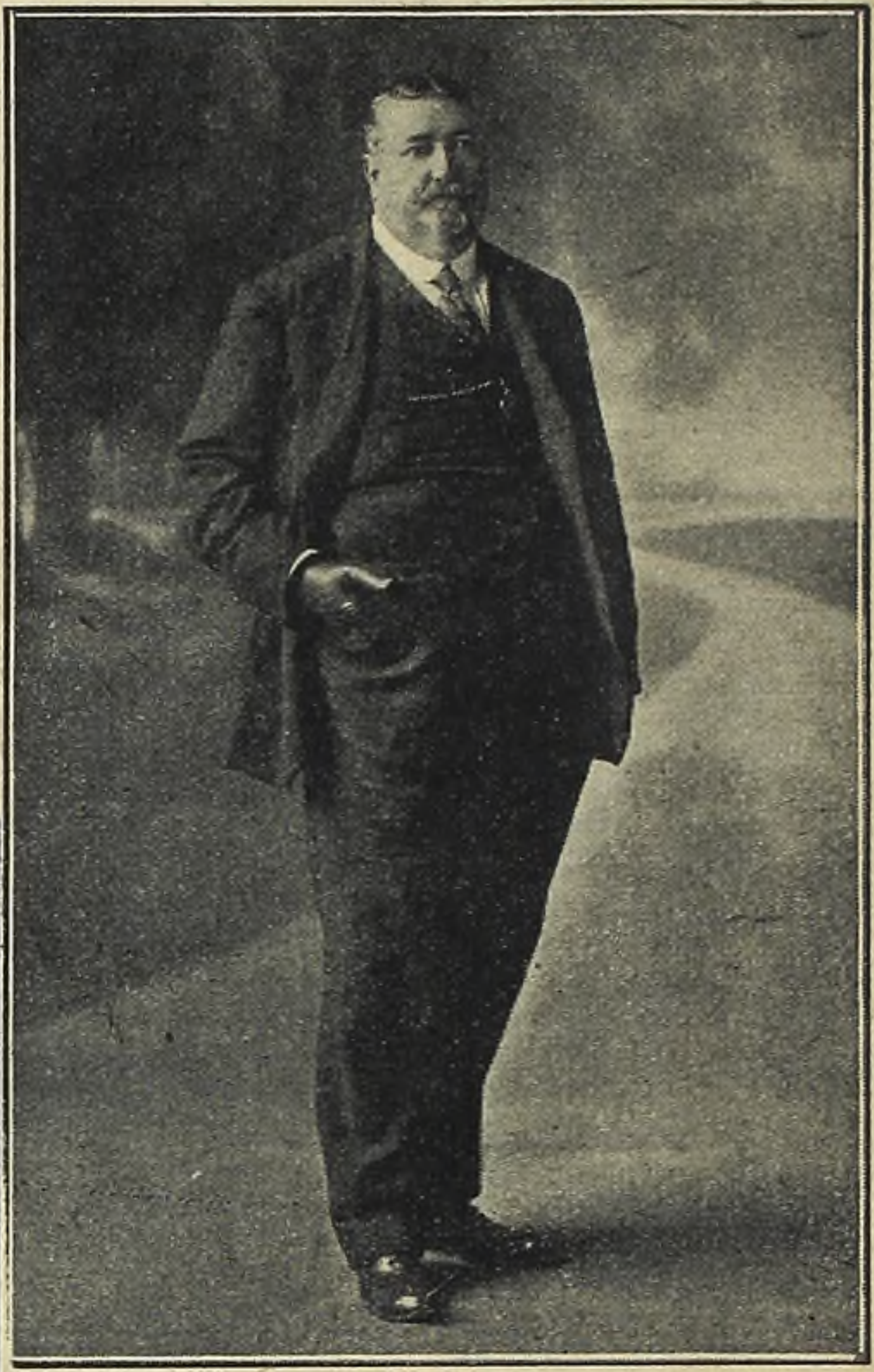


Fracasados todos los anteriores sistemas, resulta más notable el procedimiento del señor Coló, tanto por lo infalible como por lo cómodo de seguir y por haber descubierto leyes y fenómenos naturales desconocidos hasta hoy.

Al hacer desaparecer la gordura superflua, evita el señor Coló germinen en el individuo diversas enfermedades que afecten al corazón, hígado, riñones, etc.; y no es sólo esto, sino que una vez enflaquecido el individuo se acrecen sus energías, su animosidad, sin que la piel con sus arrugas denote anterior aspecto.

Miles de cartas y testimonios de gratitud posee el señor Coló de quienes imposibilitados antes para desarrollar en debida forma sus actividades, se ven hoy libres de tales molestias.

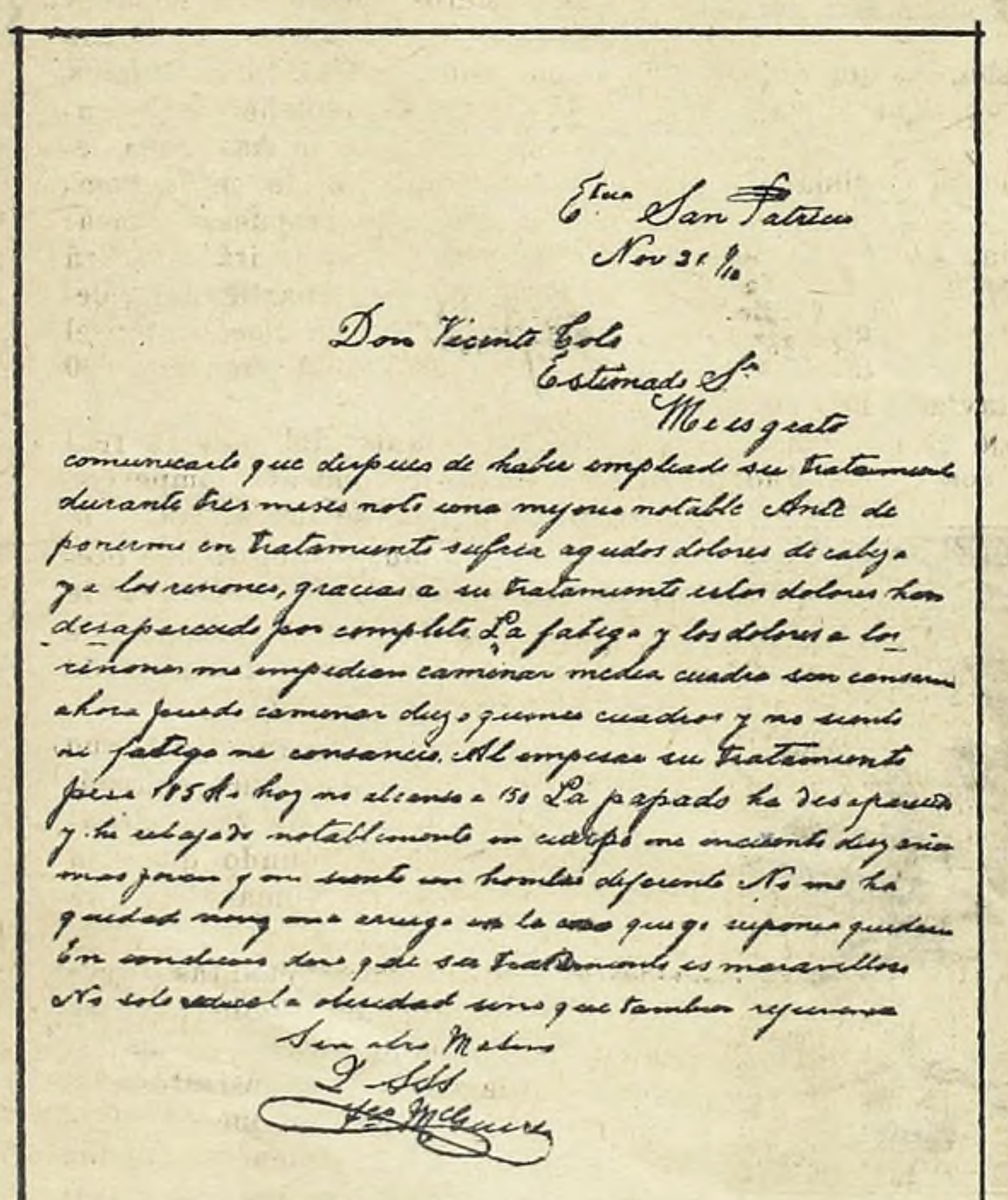
Don David Mira, cura párroco de Coronel Pringles, pesaba 110 kilos, hallándose siempre enfermo y en un estado de peligrosa laxitud. Aplicado el régimen Coló, en dos meses y medio el santo varón redujo su peso en 29 kilos, quedando sano, fuerte y como nunca pudo soñar.



Ciento ochenta y cinco kilos pesaba el señor Francisco M. Guire, y en tres meses bajó su peso a 150, desapareciendo con ese exceso varias afecciones que le originaban grandes molestias.

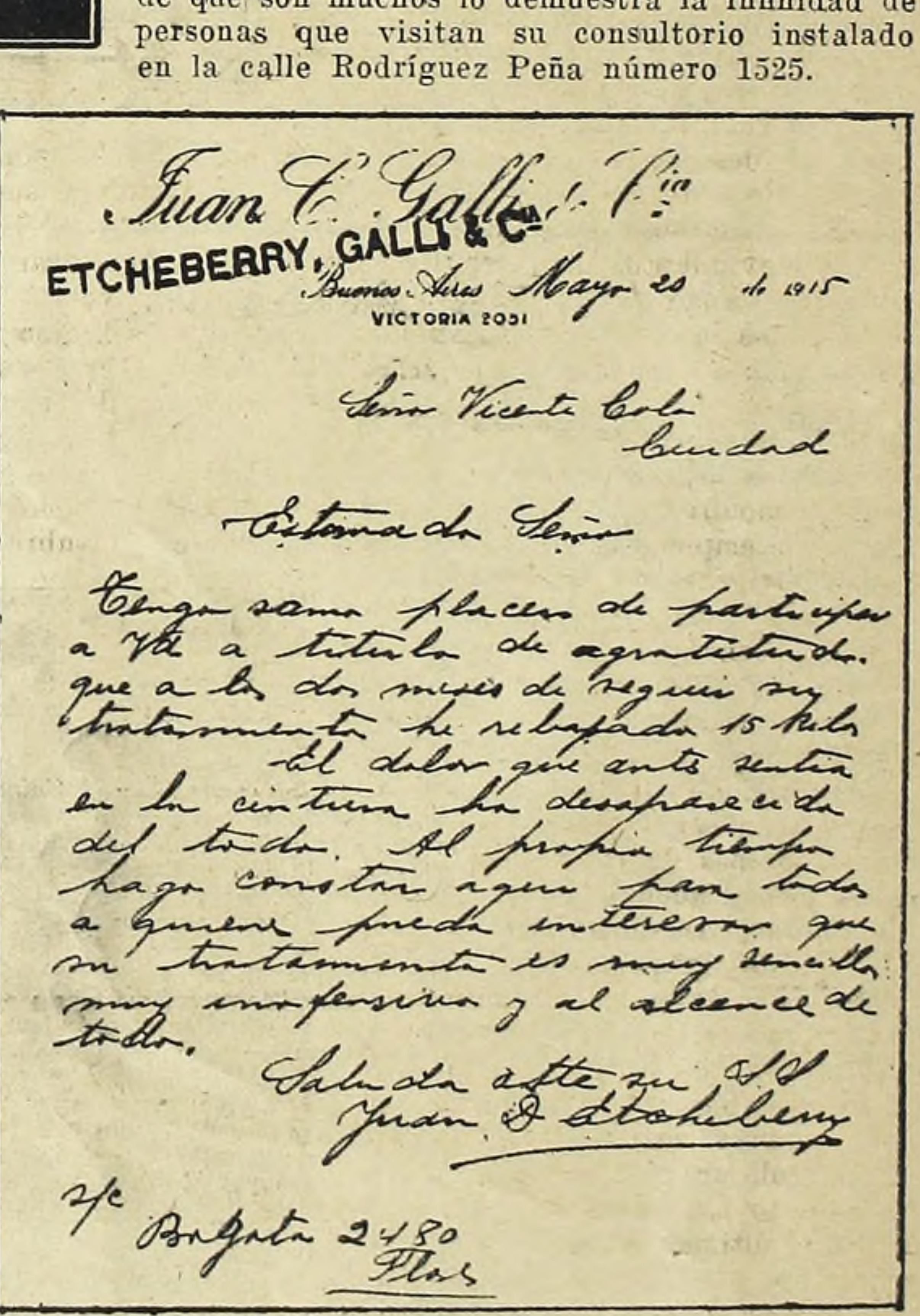
Los éxitos del señor Coló han sido premiados en la Exposición Internacional del Progreso Moderno en París y en la de Roma recientemente celebrada.

Las bases científicas del señor Coló que tan maravillosos resultados están produciendo, son una garantía para cuantos a él se sometan. Y de que son muchos lo demuestra la infinidad de personas que visitan su consultorio instalado en la calle Rodríguez Peña número 1525.



Esta San Patricio
Nov 31 [illegible]/10

Don Vicente Coló
Estimado Sr.
Me es grato comunicarle que después de haber empleado su tratamiento durante tres meses noté una mejoría notable. Antes de ponerme en tratamiento sufría agudos dolores de cabeza y en los riñones, gracias a su tratamiento estos dolores han desaparecido por completo. La fatiga y los dolores a los riñones me impedían caminar media cuadra sin cansarme, ahora puedo caminar diez o quince cuadras y no siento ni fatiga ni cansancio. Al empezar su tratamiento pesaba 185 k. hoy me alcanza a 150. La papada ha desaparecido y he rebajado notablemente en cuerpo, me encuentro diez años más joven y me siento un hombre diferente. No me ha quedado [illegible] en la casa que yo suponer quedan en condiciones [illegible] de su tratamiento es maravilloso. No sólo reduce la obesidad sino que también rejuvenece.
Sin otro motivo
S. S. S.
[illegible]



Juan C. Galli & Cía
ETCHEBERRY, GALLI & Cía.
Buenos Aires Mayo 20 de 1915
VICTORIA 2031

Señor Vicente Coló
Ciudad

Estimado Señor

Tengo sumo placer de participar a Vd. a título de agradecimiento que a los dos meses de seguir su tratamiento he rebajado 15 kilos.
El dolor que antes sentía en la cintura ha desaparecido del todo. Al propio tiempo hago constar aquí para todos a quienes pueda interesar que su tratamiento es muy sencillo, muy inofensivo y al alcance de todos.

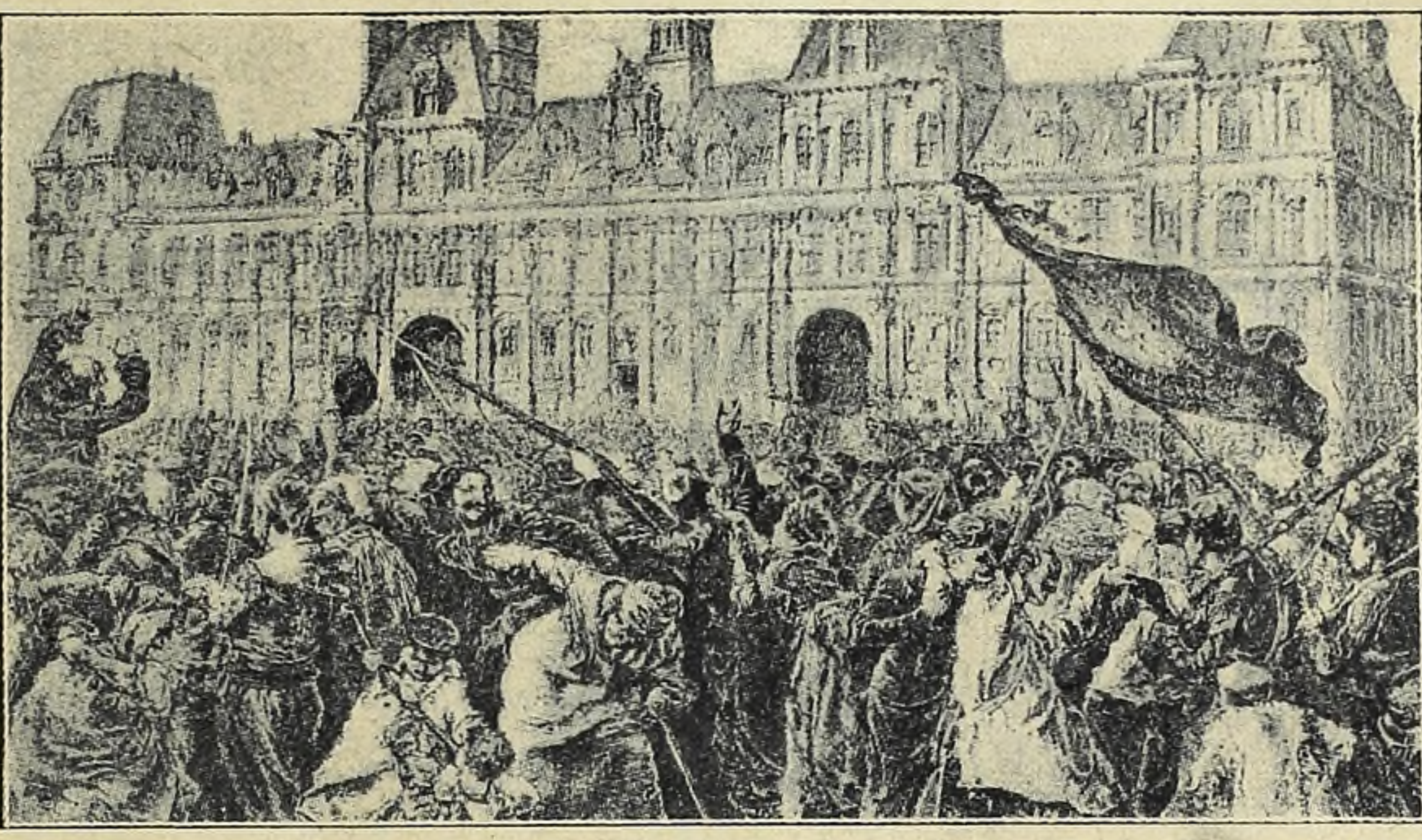
Saluda atte. su S. S.
Juan J. Etcheberry

s/c Bogotá 2480
Flores

El alma de las muchedumbres

Sus crímenes y sus heroísmos

Estamos en París, en el París revolucionado de 1792. Un grupo de demagogos pasa aullando por la calle. El mozo de cuerda de la esquina, hombre honrado, de intachable conducta, se deja arrastrar por la curiosidad: sólo va "a ver lo que pasa"; nada más. Poco a poco se entusiasma con el espectáculo que le embriaga, y dos horas después ha tomado parte en las matanzas de los aristócratas hacinados en la cárcel y por su propia mano ha dado muerte a veinte. Por la noche, vuelve a su casa loco de terror, perseguido por el recuerdo de aquellos veinte cadáveres, y al cabo de un mes muere sin haber podido dormir una sola noche, temblando de fiebre y de locura. De un ciudadano pacífico, la multitud delirante ha hecho un asesino. ¡Qué singular embriaguez, criminal unas veces, sublime otras, es ésta? Esta fuerza irresistible y misteriosa tiene su nombre: es el alma de la muchedumbre.



Proclamación de la Commune. — La muchedumbre delirante de entusiasmo

Acaso se trate de un simple caso de contagio nervioso. Algo parecido a lo que ocurre con el bostezo. Todo el mundo sabe cuán contagioso es éste. Lo mismo sucede con la tos. En el teatro, basta que una persona tosa, para que en toda la sala se declare una verdadera epidemia de toses. Hace algunos años, representando en Moscú la "Dama de las camelias", Sara Bernhardt interrumpía las palabras de Margarita Gautier con frecuentes accesos de tos; el auditorio se contagió, y durante más de un cuarto de hora apagó con sus toses la voz de la gran actriz. En el terreno moral ocurre exactamente lo mismo: los individuos que componen la multitud se sugestionan, digámoslo así, unos a otros. Los más enérgicos son los que dan la voz, y ésta corre bien pronto por toda la multitud. Basta que un desconocido lance un grito de odio o de heroísmo, para que toda la muchedumbre se adhiera al movimiento. Una vez exaltada, la muchedumbre ya no es dueña de sí; enloquece y llega a todos los excesos, lo mismo buenos que malos.



En el circo: el salto mortal. — Dibujo de Carlos Dana Gibson, en que se ve al público sugestionado por el ejercicio del saltimbanqui

Las atroces matanzas de la época del Terror, cuando la Revolución Francesa, nos dan ejemplo de lo que es la exaltación en la muchedumbre. Habla Desmoulins, hace Marat una señal, y basta para que empiece la horrible carnicería. Taine en sus "Orígenes de la Francia contemporánea", ha descrito el cuadro en estos términos: "Los carceleros han recibido orden de abrir las puertas de las prisiones: de dejar que la muchedumbre entre a matar a su gusto. Los prisioneros desfilan como los bueyes en un matadero, y van cayendo a los golpes de doscientos o trescientos locos, muchos de ellos verdaderas fieras, asesinos por instinto; otros, simples máquinas que se dejan empujar; otros, en fin, bien intencionados, pero arrastrados por el vértigo y por la vista de la sangre. Todos están alegres; danzan en torno de cada nuevo cadáver, cantan "la Carmañola". Se colocan bancos para que tomen asiento los curiosos y las curiosas; éstas últimas quieren contemplar mejor a los aristócratas asesinados, y se piden antorchas, y se coloca una sobre cada cadáver". Mil cuatrocientas víctimas en seis días y cinco noches fueron el resultado de esta espantosa matanza.

Lo mismo ocurrió con la Commune, delirio sangriento que duró meses enteros, que llenó de sangre y de ruinas a París y que fué preciso ahogar en sangre. Era un pueblo que se había vuelto loco, furioso.

Siempre que la multitud se hace justicia, o cree hacérsela, procede del mismo modo. Nada de tribunal ni de proceso; el castigo cuanto antes, y como castigo, la pena de Talión.

Este género de ejecución sumarísima es todavía frecuente en los Estados Unidos, donde, bajo el nombre de lynchamiento casi constituye una costumbre nacional. Cada vez que el pueblo desconfía de la Justicia se amotina y se la toma por su mano, y entonces, los ciudadanos más pacíficos se vuelven fieras, presa de la sugestión de las muchedumbres. Véase lo ocurrido en Nueva Orleans en marzo de 1889. Los tribunales temerosos de complicaciones de orden internacional, no se atrevieron a condenar a muerte a doce italianos, que habían asesinado a un jefe de policía.

Ante esa debilidad oficial, el populacho echa abajo la puerta de la cárcel y penetra en el edificio blandiendo escopetas y carabinas. Descubierto el principal de los asesinos, doce balazos le dejan sin vida en su propia celda. Fuera, la gente que no ha podido entrar pide una víctima. Se les envía a uno de los criminales, enfermo, que es arrastrado a la calle y ahorcado inmediatamente, sirviendo su cuerpo de blanco a cien rifles. Los demás italianos sufren la misma suerte. Uno de ellos, en el momento de ser colgado cae al suelo porque se ha roto la cuerda. Vuelven a colgarlo, pero se defiende, y agarrándose rabioso a la cuerda, logra levantarse hasta la barra de hierro del farol que sirve de horca. Pero no puede escapar. Se le cuelga por tercera vez, y su muerte es celebrada con un himno de triunfo de la multitud.

Si el hombre no es nunca tan fácilmente criminal como cuando forma legión, las grandes virtudes, el patriotismo, no se revelan nunca con tanta magnificencia como entre la multitud.

Amenazada Francia por la coalición extranjera, la Asamblea declara a la patria en peligro. En todas las plazas públicas se elevan tribunas de enganche. Pueblos enteros toman las armas y corren a la frontera; hay alguno donde sólo quedan las mujeres, los niños más pequeños y los enfermos. Cuando la Asamblea legislativa pide a la Gironda que le envíe hombres, aquella región da una respuesta épica: "La Gironda no enviará a nadie: irá ella, irá toda entera", y sólo de este departamento llegan a París 70.000 hombres. En pocos días el movimiento patriótico puso en la frontera 600 mil voluntarios.

Pocos años después, delante del palacio real de Madrid una viejecita desconocida rompe con el grito de "¡Que se los llevan!" la pasividad de la muchedumbre que presencia la marcha de los infantes de España; y aquel grito es el origen de la epopeya que se llama la Guerra de la Independencia.

Dos años más tarde, en el extremo sud de América se reproduce el fenómeno, y estos pueblos de raza hispana prueban ante el mundo que son dignos herederos de Numancia y de Sagunto.

En el siglo último ¡cuántas veces la muchedumbre, desatando sus pasiones, no ha dado prueba de su heroicidad o de sus feroces instintos realizando ya obras de las que se reputan sublimes, ya crímenes espeluznantes repudiados por los que, pensando serenamente, examinen los hechos!

Matanzas en las prisiones de París, en septiembre de 1792

(Estampa de la época).



Secretos de la belleza femenina

Hidroterapia.—Los baños.—Su influencia en la salud y en la sociedad.—Baños medicinales.—Baños fríos, de mar, templados y calientes.—Consejos a los bañistas.—Baño de limpieza.—Su necesidad.—Sala de baños.

El baño tiene el doble carácter de servir a la salud del individuo y ejercer influencia en las costumbres de los pueblos.

Se comprende fácilmente qué interés debía tener el baño de limpieza en los pueblos que desconocían el uso de la ropa interior y no protegían los pies con el calzado. Entre los griegos, las leyes de la hospitalidad ordenaban conducir al baño a los extranjeros; en el edificio mismo donde los atletas se ejercitaban en sus juegos había establecido un baño, y abundaban los edificios públicos para la multitud, tan amplios que permitían la natación.

Entre los persas, los baños tenían tal magnificencia, que Alejandro, al entrar en los de Darío, exclamó: ''Se siente aquí tal pereza, que no puede convenir á los hombres''.

Los romanos se ejercitaban todos los días en la natación en las aguas del Tiber. Más tarde, los ricos tuvieron baños en sus casas, y en ellos consistía el mayor lujo. Se construyeron piscinas donde poder nadar, habitaciones calentadas a temperaturas diversas. Estufas secas o húmedas, con esclavos y encargados de enjugar el cuerpo, dar masaje y frotar con ungüentos preciosos: todo cuanto de más rico y delicado podía inventar la fantasía.

Todos los emperadores que quisieron atraerse el favor popular, construyeron baños públicos. Llegando a haberlos en Roma en número de ciento, los mármoles más hermosos salidos de las manos de hábiles arquitectos los adornaron. Alejandro Severo permitió que estuvieran abiertos de noche durante el verano, corriendo a sus expensas los gastos del alumbrado.

En todas las ciudades sometidas al imperio romano se encuentran vestigios de estos baños.

Los baños de las mujeres y de los hombres, aunque en el mismo edificio, estaban separados. A la entrada del establecimiento se encontraba una gran piscina de agua fría, donde se podía nadar, y en una gran sala tres baños de agua caliente, fría o tibia, según se deseara.

En una gran sala se daban las fricciones de aceite, se pasaba a la estufa seca y de allí a la húmeda, donde se tomaba el baño templado.

Vasos llenos de agua colocados sobre los hornillos mantenían continuamente el vapor.

Entre los pueblos que sucedieron a la civilización romana fueron decayendo los baños públicos entre la revuelta social de la Edad Media, hasta que el cristianismo los proscribió como una práctica inmoral y los baños casi desaparecieron entre nosotros, hasta tal extremo que a principios del pasado siglo no se conocía el uso del agua caliente y las abluciones frías se rechazaban como perjudiciales a la salud. El consejo y el ejemplo de Priessnitz han acabado por triunfar de la rutina, y ahora el agua fría está considerada como el mejor estimulante de la circulación, el tónico por excelencia, el calmante de los nervios enfermos, el regulador de la nutrición, el antídoto de ciertas fiebres y el paliativo de las congestiones peligrosas.

En Turquía y entre los árabes el uso del baño y de las abluciones está prescrito por la ley del Profeta: un devoto del Corán hace cinco plegarias al día y en cada una de ellas se lava el rostro, la cara, las manos y los pies. No hay aldea que junto a su pequeña mezquita no tenga baño público. Los hombres y las mujeres se bañan separados o a horas diferentes. Antes de entrar en la estufa se despojan de sus ropas y se ponen una túnica y unas sandalias. Cuando empiezan a sudar se hacen frotar con un pedazo de lana; después se enjabonan todo el cuerpo y se meten en uno de los muchos baños de agua caliente que hay en la sala.

Al salir del baño se espera algún tiempo para tomar el café. Las mujeres van con más frecuencia aún que los hombres; el marido más celoso no puede prohibírselo a la suya. Es una obligación más grande que la de ir a la mezquita.

En la India y demás países de Oriente el baño se completa con el masaje. El bañista se desnuda en la primera sala. Después entra en la estufa, donde le arrojan una especie de ducha de agua muy caliente y le dan una verdadera paliza, más que masaje, haciéndole crujir todas las articulaciones, seguida de una fricción con un guante de crin y otra con piedra pómez. Se frota de jabón y de perfumes, se rae y se depila. Estas manipulaciones duran una hora: el bañista rendido, duerme otras dos o tres y luego se pone a apreciar todo el bien que este régimen le proporciona en aquel clima de fuego.

Estos baños se introdujeron en Francia pero sin éxito.

Se dividen los baños en generales y parciales, según se sumerja todo el cuerpo o sólo una parte. En terapéutica se usan el baño de vapor, los de aire, los de sol y las aguas medicinales o de mar.

Hay también baños de esponja, que consisten en pasar una empapada de agua por el cuerpo, y los de ducha o chorro de agua, que se arroja desde cierta altura sobre el individuo, y se recomienda en muchas afecciones, especialmente nerviosas.

Los baños de mar no deben, en realidad, llamarse baños fríos, sino baños frescos, puestos que proporcionan una sensación agradable. La temperatura de los fríos es de menos de 20°. Los que por su constitución los pueden soportar encuentran en ellos una reacción muy agradable, redoblan la energía de los órganos y consolidan los tejidos, reparando las pérdidas ocasionadas por la transpiración y aumento de actividad en el sistema digestivo. Combaten predisposiciones desfavorables y hasta pueden curar algunos males crónicos. Los baños de mar se recomiendan para una multitud de afecciones y sus efectos sedativos y tónicos son dignos de notar. Se emplean con éxito en el linfatismo y las escrófulas. En ciertas gastralgias despiertan la actividad de los órganos digestivos y contribuyen a la curación de estas enfermedades, rebeldes a las medicaciones. Son también un excelente tónico para las jóvenes en la época de la pubertad.

La práctica de los baños de mar es relativamente reciente entre nosotros. Los ingleses y los italianos los usaban desde largo tiempo; la duquesa de Berry los introdujo en la corte de Francia, y desde allí pasó la costumbre a España.

Se aconsejan los baños de mar con preferencia a fin de verano y comienzo del otoño, porque entonces el agua está menos fría y el aire exterior un poco menos caliente; las personas fuertes pueden tomar el baño por las mañanas y las débiles deben preferir el mediodía, entre el almuerzo y la comida. Muchos lo toman de noche.

El agua de mar marca ordinariamente de 12 a 14° en el termómetro Reaumur, a lo más 15°. Se deben dar estos baños con extremas precauciones y con prudencia. No conviene tomarlos al salir del lecho, porque entonces la piel está demasiado permeable y sensible, ni durante la digestión porque la paralizaría. El baño, ni aun el aire de mar, convienen a los nerviosos, los reumáticos ni a los que padecen de afecciones cardíacas o están convalecientes de enfermedades de la piel, escorbuto, mal de piernas o tisis pulmonar.

Para los escrofulosos, una de las plagas más terribles de la pobre humanidad, el mar es a la vez un medicamento y un preservativo.

El clima del mar estimula el apetito de los débiles y conviene a los linfáticos y a los obesos o pálidos, que deben dar grandes paseos por la arena. A los tuberculosos, en el primer período, les hace bien esta gimnasia pulmonar en un medio cargado de yodo. Se aconseja también a los convalecientes de enfermedades agudas, que necesitan nutrirse. Los enfermos del estómago y del intestino encuentran una excitación bienchora.

Por último, de mar está indicado en la mayor parte de las enfermedades de las mujeres, contra las afecciones de la garganta y de las fosas nasales.

Bebida, el agua de mar es un purgante activo y se recomienda en las enfermedades del hígado.

Uno de los inconvenientes del agua del mar es el enfriamiento de las orejas, y se evita taponándolas bien antes de penetrar en el baño.

En la imposibilidad de ir a los baños de mar, pueden tomarse en casa muy semejantes, con la siguiente fórmula:

Cloruro de sodio	7.500	gramos
Cloruro de magnesio	2.515	,,
Cloruro de calcio	515	,,
Sulfato sódico	2.525	,,
Cloruro de potasio	60	,,
Yoduro de potasio	0,15	,,
Bromuro de potasio	0,15	,,
Sal de sulfhidrato de amoníaco......	5	gotas

Se disuelve en 250 litros de agua de lluvia a 25°.

El higienista húngaro Kruger ha dado a los amantes de los baños fríos los diez consejos siguientes, que merecen no olvidarlos.

''No te bañes después de sufrir una emoción fuerte.

''Después de una indisposición no te bañes.

''Después de una noche de insomnio o de exceso de fatiga, no te bañes.

''No te bañes recién comido o bebido.

''En entrando en el baño no te agites.

''No te bañes jamás en sitio cuya profundidad no conozcas.

''No te desnudes de prisa, pero en cuanto estés desnudo entra en el baño.

Mójate lo primero la cabeza y sumérgete en un instante hasta el cuello.

''No te des los baños largos, a no tener un temperamento muy fuerte.

''Después del baño fricciónate, vístete y da un paseo.''

La moda femenina en los trajes de baño es encantadora: se lleva bajo el bañador una especie de corsé ligeramente ballenado que conserva la forma, un pantalón o faldita corta de seda de color y una blusa descotada en corazón con gran cuello marino, sujeta por una cintura de fulard negro, que cae en banda anudada sobre el lado. Mangas bufadas hasta el codo, sandalias rojas con un enlace de cintas negras sobre la pierna y en la cabeza una banda de seda escocesa, drapeada con gracia. Esto mejor que de seda es hacerlo en telas lavables que soporten frecuentes limpiezas y tengan siempre frescura. Sobre estas indicaciones, de acuerdo con los figurines, se atenderá al traje de baño.

El pantalón es menos bello que la falda y no más cómodo para nadar, pues se llena de aire y agua, mientras que la faldilla, siendo corta, no dificulta los movimientos.

Los baños tibios o templados, que se toman como medio de higiene, son los recomendados para la belleza y reciben también el nombre de baños de aseo y de baños de placer. Su temperatura varía de 28 a 35°. Durante este baño se nota una calma de los movimientos respiratorios y del corazón, que parece conducir dulcemente al sueño. En cambio, la absorción cutánea y la secreción renal parecen adquirir toda su actividad, como lo atestigua el que por espacio de una hora pueda orinarse varias veces. La orina excretada es entonces clara y casi límpida. Los efectos de este baño, considerado desde el punto de vista de la higiene, convienen a todo el mundo, cualquiera que sea el sexo, temperamento y profesión, pues la limpieza es indispensable, pero en particular para los temperamentos secos, irritables y nerviosos, los niños y los jóvenes que están en la edad del crecimiento.

Después del baño se debe descansar y evitar la impresión del frío, porque la piel queda durante algún tiempo impresionable y dura, con el peligro de resfriarse hasta diez o quince horas; durante todo ese período se deben tener especiales cuidados para mantener el calor en el cuerpo por medio de ejercicios o vestidos suplementarios.

La terapéutica usa los baños templados para muchas enfermedades inflamatorias y dolorosas: la encefalitis y la meningitis, sobre todo en los niños, cuando van acompañadas de convulsiones. Convienen mucho a las señoras nerviosas.

La temperatura de los baños calientes se fija de 36 a 50°. Se emplean poco a causa de sus efectos sobre el encéfalo, y es preciso vigilar bien su administración.

Se les receta para determinar una fuerte revulsión sobre la piel, excitar una transpiración abundante, sobre todo en los reumatismos crónicos, pero los baños de vapor los reemplazan con ventaja. La temperatura de los baños calientes es difícil de soportar por los enfermos, mientras que soportan las de vapor, mucho más elevada. La transpiración es más abundante; se emplean en dolores reumáticos, asma, y son muy útiles contra las afecciones cutáneas inveteradas. Se puede tomar un baño de vapor sin aparato en casa. Basta poner una olla grande de agua hirviendo cerca de la silla y envolverse todo con una manta, sin dejar fuera más que la cabeza, durante 15 o 20 minutos. Acostarse enseguida y reposar lo menos una hora.

Los baños de aguas minerales se indican para los enfermos en diversas fuentes naturales. Casi todos ellos se componen artificialmente, merced al conocimiento de las materias que los componen.

Los baños alcalinos se forman de ordinario con 125 o 250 gramos de bicarbonato de potasa y de sosa. Se puede substituir por carbonatos alcalinos. El baño jabonoso se hace con 250 o 500 gramos de jabón disuelto en 20 litros de fuerte cocimiento de salvado, que se añade al agua del baño. Se emplean unos y otros contra el reumatismo, la clorosis, las enfermedades de la piel caracterizadas por erupciones secas y acompañadas de picores más o menos vivos. También se usa contra ellas un baño de cocimiento muy cargado de salvado y 500 gramos de gelatina.

Todos los sports

Montevideo



Team de Medicina, vencedor por 1 a 0 en el Campeonato de la liga universitaria

Montevideo



El team de Matemáticas, perdedor del Campeonato

PARTIDOS REALIZADOS

Campeonato

*Racing. . . . . . 6 — Tigre. 0
(Ohaco 3, Hospital, Camaschi, Canavery)
Referee: E. Rolón, buena actuación.

Atlanta . . . . . . 0 — *San Isidro. . . . 1
(Marini)
Referee: N. Oury, correcto.

Arg. de Quilmes. . 1 — *Porteño. 3
(Cincotta) — (Garat 2, Uslenghi)
Referee: G. Guassoni, buena actuación.

F. C. Oeste. . . . . 1 — *Huracán. 3
(Angeletti) — (Caldera, Salvarredi, Laguna)
Referee: H. de Gondra, buena actuación.

Boca Juniors. . . . 5 — San Lorenzo. . . . 0
(Ruggero, Taggino, Galeano, Calomino, J. Coll)
Referee: P. Mac Carthy, correcto.

*G. y Esgrima. . . 5 — Comercio. 1
(Hiller 3, Darritchon, Bertolini) — (Dolhagaray)
Referee: Almeida Guzmán, correcto.

*River Plate. . . . 4 — Quilmes. 1
(Lanata, Chiappe, Ameal, F. Patrao) — (Viraldi)
Referee: J. Cursach, buena actuación.

Copa Competencia (intermedia)

*G. y E. La Plata. . 4 — San Isidro. 2
Referee: Luis Gil, buena actuación.

Nota.—Los anotados en primer término han sido locales, los marcados con asteriscos, candidatos de "El Hogar".

ENCUENTROS DEL DOMINGO

COMENTARIOS Y PÁLPITOS DE "EL HOGAR"

Final de la Copa de Honor

Indiscutiblemente, a los dos equipos más poderosos del Río de la Plata, por el valer de los conjuntos, puesto de manifiesto en campañas de igual brillo, tócales disputar el domingo, en match final, la posesión de la Copa de Honor.

Nacional nos ha demostrado en su partido con Porteño, que se encuentra en notable forma, que casi puede decirse que en cada puesto tiene hombres de real valer, punto menos que insustituibles, y que en encuentros de esta índole, en los que se requiere serenidad y experiencia, deben lógicamente desempeñarse en forma notable.

Racing va a la lucha con los prestigios bien adquiridos de ser el eleven argentino más homogéneo, con una defensa formidable y una línea delantera peligrosísima; lástima grande que las dolencias que aquejan a Marcovecchio y Pepe, le resten, como es natural, una cierta parte de su poder, pues uno y otro son de difícil substitución en el cuadro.

Si Marcovecchio no se resiente, las probabilidades del equipo argentino aumentan notablemente, pues lo conceptuamos el eje delantero más consciente y positivo de nuestros fields. Ahí tenemos el resultado de los matchs jugados por Racing y cuadros combinados; será coincidencia para algunos, pero el hecho real es que uno y otro fracasaron por la falta de empuje de un forward como el que nos ocupa.

Como el match se jugará en Montevideo, de esta irán numerosos aficionados partidarios del buen football y del popular equipo de Avellaneda, a presenciar la brega que se prepara con todos los contornos de una de las más brillantes y reñidas jugadas en los últimos años.

Campeonato.—

Por el campeonato local se medirán River Plate con Porteño y Quilmes con Huracán.

El primero es un encuentro bajo todo punto de vista interesante, ya que ambos elencos son poderosos y tienen una supremacía a definir. En efecto, como se recordará, en el match eliminatorio de competencia, Porteño logró imponerse a su adversario, produciendo en aquella ocasión uno de sus mejores partidos. **River** tratará ahora de tomar cumplida revancha, lo que creemos sucederá si sus delanteros despliegan juego de provecho y no de simple exhibición para el público.

Huracán debe vencer a Quilmes, no sólo porque es un cuadro superior, sino porque el segundo, asegurada su posición, es muy posible que deserte en sus últimos encuentros de campeonato.

Nota.—Los teams escritos en letras negritas son los candidatos de "El Hogar".

Football.—

Espíritu sportivo. — Queremos inculcar en la masa deportista el sentimiento de que se debe hacer sport por el sport mismo; pero, desgraciadamente, vemos que a esa elevada aspiración suplantan, por lo general, móviles subalternos de simple afán de victoria y que al logro de esta sola finalidad se ponen sutilezas de todo género, se inventan argucias de las más descabelladas o se recurren a medios que si son legales, no cuentan con las simpatías de los que quisieran ver definidos los trofeos en lucha leal, conquistando posiciones en los campos de juego y propendiendo así a la verdadera movilización y progreso del deporte.

Estas reflexiones nos mueven las incidencias diversas que se vienen produciendo a diario, con motivo de la adjudicación de los campeonatos de football en casi todas las divisiones; por simplezas que no modifican resultados producidos se protestan matches, se hacen enredos, se erigen víctimas a objeto exclusivo de recuperar o asegurar una posición que parece esfumarse como consecuencia natural de las cosas, estableciéndose como norma que es mejor reclamar en toda situación que pasa por sportiva, lealmente hechos producidos que no influencian al resultado mismo.

Todo esfuerzo que tienda a la eliminación de estos resabios, será plausible y por eso llevaremos nuestro apoyo incondicional a las autoridades deportivas que se inspiren en esta tendencia.

Aviación.—

La travesía de los Andes.—Con motivo de los vuelos de ensayo que viene efectuando con el aparato Morane-Saulnier, el teniente Zanni, estableciendo en dos de ellos el record militar de altura con 4.000 metros primeramente, para elevarlo después a 5.000 metros, vuelve a ser tema en los círculos de aviación la tentativa del cruce de la cordillera de los Andes en aeroplano.

Es indudable que los vuelos del teniente Zanni alimentan esperanzas justificadas, ya que el experto aviador, en sólo pocos vuelos de ensayo con ese aparato ha logrado remontarse sin mayores inconvenientes a alturas que bien podrían ser las necesarias para la hazaña que se propone realizar.

Cierto es que las condiciones atmosféricas de la región andina difieren notablemente de las que encontró en sus vuelos de entrenamiento, pero a pesar de todo, ellos demuestran que estamos en presencia de un espíritu de empresa, como son necesarios precisamente para intentar aventuras de esta índole. Ojalá no esté lejano el día en que un argentino, usando el moderno transporte, lleve a Chile, remontándose sobre nevados picos, el saludo cordial de nuestro pueblo.

CORREO SPORTIVO. —

Quique.—Se le contestará por carta, dándole los datos que solicita.

Guillermo Antejara (Guayaquil). — Se le contestará por carta.

G. Suñiz.—Trataremos de satisfacerlo.

José C. SUSÁN.

Rosario. — Concurso de tiro del Centro estudiantes de la Escuela Industrial de la Nación



Ganadores de la 1.ª categoría.—Reinaldo Benzi, Angel M. Taiana, Hermann Jaraj y Angel Guido

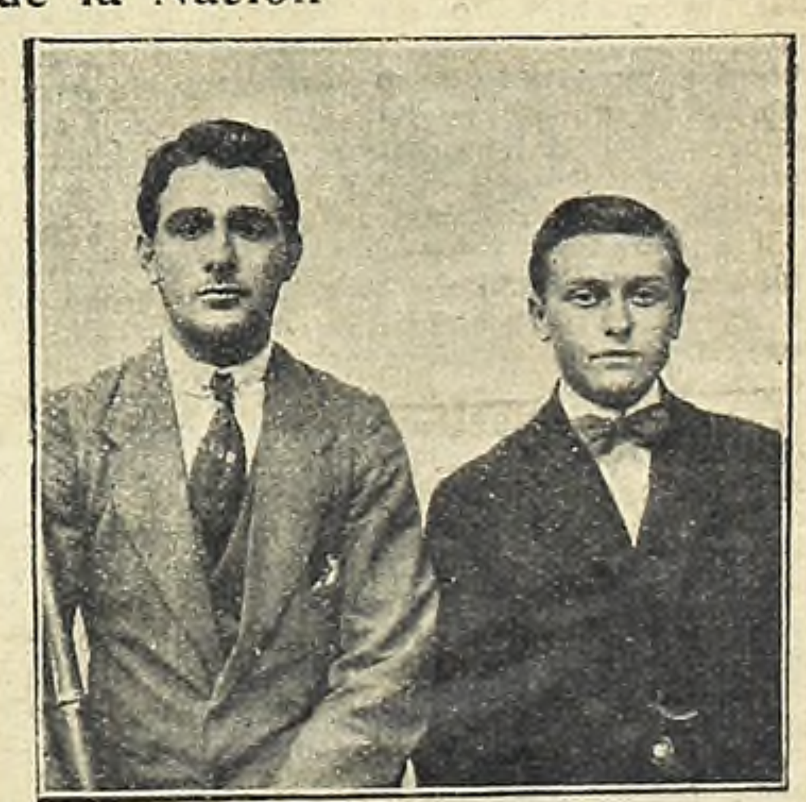
Fots. Vega y Martín.



Ganadores de la 2.ª categoría.—Santiago Meyer, Ricardo Garimaldi, Arturo Puccio y Manuel Pi



Ganadores de la 3.ª categoría.—Rodolfo Parfait, Luis Molinari y Wenceslao Favaro



Angel M. Taiana y Reinaldo Benzi, que obtuvieron el mayor número de puntos, con premio de dos medallas donadas por el Tiro Suizo



Consultorio general de "El Hogar"

SECCION BELLEZA Y MEDICINA

Simiano.—Emplee el depilatorio de la receta siguiente: cal viva, 40 gramos; oropimente, 5. Pulverícese y disuélvase en: claras de huevo, 50 gramos; sosa cáustica líquida, 200. Tenga cuidado de no dejar mucho tiempo el depilatorio, pues es muy activo; pero como usted explica que es tan fuerte y espeso su vello, necesita el rusma, que es el más fuerte.

Reina Mora.—1.ª Para corregir los poros dilatados usará en las abluciones agua muy fría, a la que mezclará XX gotas de tintura de benjuí y una muñeca con salvado de almendras. Si persisten en permanecer sin reducirse, se locionará con alcohol o agua de colonia en la que haya disuelto dos cucharaditas de alumbre y alcanfor. 2.ª Muy a pesar nuestro le enviaremos receta de depilatorio. Mézclese a una pequeña cantidad de agua 40 gramos de sulfhidrato de cal y 30 gramos de almidón pulverizado; una vez bien compacta la pasta, extender ésta sobre la región que se quiera depilar, dejándola durante 20 minutos. Se lavará después con agua templada, aplicando luego compresas de agua oxigenada mezclada con agua de rosas.

Un pecoso.—Para las pecas lávese el rostro con agua de saúco y un puñado de harina de avena.

Bajita.—1.ª Aun está en edad de crecer. Buena alimentación, fortificarse, ejercicios al aire libre. El cricket y otros juegos en que ponga en movimiento todos los músculos. 2.ª Para activar el crecimiento del cabello puede usar la loción de la receta siguiente: tintura de cantáridas, 42 gramos; tintura de capsicum, 42; aceite de ricino, 8; agua de colonia, 28. Para fricciones en el cuero cabelludo. 3.ª Con rizos cortos y un gran moño en lo alto de la cabeza. Para la calle: rodete bajo sujeto con dos horquillones del lado izquierdo. No desespere, las esencias delicadas se guardan en frascos pequeñitos.

Jazmín del aire.—Sólo engrosando. Puede pensar que no es posible cubrir los huesos.

Luisa Damario.—Contestamos por el consultorio por haber usted omitido el envío de franqueo. 1.ª Lo que se le aconseja a "Juana Rosa". 2.ª Quemar 150 pastillas de formalina en el aparato apropiado, cerrando herméticamente toda rendija y puertas.

Cavalleri.—1.ª Emplee la crema que se le indica a "Flor de the". 2.ª Para las abluciones use la infusión de malvas y una muñeca de harina de avena. Puede usar esta misma crema como adherente de los polvos. 3.ª Para cerrar los poros, locionarse con agua de colonia alcanforada.

Juana Rosa.—Con cuidados constantes conseguirá tener buen cutis. Proscriba el jabón por algún tiempo, use en cambio una buena crema facial. Para masajes y adherente del polvo es muy buena la crema siguiente, hecha en casa: 150 gramos de aceite de almendras; 30 de cera virgen; 20 de esperma de ballena; se pone en una taza fuerte disolviéndose en baño maría. Mientras se enfría se le agrega 2 gramos de esencia de rosas y un pedacito de bórax disuelto en agua de rosas. Se mueve sin cesar hasta que quede una pasta suave y homogénea. Antes de usar esta crema se lava el rostro con agua tibia en la cual se haya puesto y estrujado, hasta que el líquido quede bien suave, una bolsita con harina de avena. Se frota con la crema la cara. Se toma un poco de harina de avena y se frota el rostro y el cuello hasta que cae en rollitos la aplicación. El cutis queda aterciopelado.

Mes Delices.—1.ª Lavarse el rostro con agua fría, a la que mezclará una cucharadita de alumbre. El sudor excesivo es a veces causado por un estado débil. Contrariar a lo que la naturaleza rechaza por los poros, es a veces perjudicial. 2.ª Darse masajes si son muy gruesos. 3.ª Si su cutis es seco, necesita darse masajes con una crema apropiada. La que se le aconseja a "Zezete" la puede emplear usted por ser su mismo caso.

R. H. González.—Use una loción cualquiera a la que puede mezclar semillas de lino.

Lirio.—Pésese cada ocho días, para vigilar el peso. Camine, haga ejercicios y no tome alimentos grasos, farináceas y feculentas. El mate no es muy saludable; el agua, no, siempre que no se beba con exceso.

Una ignorante niña.—1.ª Es mejor que se lave los ojos con agua boricada antes de acostarse. Consulte un oculista. No use por la noche la vaselina. 2.ª Para oler cuando se sienta mareada, para el dolor de cabeza, etc.

Menica.—Sírvase enviar franqueo y dirección, formulando nuevamente su consulta.

Zezete.—Si se cuida con perseverancia, volverá a recuperar el brillo de su cutis. Le aconsejamos, si le es posible, se haga atender por un masajista. Entre tanto, emplee para masajes la crema de la receta siguiente: aceite de almendras dulces, 40 gramos; cera blanca, 10; esperma de ballena, 10; manteca de cacao, 15; agua de rosas, 30; tintura de benjuí, 10.

Tina.—Es un efecto muchas veces producido por un estado débil. Aliméntese bien y fortifíquese. El glicerofosfato, peptonato de hierro, etc., le harán bien. Lávese las manos con agua fría en la que haya disuelto alumbre. Lociónese después con alcohol alcanforado. Por la noche se untará las manos con pasta de almendras guardándolas con el uso de guantes. Enjuágueselas con afrechillo, frotando con él las manos. Use la misma pasta de almendras y luego una crema.

Curiosa.—La fórmula de la limonada Rogé es la siguiente: hidro costonado de magnesia, 10 gramos; ácido cítrico, 18 gramos; agua, 300 gramos. Se disuelve en frío o caliente, se filtra y se le agrega: jarabe simple, 100; alcoholatura de limón, 1 gramo.

Pensic.—1.ª La gimnasia sueca le conviene. Hay una preparación que en esta sección no podemos indicarle. Si le interesa, sírvase enviar franqueo y dirección formulando nuevamente su consulta. 2.ª Use la pasta de almendras. En las abluciones, la infusión de saúco adicionándole 20 gotas de amoníaco y un puñado de harina de avena. Aplicarse luego una crema o cold-cream y luego quitárselo con salvado de almendras. 3.ª El cricket y otros sports.

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Belleza y Medicina" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las dos secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

Florista.—Es preferible el aceite de hígado de bacalao puro, tratándose de niños, siempre que sea bien tolerado.

María Isabel.—A causa de la dificultad de conseguir ese artículo, le indicaremos otro similar. El Medsjeni, que es de igual resultado. Al contrario, fortalece la vista y evita los orzuelos e irritaciones. En esta sección nos está prohibido indicar dónde expenden artículos comerciales.

If.—Tres veces al día, a la hora del desayuno, a la del almuerzo y a la de la cena tomará un sello de: magnesia, 50 centigramos; subnitrato de bismuto, 50. Con lo cual le será curado el malestar que siente. Evite la alimentación muy condimentada, las salsas y picantes; el vino, licores, te y café. Con el desayuno tome sémola con leche, o avena, en vez de café.

Ella.—Ninguna de las dos recetas le será benéfica. Por la mañana haga abluciones con una fuerte infusión de hojas y flores de saúco, mezclándole 30 gotas de amoníaco y una muñeca con harina de avena. Use la leche de belleza: agua de rosas, 200 gramos; leche espesa de almendras, 200; tintur de benjuí, 20. Tome levadura de frutas por algunos meses. Evite la alimentación muy condimentada. Mantenga el vientre corriente.

Lila blanca.—1.ª La pasta de almendras debe quedar como un cold-cream. Se aplica por la noche, para nutrir y blanquear el cutis. Se prepara poca cantidad porque se pierde fácilmente. Es de muy buen resultado si se sabe preparar bien. 2.ª La leche de belleza la puede confeccionar en casa, comprando los ingredientes y mezclándolos. 3.ª Sí, puede aplicarse en el rostro. Haga abluciones de infusión de tilo, mezclándole una muñeca con salvado de almendras y 15 gotas de amoníaco.

Lolita.—Las duchas muy frías saturadas de alumbre. Los ejercicios levantando los brazos. Si desea algo más, sírvase enviar franqueo para aconsejarle un preparado eficaz.

Lirio negro.—1.ª Consulte un médico que atienda por la electricidad. 2.ª En cualquier buena librería.

M. G. M.—Para el paspado de la cara use el cold-cream, o la crema siguiente: aceite de rosas, 125 gramos; cera virgen, 25 gramos; blanco de ballena, 25; raíces de orcaneta, 25. Las abluciones le serán benéficas de agua de malvas, mezclándoles una bolsita con harina de avena.

Morena.—Lamentamos no haber recibido su apreciable carta. Cuando los paños son rebeldes, difícilmente ceden al procedimiento de aplicaciones locales; sin embargo puede usar la receta siguiente: sublimado, 1 gramo; glicerolado de almidón, 10; agua de rosas, 50; sufenato de zinc, 2. Se toca la parte afectada por el paño con un algodón mojado en la preparación. Haga abluciones con agua de saúco. Los masajes al rostro debe hacerlos con otra crema. La que se le aconseja a M. G. M. le dará elasticidad a los tejidos. En efecto, la electricidad está bien indicada. Tome levadura de frutas. No conocemos el sistema de ese médico.

Dos simpáticas tandilenses.—1.ª Fortificándose. En el agua de las abluciones del rostro adicionarle agua de colonia y una cucharada de sal de cocina. Para las manos, solución concentrada de sal o una cucharada de alumbre. El cutis grasoso es brillante y oleoso. El seco, escamoso y seco. Sería muy extenso recetar para ambos. Sírvase enviar franqueo.

Julia.—Lo que debe hacerse son baños de asiento algo calientes, cataplasmas laudanizadas, fomentaciones, etc.; le calmarán los dolores. Sométase a un régimen alimenticio, proscribiendo condimentos, no beba vino, licores, ni te y café. Sería muy conveniente que consultara un médico, pues sus explicaciones no son claras como para diagnosticar con exactitud de lo que usted sufre.

Ndaricoy la culpa.—Se compra preparado como se va a usar, adviritiendo el color del cabello. Es un compuesto vegetal inofensivo.

Blanca Rosa.—No es perjudicial. Lea lo que se le contesta a "Ndaricoy la culpa".

Borghese.—Necesita masajes manuales y vibratorios. Recurra a un especialista.

SECCION VARIAS

Clara Chaparro.—1.ª Diríjase a la revista que cita, solicitando esa dirección. 2.ª Miércoles.

La piba capillera.—Hasta el medio luto, no debe tocar el piano si no es para estudio.

Carlos Teisaire.—Cualquier buena casa del ramo tendrá lo que usted desea.

Abd-el-kader.—1.ª El traje de etiqueta es siempre el de frac. 2.ª Según el objeto de tal indumentaria: si usted va a casarse, por ejemplo, no necesita bastón. 3.ª Si hace frío puede llevar sobretodo y su clase debe ser de acuerdo con el resto de su traje.

Una simpatizadora de "El Hogar".—No conocemos la revista de que usted nos habla.

Dueño de Juanita.—Escuelas de radiotelegrafistas particulares hay varias. Del gobierno no sabemos que exista ninguna.

A. J. L.—1.ª Si usted no ha logrado la devolución de esas cartas, ¿qué quiere que nosotros le aconsejemos? 2.ª No podemos saber qué pretenderá hacer el joven en cuestión con tal correspondencia; sería el caso de preguntárselo a él.

Lady Smith.—Papeles de matar moscas, puertas entornadas, persianas cerradas, cortinas caídas, ausencia de cosas dulces al alcance de los tales bichitos, eliminación de foco de pudredumbre o basuras, y después de todo esto, si usted vive en Belgrano o en Flores o en Liniers, se mortificará lo mismo con la plaga de moscas.

Esmeralda.—1.ª Es extracto. 2.ª La de perfumar, sin duda alguna.

Un ingeniero.—1.ª Pueden casarse los primos segundos entre sí. 2.ª Según sean las relaciones de usted con esa niña, pues no es cosa de caer de bruces por ir demasiado de prisa. 3.ª Se nos ocurre que usted ha firmado esos versos con su nombre por equivocación.

Suscriptor. César.—Por riguroso que sea el luto, el papel para cartas comerciales o de negocios debe ser blanco todo y del formato común; lo mismo los sobres en esos casos. Su modelo de sobre no nos parece impropio y marcaría una originalidad.

Nenuca Molina.—1.ª ¿De qué son las manchas de sus esteras? 2.ª Para las moscas le diremos lo mismo que a "Lady Smith".

Siquis.—Usted nos pide un curso completo de pintura de gobelinos que no cabe en esta sección.

Aneris.—1.ª Además del Tratado de Philidor, que es el más autorizado en la materia, hay otros que usted va a encontrar en cualquier buena librería. 2.ª Sí; debidamente documentadas.

Un suscriptor.—En Europa los trenes rápidos alcanzan un máximum de velocidad que varía entre 100 y 120 kilómetros por hora. 2.ª No poseemos el dato que nos solicita.

Novicio.—Cualquier libro de medicina e higiene le serviría para el caso. Solicítelo en una buena librería de ésta.

Una enamorada. — ¿Cuáles poderes magnéticos? Su consulta no nos dice si alude usted al irresistible flúido de una mirada o al presuntivo poder de la piedra imán...

Un suscriptor.—No sabemos qué balanza de comercio es esa que arroja un saldo favorable de 254 millones de pesos oro, ni sabemos por qué se queja usted de que haya en la caja de conversión 305 millones, "solamente". Sírvase explicarse.

María del Carmen Pinto.—1.ª Nos parece muy elegante la combinación de traje y sombrero que indica. 2.ª El 9 de marzo de 1912 fué domingo. 3.ª El 16 de julio de 1887 fué sábado.

Argentina.—1.ª Usted cumplirá su promesa haciendo aquello que prometió; no vemos otra forma de realizar su voluntad.

D. M. C.—Agregue pétalos de rosas frescas perfumadas y un litro de alcohol rectificado. Déjelos en maceración, no en infusión, y filtre después prolijamente. 2.ª El 25 de marzo de 1895 fué lunes. 3.ª Esa carpeta debe ser mandada limpiar a una buena tintorería.

Ninich H. P.—1.ª En una buena librería. 2.ª Ignoramos este dato. 3.ª No podemos abrir juicio de comparación sobre tales establecimientos: cada cual tiene su método y se cree el mejor. 4.ª No creemos que sea asunto que les interese tanto. Suponga usted que son mujeres y varones, así no tendrá cavilaciones.

Clavelina.—1.ª Si la paja está blanquecina por el polvo, lo mejor es darle un tinte liviano: vea la receta publicada en el núm. 280 del 12 de febrero en esta sección. 2.ª Riegue los rosales y jazmines con agua de jabón, liviano, y use el salitre de Chile.

Edelweiss.—1.ª Es una atención que a nada compromete. 2.ª Si están dispuestos a aceptar, contestarán en este sentido.

Desdichada del Sud.—En nuestra revista no se publican más fotografías que las solicitadas con tal fin.

Una suscriptora curiosa.—En esta sección no podemos dar recetas largas por falta de espacio. Tenga la bondad de mandarnos su dirección repitiendo sus preguntas.

Isaura F.—No vemos más remedio que hacer teñir de negro esos zapatos.

La que odia, etc.—Encarecemos la brevedad en los pseudónimos. 1.ª A su edad aún no está terminado el desarrollo del sistema óseo. Puede tener esperanzas de crecimiento hasta los veinte o veintidós años de edad. 2.ª Sí.

Américo.—Lave usted el sombrero con un cepillo empapado en una solución de anilina negra, y luego, cuando esté bien seco, le pasa con una esponja una mano de cola de pescado adicionada de alumbre, uniformemente. Al plancharlo, hágalo poniendo un papel, negro si es posible, entre la paja y la plancha y que ésta no esté muy caliente. Tenga en cuenta que su trabajo no será nunca tan perfecto como el de un profesional.

Lector D. B. C.—1.ª No, señor; va a las cajas o al canasto. 2.ª Es de uso expresar placer por el nuevo conocimiento. 3.ª Se supone ese lugar más cómodo y se le acepta como una distinción. Acompañando un caballero a una dama o deseando ser agradable a ésta, esa obligación existe.

Paloma blanca.—Nosotros nos preguntamos lo mismo, muchas veces, sin hallar la solución del problema.

Bruno.—1.ª No, señor. Necesita el consentimiento paterno o la venia del juez. 2.ª Dirigirse a la Defensoría de Menores con la solicitud del caso.

Gerty.—1.ª Aún no se han publicado los datos generales del último censo. 2.ª Esa dirección está en cualquier guía de la capital.

El Hogar

6.° Concurso Infantil

115 PREMIOS A DISTRIBUIRSE



EL CORREO DE LA ABUELITA.—

Accediendo al deseo manifestado por muchos de mis nietos, que desean sostener correspondencia con La Abuelita, y no siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a todos y con la extensión que yo desearía, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que me hacen el honor de pedirme consejos, opiniones y, en general, respuestas un poco largas, y que desean recibir contestación particular, adjunten a sus cartas el franqueo necesario. La Abuelita tendrá mucho gusto en escribir a sus nietos.

Renata Micaela. — Me he expresado mal. No es que la palabra, en su significado originario, sea grosera, sino el uso que de ella se hace aquí. En italiano será, como usted dice, una expresión muy delicada; pero en un país de habla castellana como éste, la han adoptado las gentes de más baja estofa.

Isabel Forns. — Nada puedo contestarte, publicándose en este número el fallo.

RESULTADO DEL 5.° CONCURSO

Después de una detenida lectura de las numerosas composiciones que han concurrido a este concurso, hemos resuelto premiar las de los niños cuyos nombres van a continuación:

Lía E. Cavallero, capital, escuela Nicolás Avellaneda; **Diego Demetrio Barruti**, de Tucumán, escuela superior Mitre; **Antonia Sherzi**, capital, escuela elemental núm. 3, C. E. 25; **Mauricio Dinerman**, capital, escuela Presidente Roca; **Ana Quaglino**, capital, escuela núm. 3, C. E. 10; **María Esther Bois**, capital, escuela particular; **María Inés Bayley**, Montevideo, escuela particular; **Víctor Bernasconi**, Corrientes, escuela normal; **Elena R. Sala**, capital, escuela particular; **Francisco Alfredo Uranga Imaz**, Lomas de Zamora, escuela núm. 1; **María A. Arizaga**, estación Chamizo, escuela rural núm. 19; **Yolanda E. Amo**, capital, escuela núm. 5; **Luis Suiderrich**, Monte, escuela núm. 1; **Alberto E. Pujol**, Tostado, escuela fiscal; **Nélida Rosario Vernengo**, capital, escuela núm. 6, C. Escolar 11; **Leontina A. Grapiola**, capital, escuela elemental núm. 5, C. E. 14; **Sofía Scholl**, Santos Lugares, escuela núm. 14; **Irma Meiners**, Esperanza, escuela particular; **Carlos Sáenz**, Tucumán, escuela particular; **Paula Valente**, Villa Urquiza, escuela C. Olavarría, C. E. 16; **Luis Vitenberg**, capital, elemental núm. 13; **Alejandro Gandolfi Herrero**, capital, escuela Fray Cayetano; **Fresia Bembyhy**, capital, escuela General Belgrano; **Beatriz Farios**, capital, escuela particular; **Ramón Martínez**, Olivos, escuela núm. 1; **María Georgina Caimi**, Dolores, escuela normal; **Raúl J. Coira**, capital, escuela General Mitre; **Luis A. Colombo**, Exaltación de la Cruz, escuela núm. 13; **José M. Landajo**, Rosario, escuela Mariano Moreno; **Juana Luisa Nervi**, Puán, escuela núm. 1; **La pequeña Yorio**, Las Heras (Mendoza), escuela Gregorio Las Heras; **Estela Fresco**, capital, escuela núm. 2, C. E. 4; **Obdulia González**, **Tandil**, escuela de La Sagrada Familia; **Sara Cambra**, capital, escuela particular; **Juana González Casullo**, Exaltación de la Cruz, escuela núm. 13; **Elba Matilde Arrienta**, San Pedro, escuela normal; **Chela Bouchet**, Chivilcoy, escuela particular; **María Luz Suárez**, Zárate, escuela núm. 1; **María E. Gandín**, Salto (R. O.), escuela 2.° grado C. C. 4.°; **Rodolfo A. Cárdenas**, capital, escuela Fray Cayetano; **José Jáuregui**, Villa Ballester, escuela número 3; **María Rita Ballester**, capital, particular; **Laura Decarolis**, capital, particular; **Luis Deale**, Arrecifes, escuela núm. 2; **José A. Galli**, Pergamino, escuela núm. 5; **Pedro Peurof**, Coronel Suárez, escuela Sarmiento; **Carmen González Ibarra**, Tandil, escuela de La Sagrada Familia; **María Ida Anacanta**, Rosario, escuela particular; **Raúl Muñoz**, La Plata, escuela graduada; **Graciana Bernatene**, Ing. Thompson, particular; **Sarita Grimoldi**, Pergamino, escuela particular; **Juana P. Martínez**, Salto Oriental, escuela núm. 3; **Irene E. Schriciter**, Villa Iris, particular; **Carlitos Cechetti Frexas**, capital, normal núm. 9; **Francisco S. Milano**, Totoras, escuela particular; **Luis Sergio Cornejo**, Bella Vista, escuela elemental; **María E. Mansilla**, capital, escuela María S. de Thompson; **Sofía Inés Elizalde**, Montevideo, escuela núm. 5; **Ofelia Fedullo Piantieri**, Villa Urquiza, escuela C. Olavarría; **Roberto Linzoain**, Villa María, particular; **Elenita Lahitte**, capital, escuela Esteban de Lara; **Mercedes Font**, Rosario, escuela núm. 8; **Roberto Batillana**, capital, particular; **Oscar Lezzo**, capital, particular; **Julia Matilde Prieto Cané**, Guaminí, particular; **Delia Benzi Moro**, capital, institutriz; **María E. Fernández Beeiro**, Belgrano, en casa; **María Esther Boggan**, Pigüé, escuela núm. 9; **César Marco Codebó**, Bahía Blanca, colegio San José; **Marta L. Conrad**, Rosario, escuela moderna; **Livia Quintana**, capital, escuela núm. 5, C. E. 9; **María A. Marambio Catán**, capital, en casa; **Juana V. Elcheparre**, Chascomús, institutriz; **Pascual Polito**, capital, particular; **Elsita Cademastori**, capital, particular; **Angélica Mayer**, Paraná, escuela normal; **María Esther Michelena**, capital, particular; **Haydée A. Balinotti**, La Plata, particular; **Jorge J. Amorim**, Salto Oriental, particular; **Filomena Maresca**, capital, escuela núm. 5, C. E. 4.

Los niños favorecidos se servirán remitirnos sus retratos, a fin de publicarlos con la composición respectiva, según lo establecido en las bases del concurso. Aquellos de los niños premiados que residan en esta capital o pueblos de las líneas urbanas, deben pasar por la administración de "El Hogar", Chacabuco 677, cualquier día hábil, a retirar los premios; los que residan en el exterior e interior de la república, los recibirán en sus domicilios.



EL CORREO DE LA ABUELITA.—

Chelita Bosch Abrines. — ¿Tú haciendo de "abuelita" en una comedia? ¡Lástima no poder verte! Si al menos te retrataras caracterizada de viejecita...

Carmencita.—Te adopto con mucho gusto. Tu cartita, lejos de ser insulsa, me ha proporcionado un buen rato. Si quieres que te conteste particularmente, remite franqueo.

Rosita Oneto. — Mis respuestas siempre te llegan algo tarde, porque voy contestando por turno. No te impacientes, pues, ni te pongas nerviosa. Yo acepto todos los cuentitos que son publicables.

Eliseo S. Aiello.— Aceptado.

Carmen Fons. — Perfectamente.

La pequeña Jorio.— Ruego porque salgas airosa en los exámenes. Me hizo mucha gracia lo de:

¡Viva la escuela,
viva el amor,
viva Sarmiento
que la fundó!

LA ABUELITA.

Bases del 6.° Concurso

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la linda escena japonesa que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse junto con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

La Abuelita-El Hogar-Chacabuco 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 2 de diciembre a las 12 m., y el resultado se publicará en el número correspondiente al día 10 de diciembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

15 volúmenes de la "Biblioteca Selecta para la Juventud", tamaño 14×25 centímetros, encuadernados ricamente en tela roja y dorada.

10 volúmenes de cuentos de Calleja, tamaño 16×23 ctms., de unas 380 páginas cada uno, encuadernados.

15 volúmenes como los anteriores, de 155 páginas.

25 volúmenes de cuentos de Calleja, tamaño 12×19 ctms., de unas 155 páginas, encuadernados.

50 volúmenes de cuentos de Calleja, tamaño 11×15 ctms., de unas 125 páginas, encuadernados.

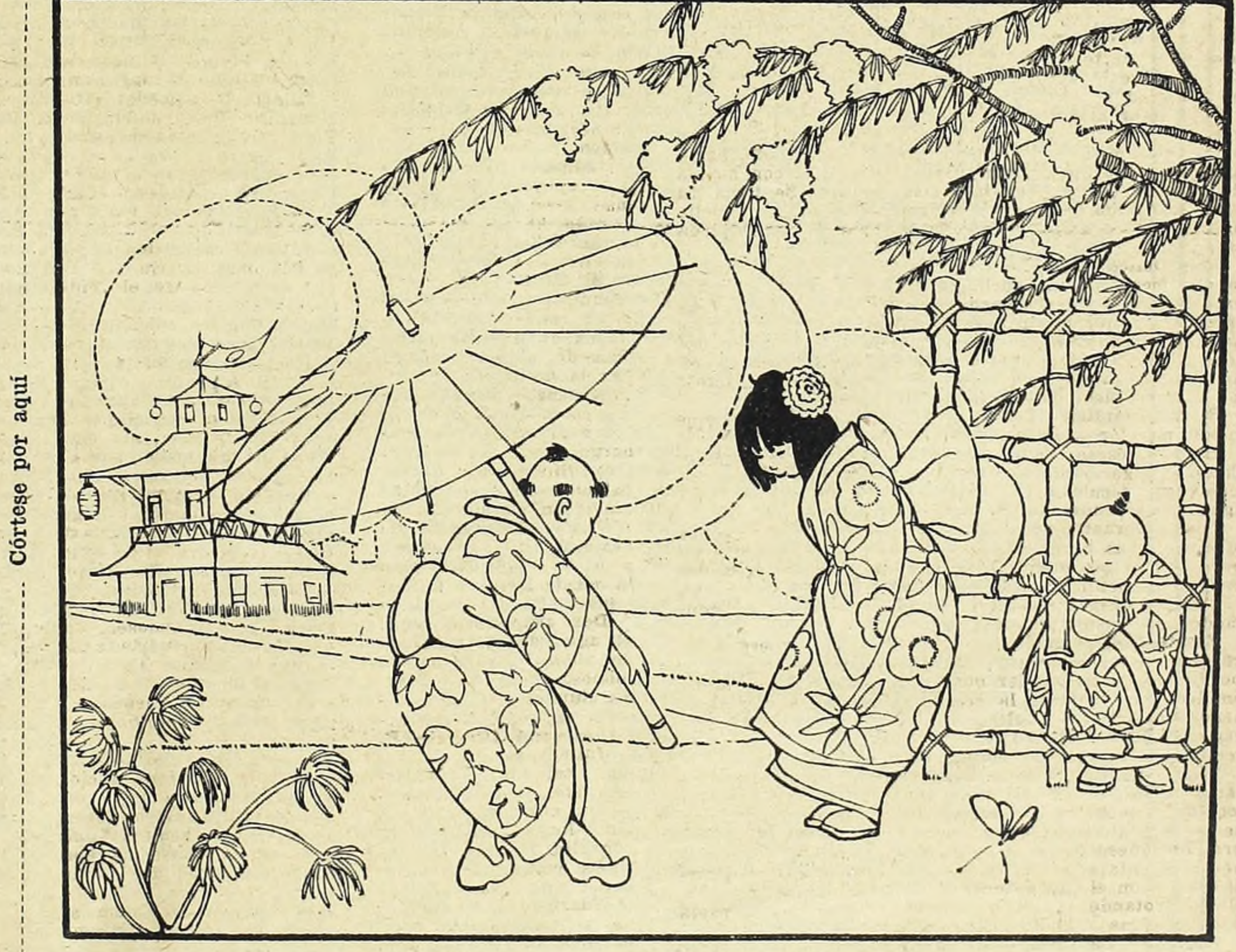
Todos estos libros van magníficamente ilustrados.

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

La Abuelita no acusa recibo de los cupones ni da su opinión sobre los cuadritos enviados hasta el final del concurso.

Córtese por aquí

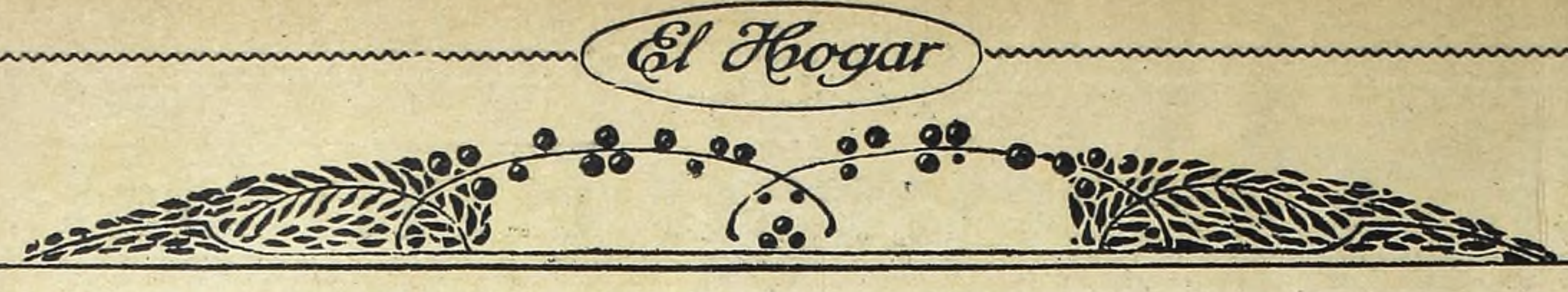
Córtese por aquí



Nombre. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . . (2)



Cuadro de Honor

Entre los mlies de composiciones que se han recibido durante el 5.° Concurso Infantil de ''El Hogar'', merecen hacerse públicos los nombres de los siguientes niños que se han singularizado por su inteligencia nada vulgar.

Mario Castellari (B. A.)—**Jerónimo A. Rossi** (B. A.)—**Esmeralda Mera** (B. A.)—**María Amalia Silveira** (Santa Rosa del Cuareim, R. O. del U.)—**Elvira R. S. Jáuregui** (V. Ballester)—**Rafael Raúl Alvarez** (B. Blanca)—**María E. R. Michelena** (B. A.)—**María T. de las Barreras** (B. A.)—**Isauro Enrique Costa** (Formosa)—**Horacio Gómez Jurado** (Lobos) —**Rosa Coatz Romer** (La Plata)—**Gorlando Luis Gagozco** (Paraná)—**Hilda Basilico** (Gral. Belgrano)—**Ana Lucía Oliveto** (B. A.)—**Ana E. Ortiz de Zárate** (B. A.)—**Arminda A. del Pino** (B. A.)—**Martha V. Bardi** (B. A.)—**Celia Josefina Rodríguez** (B. A.)—**Edmundo Esponda** (El Retiro)—**María Sofía Amorim Chousa** (Salto Oriental)—**María Emilia Amorim Chousa** (Salto Oriental)—**Haydee Arroyo** (B. A.) —**Ismael R. Silva Chaix** (La Plata)—**Clara Gottamora** (B. A.)—**Margarita Suan Cabot** (B. A.)—**Nicanor García** (C. Sarmiento)—**Miguel Schkolnik** (B. A.) **Jaime A. Crimers** (B. A.)—**Oscar Carjuzaá** (25 de Mayo)—**María Josefina Naguirre** (B. A.)—**María Magdalena Ruiz** (Paraná)—**Ligio Paz Lamesa** (B. A.)—**Carlos L. Suárez** (Rivas)—**Josefa Barba** (Olivos)—**Adolfo Laskowski** (Salto Oriental)—**Emma Gil** (B. A.)—**Pablo Pitré, Eva Balestrini** (M. Grande)—**Catalina Andí** (B. A.)—**Rosa Marchisio** (V. Urquiza)—**Manuela Pérez** (B. A.) — **Eduardo Etchart Albizuri** (La Plata) — **Armando E. Torres** (Banfield)—**Rosa Mallona** (B. A.)—**Homero H. Speroni** (Lobos)—**María L. Raviol** (Colón)—**Efrain Mayer** (Paraná)—**Graciana Eyhrabide** (E. de la Cruz)—**Rosa Lupi** (B. A.)—**María Josefa de la Cruz** (B. A.)—**Luis Heredia Vidal** (B. A.)—**Juan Carlos Cortés** (B. A.)—**Celia Amorim Chousa** (Salto, R. O.)—**Marcos González** (Posadas)—**María Elena Fournier** (B. A.)—**Salvador Alvarez** (B. A.)—**Severo Molina** (Garmendia)—**Haydee V. Stantien** (Mar del Plata)—**Clarita C. Bayley Apotheloy** (Montevideo)—**Sofía B. Seholl** (S. Lugares)—**Fernando Collet** (Bernal)—**Amelia Rosso** (B. A.)—**María Esther Ferrari Mazza** (B. A.)—**Bruno Muñoz** (Asunción)—**Dante P. Matiazzi** (El Socorro)—**Carolina Napolitano** (B. A.)—**Felisa Alvarez** (Zárate)—**Justo Antonio Musso** (Mercedes)—**Celia Romano** (B. A.)—**Clemencia Moraut** (B. A.)—**Luis Sergio Cornejo** (Bella Vista)—**Rodolfo Rafael Boen** (F. Varela)—**M. Celia Medina** (Sarratea Alberditi) — **José Abeilhé** (B. A.) — **María Haydee Trucco** (Lanús)—**Aurelia M. Eyherabide** (E. de la Cruz)—**Carmen Yadda** (B. A.)—**Antonio Blanco** (S. Nicolás)—**César Marco Codebé** (B. Blanca)—**Francisco F. Lorenzo** (Montevideo)—**Jorge Nogueira** (Durazno, R. O. del U.)—**Roberto Parise** (Monte Grande)—**Emilia Esther Gianni** (B. A.)—**Modesto Peña Pierotti** (Adrogué)—**Miguel A. Amoretti** (Talleres)—**María Esther Zalba** (B. A.)—**Estela Noguerol** (Casilda)—**Carmen Forns** (B. A.)—**María Victoria Monfilpo** (Asunción)—**Emilia Esther Gianni** (B. A.)—**María Victoria Montefilpo** (Asunción)—**Adriano Torrera** (B. Blanca)—**María Laura Maldonado** (B. A.)—**C. Quintana** (B. A.)—**Emilia S. Spuler** (Santa Fe)—**Ernestina Olivera** (B. A.)—**Celestina Olga Calzetta** (B. A.)—**M. Angélica Giménez Pastor** (B. A.)—**Alejandrina Torrecilla** (B. A.)—**Héctor J. Quirós Velázquez** (Victoria)—**Julián Lonzillotta** (B. A.)—**Leoncio Sosa** (E. de la Cruz)—**Rosa María de Bary Tornquist** (B. A.)—**Ofelia E. Pita** (B. A.)—**Angélica Albert** (B. A.)—**Emma A. Peters** (B. Blanca)—**M. T. Tamborigi** (B. A.)—**Ernesto César Rosasco** (Temperley)—**Rosarito Vilapriño Ruiz** (Rosario)—**Socorro Collazo** (B. A.)—**Carmen Brun de la Vega** (B. A.)—**Delia Diva Turri** (B. A.)—**Ignacio Amo** (B. A.)— **Ernestina M. Casares** (B. A.)—**Adela Boeda** (Villa Ballester)—**Arturo A. Lasserre** (B. A.)—**Martina Alcira Dufourc** (Banderaló)—**Leopoldo Frigoni** (B. A.)—**Amanda E. Corradi** (Rosario)— **Héctor Manuel Acuña** (Pergamino)—**Margarita Rizzo** (Lanús)—**Germán Zurbrigla** (Villa Iris)—Osvaldo Cavallero (B. A.)—**Catalina Barcos** (Junín) — **Margarita M. Tournier** (B. A.) — **Elsa Rodríguez** (Lanús)—**Irma de Lellis** (Villa Ortuzar)—**Juanita Defelippi** (Lomas de Zamora); **Eugenia Mourat** (B. A.)—**María J. Mascetti** (San Pedro)—**M. Luisa Pirccio** (Rosario)—**Pablo Bernardi** (Villa Mario)—**Emma Garavaglio** (Villa Ortuzar)—**Ernestina Agazzi**, (C. Suárez) —**Ernesto Arce** (Cosquín)—**Ludarma V. Rohaix** (Villa Devoto); **Esther Lipsich** (B. A.)—**Enrique Pereira Rodríguez** (Salto Oriental)—**Rinaldo Tiramani** (B. A.)—**Guillermo Luján** (B. A.)—**Orestes del Carril** (B. A.) **Herminia Larotonda** (B. A.)—**M. E. Gazzana** (B. A.)—**Luis Lattanzio** (Lanús)—**Luis Stalman** (Berisso)—**Homero Arboleya** (B. A.)—**Juana Casiraghi** (B. A.)—**Jorge Augusto Sordelli** (Temperley); **Luisa Cortman** (B. A.)—**Isabelita Guma Marino** (La Plata)—**Esmeralda Defagot** (Humboldt)—**Dora I. Figueras** (Morón)—**José Angel dos S. Lara** (Lomas de Zamora)—**Eva Ballestrini** (Monte Grande)—**Modesta Violeta Sánchez** (Santa Rosa del Cuareim (R. O. del U.)—**Carlos Martín Garriz** (Rosario)—**Roberto Decuadra Barrios** (Rocha, R. O. del U.)—**Juan Bernatene** (Ingeniero Thompson)—**Lola Otero** (Salta)—**Isabel Forns** (B. A.)—**Martha Celia Merlo Flores** (Fray Luis Beltrán)—**Emilio Pérez** (Totora)—**María Fernández** (Tandil)—**Blanca H. Ferreyra (Ceres)**—**Adalberto César Donatti** (B. A.)—**María Mercedes d'Haleyn Duramond** (Rosario, R. O. del Uruguay)—**Pedro Lemos** (B. A.)—**Herminia R. Espíndola** (B. A.) **Elisa Canelo Cuitiño** (San Nicolás)—**M. Casterés** (San Nicolás)—**Aparicio F. Mayorca** (San Nicolás)— **Felipe F. Cambiasso** (San Nicolás)—**María Hernández** (San Martín)—**Alberto Girola** (San Nicolás)—**A. J. Silicani** (San Nicolás)—**Alfonso M. Gómez** (San Nicolás)—**Yolanda E. Amo** (B. A.)—**Juan P. Malán** (Villa Iris)—**Carolina A. Parcker** (Victoria)—**José A. Durán Vieyra** (Tintina)—**Ana María Rodríguez Achával** (B. A.)—**Victoria Girandy** (B. A.)—**Juan Ciola** (San Nicolás)—**Alejandro C. Regis** (Olivos) — **Emilia Freites** (Banfield) — **Carlos Doerschlag** (Villa Urquiza)—**Juana Carrasquitu** (Ing. Thompson)—**Brunilda Hahl** (Rosario)—**Margarita Machioni** (San Fernando)—**Rosa M. Lecuona** (Estación Chamizo, R. O. del U.)—**Ernestina Aguiar** (Villa Urquiza) **Rosa Onetto** (B. A.)—**Sara Andurandeguy** (Chacabuco)—**María Georgina Caimi** (Dolores)—**Armanda Colombo** (B. A.)—**Otilia P. Spuler** (Santa Fe) —**Luis Augusto Bazingette Lafitte** (Lobos)—**Alcira Ferreyra** (Ceres)—**Carlos Pereyra Rodríguez** (Salto Oriental)—**Luis Alberto Elissalde** (Montevideo)—**Florencia Noceda Berrade** (Gordon)—**Roberto F. Conrad** (Rosario)—**Héctor C. Castaño** (Arocena)—**Carlos H. Ferrari** (B. A.)—**Celina A. Cavallero** (La Paternal 44)—**Aída Peces** (B. A.)—**Blanca Azucena Quaranta** (Rosario)—**Elio Martolli** (Agustina)—**Carlos Alberto Pessano** (B. A.)—**Enrique Alcañiz** (Talleres)—**Leonardo H. Laborde** (Mercedes) —**María Rosa Bonighini Basoluzzo** (B. A.)—**Ana Amelina Barcos** (Junín)—**Angela Cardona** (Santa Fe)—**Alejandro A. Vázquez** (B. A.)—**La pequeña Yorio** (Dpto. Las Heras)—**Alberto S. Muñoz** (Asunción)—**Marcelo Boyuela** (Avellaneda)—**Juan Sarmiento** (San Nicolás)—**Américo de la Torre** (San Nicolás)—**Lidia Ponce Martínez** (San Nicolás) — **María Palacios Monti** (Paraná)—**Ricardo Fernández** (San Nicolás)—**María Luisa Goyeneche** (B. A.)—**Alfredo E. Costa** (B. A.)—**Nicanor F. García** (C. Sarmiento)—**Carmen Lubrano Zás** (Rosario)—**Lilia Cánepa** (Olivos) —**Horacio N. Thorne Someza** (San Nicolás)—**Emilio J. Rodríguez** (B. A.) —**Cirilo Torrecilla** (B. A.)— **Matilde Ferro** (Paraná)—**Juan Carlos Córdoba** (Tucumán)—**Roberto A. Franceschini** (Talleres)—**Isabelita Guma Marino** (La Plata)—**María Elena Sosa** (E. de la Cruz)— **Palmira Veronesi** (Gordon)—**Roberto Frediani Sáenz** (Pergamino)— **Nelly Lascano** (Santiago del Estero)—**Esther Ruiz** (B. A.)—**Carlos Colombo** (E. de la Cruz)—**Olga Tortorelli** (Zárate)—**Clotilde Gaudín** (Salto Oriental)—**Juan Carlos Mazzini** (B. A.)—**Realdo Paganini** (San Nicolás)—**Margarita Sol Obadia** (Ramos Mejía)—**Clorinda M. Spuler** (Santa Fe)—**Juanita Fernández** (Durazno, R. O. del U.)—**Antonio L. Arnold** (Monte)—**Rosa M. Lecumberre** (B. A.)—**Porfirio Luzuriaga** (San Nicolás)—**Graciana M. Irigoyen** (Gral. Las Heras)—**Alberto Maritano** (San Genaro)—**F. Lamolla** (B. A.)—**Nicolás Liandro** (B. A.)—**Chichita Drake** (Quilmes)—**José Hércules Marchi** (Puán)—**Pablo Racioppi** (B. A.)—**Antonio E. González** (Posadas)— **Margarita C. Rodolico Bioneordi** (B. A.)—**Antonio Vera Merino** (B. A.)—**Estrella de la Cruz** (B. A.)—**Rodolfo A. Harispe** (Concordia)—**Angel Vera** (B. A.)—**Mary E. Walther** (Catamarca)—**Juana Basterrica** (E. de la Cruz)—**Chelita Salessi Suárez** (La Plata)—**Clara Nirma Marchi** (Puan)—**Blanca Stella Walther** (Catamarca)—**Julia Viscardi** (B. A.)—**María Julia Harispe** (Concordia)—**Eusebio Juárez** (Rosario)—**La pequeña Yorio** (Dto. Las Heras)—**Clara Raabe** (Rosario)—**Haydee Susana Acuña** (Pergamino)—**César Boggiano** (B. A.) —**Ernestina de Bary Tornquist** (B. A.)—**Aníbal Morales** (B. A.)—**Antonio Ruiz Morán** (B. A.)—**María E. Vernotti** (Ensenada)—**Adelina Martínez** (B. A.)—**Jacobo Gomberoff** (B. A.)—**La pequeña Yorio** (Dto. Las Heras)—**Roberto Bonghen** (Bolívar)—**Ana Colombo** (E. de la Cruz)—**Chelita Volente** (V. Urquiza)—**Vicente S. Irigoyen** (Gral. Las Heras)—**Armelinda Scoponi** (Hurlingham)—**Jesús Lorenzo** (B. A.)—**Nélida R. Billino** (B. A.)—**Ranildo R. Leiva** (Sacanta)—**Celia Amorin Chousa** (Salto Oriental)—**Roberto Montale** (Quilmes)—**Sara C. Castro** (B. A.)—**Mauricio Marcovich** (Rosario)—**Eduardo J. Newton** (B. A.)—**Roberto Mac Laughlin** (San Lorenzo)—**Sara Rocca** (Ing. White)—**Natalio Pagano** (Paraná)—**Carlos María Amorim** (Salto Oriental)—**Jesús V. Tronconi** (B. A.)—**Martita Dillac** (B. A.)—**Josefa Milano** (Totoras)—**Nelly A. Palas** (La Plata)—**C. Carmen L. Moreno** (Moroni)—**María Clementina Dufourc** (Banderaló)—**Ernesto Lede** (B. A.)—**Alcira A. Puntonet** (Gaboto) —**Zulema C. Giménez** (C. Suárez)—**Elisa Saldías** (Tigre)—**Federico T. Mansilla** (B. A.)—**María E. Balzaretti** (San Miguel)—**Julio Federico Boffi** (Quilmes)—**Emma Gil** (B. A.)—**María Elena Vieyra** (Rosario)—**Blida Lucía López** (Est. Adela)—**Enrique F. A. Mateus** (Curumalán)—**José Jáuregui** (Villa Ballester)—**María Ursen** (B. A.)—**María Angélica Degregory** (Adrogué)—**Carmela Russo** (B. A.)—**María Luisa Monza** (B. A.)—**Francisco A. Pena** (La Plata)—**Ofelia M. Piccinini** (La Plata)—**Aída Bossi** (B. A.)—**Matilde Secondi** (B. A.)—**Pablo Peyró** (Rosario) —**Julián Lanzzillotta** (B. A.)—**María Cora Pérez** (Magdalena)—**Ernestito Cárdenas** (B. A.)—**Virgilio R. Miguel** (Rosario)—**P. Dante Matiazzi** (El Socorro)—**Héctor T. Moisello** (Arrecifes)—**Piyayo Baca** (B. A.)—**Carlos María Bois** (B. A.)—**Andrés M. Villanueva** (La Plata)—**César Marco Codebó** (B. Blanca)—**Néstor Egidio Pianelo** (Dolores)—**Elenita Mitre, Hugo Acquarone** (Coghlan)—**Clementina Sofía Molinari** (S. Fernando)—**Emilio Ferrús** (B. A.)—**Horacio Rosso** (B. A.)—**Roberto Battilana (B. A.)**—**Luis Alberto Elissalde** (Montevideo)—**Sofía Inés Elissalde** (Montevideo)—**Alfredo Di Yorio** (Gral. Urquiza)—**Matilde Ferrer** (B. A.)—**Julio C. Romano** (B. A.)—**Petra Aída Sánchez** (Santa Rosa Cuareim (R. O. del U.)—**Reinaldo Martina** (Resistencia)—**Arturo Gryman** (B. A.)—**Mercedes Font** (Rosario)—**Laura M. Paris** (B. A.)—**Alicia Selvas** (B. A.)—**Alma Delia Sánchez**, Santa Rosa Cuareim (R. O. del U.) —**Eliseo S. Aiello** (Olivos)—**Connei Parker** (La Cumbre)—**Jorge A. Trebino Ferrari** (B. A.)—**Miguel Guglielmino** (B. A.)—**Elida Maffalda Bochetto** (Cañada Verde)—**José Pedro Grano** (San Juan)—**José T. Vales** (Tigre)—**María E. Lanús Bustos** (Adrogué)—**Eva Balestrini** (Monte Grande)—**Alejandro Lantur Brizuela** (Córdoba)—**Blanquita Maguire** (B. A.)—**Aníbal R. Eusevi** (Quilmes)—**María Paoliello** (B. A.)—**Roberto A. Franceschini** (Talleres)—**Romilda Bonifacio** (E. de la Cruz)—**Alcira Paz Iraoz** (Est. Garmendia)—**Alicia Molina Salas** (La Plata)—**Luis Matiazzi** (El Socorro)—**Delia Barcos** (Julio Arditi)—**Emilia Bogni** (Río Cuarto) —**Olga Amatore** (B. A.)—**Julio Escarguel Malbrán** (Córdoba)—**Ethe Carmen Sordeli** (Temperley)—**Marina V. Márquez** (Santa Ana, Misiones)—**Eduardo del Fiarro** (B. A.)—**Belisardo Ruiz Gavarino** (Paraná)—**Abel Durich** (Linda Vista)—**Rómulo Bicetti** (San Nicolás)—**Carmen Bernatené** (Ing. Thompson)—**Francisco B. Pezzano** (San Nicolás)—**Horacio Eseverri** (San Nicolás)—**María Molina Salas** (La Plata)—**Roberto Goglino** (B. A.)—**Pedro Orfilio García** (San Nicolás)—**Leoncio R. Fandiño** (Las Perdices)—**Carlos Campanella** (San Nicolás)—**Juan A. Piatti** (San Nicolás)—**Néstor N. Camou** (San Nicolás)—**Noemi Castex** (B. A.)—**Octavio Conti** (Rosario)—**Perfecto Gil R.** (B. A.)—**Bernardo M. L. Passión** (B. A.)—**Manuel Luis Oliden** (Olivos)—**Atilio Campú** (Córdoba)—**José Tomasini** (B. A.)—**Isabel F. López** (B. A.)—**Javier Humberto Caldentey** (Córdoba)—**María Luisa Cassinelli** (B. A.)—**Raúl Alvarez Speroni (Goya)**—**Reinaldo Hugo Fravena** (B. A.)—**Luis Juan Sacher** (Olavarría)—**Pedro Pasqualis** (San Juan)—**Elida Maffalda Bochetto** (Cañada Verde)—**Ricardo Castelpoggi** (B. A.)—**Grasela Barbonell** (Lomas de Zamora)—**Victoria Valente** (V. Urquiza)—**Tomás O. Lubrano** (Rosario) —**Armanda E. Conrad** (Rosario)—**Eva Balestrino** (Monte Grande)—**Margarita Camia** (B. A.)—**Rosa María Toppiano** (Bernal)—**Enriqueta Rodríguez Giráldez** (La Plata)—**María Elvira Bárcena** (La Plata)—**Teresa D. Bruni** (B. A.)—**Hilaria R. Soto** (Capilla del Señor)—**Adelina Soriani** (Coronel Suárez)—**Mario Palau** (B. A.)—**Federico A. Migoni** (Neuquén) —**Arturo B. Ortiz** (Santa Fe)—**Flora Fernández** (B. A.)—**José A. Galli** (Pergamino)—**Luis E. Matiazzi** (Socorro)—**Perey Tarbell** (B. A.)—**Francisco Torre** (B. A.)—**Juana Rizzo** (Lanús)—**Cornelio Villamil** (B. A.)—**Fernanda Boeda** (V. Ballester)—**Susana Detry** (B. A.)—**Luis Suárez** (Huinca Renancó)—**Celina Alvarez** (Toay)—**Nicolás Favale** (B. A.) —**Edmundo S. Colombo** (San Antonio de Areco)—**Cristina A. Piñero** (San Nicolás)—**Enrique Cadario** (Gualeguay).



Detalles curiosos de la actual guerra

* * * El servicio militar en Bulgaria es obligatorio para todos los ciudadanos que han cumplido la edad de veinte años, siendo la duración del compromiso de veintiséis años.

El tiempo de permanencia en filas es de dos años en infantería y tres en las otras armas y servicios, transcurridos los cuales pasan a la reserva por dieciocho años, y de ella, al primero y segundo ''ban'' del ''Opolchenie'' (ejército territorial), en los que figuran durante cuatro y dos años, respectivamente. Las reservas son llamadas a filas todos los años, por un espacio de tiempo que no pasa de tres semanas.

A la población mahometana le está permitido redimirse del servicio militar mediante el pago de 20 francos anuales, por un período de diez años, y sólo de 10 francos durante los diez años siguientes.

La infantería búlgara cuenta con 36 regimientos de dos batallones, de cuatro compañías cada uno.

La artillería, con nueve regimientos de dos grupos, de tres baterías de cuatro piezas; 12 baterías de montaña y tres batallones de artillería de plaza.

En caso de movilización, cada regimiento de infantería sirve de base para la formación de cuatro, y los de artillería sufren un aumento de un tercer grupo de tres baterías.

En cuanto a la caballería, dispone de un regimiento de la Guardia, de tres escuadrones, cuatro regimientos de línea de cuatro escuadrones y seis regimientos de tres.

Cada uno de estos regimientos, llegada la movilización, se aumenta en un escuadrón efectivo y otro de depósito.

* * * Muy en breve terminará en Eastbourne sus estudios de enfermera una hija del general Botha.

Tan pronto como obtenga su diploma, miss Botha marchará a prestar sus servicios a una ambulancia del teatro occidental de operaciones.

* * * Poco tiempo después de haber sido derribado el aeroplano de Pegoud, un aparato germano, volando a considerable altura sobre Chavannes sur L'Etang, población alsaciana, que se halla situada en la línea de la antigua frontera, arrojó una corona, en la que se leía la siguiente inscripción:

''A Pegoud, muerto como héroe. Su adversario.''

* * * El rey de Italia visitaba no ha mucho un hospital de sangre.

Entre los heridos se destacaba un pobre ciego, que había quedado así a consecuencia de las gravísimas heridas recibidas en el campo de batalla.

El rey, compadecido del desgraciado Luis Pompili, que así se llama el valiente soldado, procuraba consolarlo de su desgracia con palabras de aliento, agradeciéndole en nombre de Italia su sacrificio.

Pero el herido le contestó altivamente:

—Gracias, muchas gracias; pero su majestad no me compadezca, porque la última cosa que vieron mis ojos fué a los austriacos en fuga.

Palabras hermosas, admirables, de un verdadero héroe, que emocionaron al monarca, que por ellas, al par que por sus hechos de valiente, lo premió con una codiciada condecoración.

* * * En una Sociedad de Medicina de Berlín se ha presentado un informe en el que se trata de la influencia nociva de los gases asfixiantes sobre las personas que los emplean. El firmante de este informe, después de exponer muchos casos por él observados, en que los gases asfixiantes han causado muchas víctimas entre las filas alemanas, así como entre las de los enemigos, concluye manifestando la necesidad de utilizar para el servicio de los gases deletéreos a las personas cuya vida sea de menor valor que la de un soldado, y propone, por consecuencia, que se empleen en dicho servicio a los criminales condenados a trabajos forzados.

* * * Nowo Georgiewsk, la fortaleza rusa de primera clase que ha sido tomada por los alemanes, está enclavada en la confluencia del Narew con el Vístula, formaba con Varsovia, Ivangorod y Brest-Litovsk el llamado cuadrilátero polaco.

Su potencia defensiva estribaba principalmente en ocho fuertes modernos que rodeaban la fortaleza central.

La plaza fué fortificada por Napoleón en 1807 y sufrió varios sitios en las guerras de 1813 y 1830 al 1831.

* * * Extracto de una carta de un aviador alemán.

''...Ya no estoy en Z. Nuestra escuadrilla ha venido a D... Porque ahora no se ve a los aviones franceses más que reunidos en número considerable, ora para venir a enterarse de lo que pasa en nuestro campo, ora para impedirnos el paso por encima de sus líneas. Como disponen los franceses de gran cantidad de aparatos y que nos cortan el camino de una manera sistemática, no hemos tenido más remedio que seguir su ejemplo.

Las escuadrillas francesas operan como sigue: cuando quieren impedirnos que ejecutemos nuestras exploraciones, unos diez aviones de los suyos suben a 2.000 metros y recorren todo lo largo de nuestra línea; otro número igual de aparatos ascienden a 3.000 metros y operan en dirección contraria a los primeros. Si por casualidad uno de los nuestros se esfuerza en pasar entre las mallas de esa red, los dos franceses que estén más cerca de él le atacan a un tiempo por arriba y por debajo.''

* * * Según manifiesta la ''Detusche Juristen Zeitung'' el número de jurisconsultos alemanes con posición oficial o dedicados a la práctica de la profesión muertos en campaña hasta el 26 de agosto último asciende a 1.964, clasificados del siguiente modo:

Diez profesores de jurisprudencia, 414 magistrados y altos funcionarios, 1.176 jueces de categorías inferiores y 364 procuradores.

El número de individuos con título de abogado, pero sin posición oficial, víctimas de la guerra no se puede determinar por el presente; pero se calcula que, naturalmente, es mucho más considerable.

* * * La gran campana de la iglesia de San Eustaquio, en Viena, fué fabricada en el año 1711 por los austriacos, con el bronce de 180 cañones tomados a los turcos. Acaba ella de ser retirada del campanario y ha sido enviada a la fundición para ser transformada en obuses.

* * * El gobierno alemán de Bélgica, en vista de la escasez de níkel, ha puesto en circulación monedas de cinc de 5, 10 y 15 céntimos, que llevan por escudo un león (escudo de Bélgica) y la palabra ''Bélgica'' en francés y en flamenco.

Es obligación la aceptación de esta moneda de cambio hasta cinco francos.

* * Se avalúa en 25.000 el número de minas diseminadas por los alemanes en el mar del Norte.

* * * Como resultado de sus guerras con Turquía y Bulgaria en 1912 y 1913, Grecia ganó 16.919 millas cuadradas de territorio y añadió a su población varios millones de habitantes.

* * * Comunican de Ginebra que, con arreglo a un decreto recientemente publicado en Alemania, las extensiones ocupadas por las tropas del kaiser no se considerarán en adelante como territorio enemigo.

Todos los alemanes que desde allí marchen a su país podrán regresar a aquellas comarcas sin necesidad de someterse a formalidad alguna.

En el mismo decreto se advierte que no se expedirán pasaportes para marchar a Rumania, Turquía y Bulgaria, a no ser por razones excepcionales.

* * * El ''Petit Journal'' publica un documento que ha producido verdadera emoción.

Se trata del testamento del ministro de Estado belga M. Huysman, que acaba de fallecer en El Havre, y en él se expresa un profundo dolor por las desgracias que agobian a Bélgica y la certeza de la reparación prometida por las potencias.

''La pena me consume y me mata—termina diciendo el testamento, que se halla escrito momentos antes de morir,—y pido que se coloque en mi tumba una cruz sencilla con la inscripción de mi nombre, seguida de estas palabras:

''Muerto por la patria'', porque muero por ella antes de mi hora.

''Adiós, Bélgica querida, adiós; adiós, rey mío; esposa mía, hijos míos, adiós; adiós, amigos míos; adiós, conciudadanos.''

* * *El zar ha llamado a filas a las reservas rusas, con lo cual ocho millones de hombres tomarán las armas.

* * * El ministro del interior de Alemania ha declarado que la justicia debe ser administrada en territorio belga a nombre del rey Alberto, pero que éste carece del derecho de indulto y otras modificaciones de los fallos dados por los tribunales.

Se funda esto, según el decreto, en que la ocupación militar transmite al ocupante algunas de las facultades de la soberanía, pero no todas.

* * * 35.000.000 de toneladas de tierra, dice un paciente calculador, han sido removidas para hacer trincheras durante la guerra. Si hubiera sido necesario transportar dicha tierra, se habría precisado 70.000 trenes, cada uno de 50 vagones, o sea un tren total de cerca de 18.000 kilómetros de largo. La estadística es incontestablemente un invento notable.

El Hogar-Club

Una vez más podemos comprobar que es una característica propia de nuestra sociedad nacional el necesitar ver las cosas hechas para ampararlas y difundirlas, siendo muy pocos los espíritus que se interesan por una obra en ciernes. Decimos esto porque de varios distritos se nos piden informes para establecer las comisiones locales.

El 12 de octubre ppdo. nuestra representante en Bolívar, señora Clotilde Sarmiento de Bastios Jofré, leyó una conferencia de la secretaría general de ''El Hogar Club'' en una velada literaria musical que se celebraba en dicho pueblo.

Los resultados fueron inmediatos, se ha asociado un buen número de señoras y señoritas; la comisión local está para constituirse y en diciembre próximo, a más tardar, los trabajos serán inaugurados.

Cuando este número aparezca, la secretaría general habrá ya salido a los pueblos más próximos a la capital federal a dar conferencias sobre temas muy interesantes para la mujer y que tienen estrecha vinculación con su vida en todos sus aspectos.

Los ideales de ''El Hogar Club'' creemos serán así claramente comprendidos y esperamos que en todos aquellos distritos donde exista la posibilidad de fundar las comisiones locales por haber en ellos mujeres que interpreten las proyecciones del programa perseguido, esperamos se dirijan a la citada persona, le pidan informes, soliciten conferencias, etc., etc.

A medida que el número de socios vaya en aumento, se extenderá también el radio de las conferencias que esperamos sean el mejor medio para que los ideales se difundan y comprendan. Ni desembolsos de dinero, ni grandes sacrificios de ningún género les reclamamos a las personas encargadas de organizar los centros de cultura de que nos venimos ocupando. La obra que se realiza en común nunca exige desesperantes esfuerzos individuales, y así, aunando voluntades, la tarea se hace menos pesada y más inteligente.

No nos cansaremos de repetirlo: para que los ideales triunfen no se necesita más que un grupo de mujeres animosas y de prestigio a quienes las poblaciones escuchen y respondan ampliamente.

Algunas razones por las que toda señora y señorita debe pertenecer a ''El Hogar-Club'':

1.° Porque su lema es: ''Por el trabajo y la cultura de la mujer''.

2.° Porque perteneciendo al Club reciben, como obsequio, semanalmente un ejemplar de esta revista, remitido a domicilio.

3.° Porque en cualquier momento, y en caso de necesidad, tiene derecho a consultas gratuitas, a médicos especialistas, abogados, dentistas, oculistas, masajistas, etcétera, las que son contestadas verbalmente o por escrito.

4.° Porque el Club tiene instalada una Bolsa de Trabajo para las obreras de la aguja y las que se dedican a la confección de objetos artísticos, y cuenta además con clases para la enseñanza de labores y dactilografía.

5.° Porque puede contar con todas estas ventajas mediante el pago de 1 $ por mes, pagadero por trimestre adelantado.

Se necesitan representantes en toda la república, abonándoseles una comisión por cada socia que incorporen a esta sociedad.

¿Por qué no contribuye usted a los mayores progresos de esta gran obra?

Escriba hoy mismo a la secretaría general de ''El Hogar-Club'', calle Chacabuco 677.



Harrods

está considerado como el árbitro de las elegancias en confecciones para caballeros. _Los trajes y artículos para sport, de **HARRODS**, son de precios ventajosamente excepcionales.

BREECHE y saco kaki de lana; el juego. . . . $ **55.—**

BREECHE y saco kaki color gris; el juego. . $ **68.—**

GORRAS de lana, en gustos ingleses, gran variedad, a $ 5.— y. . . . . . . $ **4.50**

CINTURONES de cuero y gamuza en colores gris y beige:

Cuero, $ 3.50, 2.80 y $ **2.50**

Gamuza, $ 3.50, 2.80 y ,, **2.50**

CAMISAS para sport, con cuello amplio y volcado, de Oxford blanco. . $ **4.50**

CAMISAS para tennis, de tafetán blanco, puntas largas. . . . . . . $ **10.50**

CAMISAS para tennis, de seda blanca, cuello de puntas largas. . . . . . . $ **17.—**

SACOS para sport, en colores de varios clubs y fantasía. . $ **22.—**

PANTALONES de franela blanca. Artículo importado. . . . $ **20.—**

Los mismos, en casimir, artículo muy fino. . . . . $ **26.—**

GORRAS para yacht, con copa desmontable y funda de piqué blanco. . . . . $ **4.—**

HARRODS ha dedicado especial atención a las confecciones y artículos para niños.

En estos modelos y en los variados y ricos del Departamento respectivo, **HARRODS** no admite superioridad ni ventaja de precios.

TRAJE de blusa rusa, en algodón mercerizado, con rayas de color, canesú en la espalda, corbata de seda blanca, pantalón de brin de hilo formando juego. Años 8-9, $ 7.50; 6-7, $ 7.—; 4-5, $ 6.50; 2-3 . . . $ **6.—**

SOMBRERO de brin satinado blanco. Números 48 al 56, pesos **2.25**

TRAJE "Tric Trac". Blusa en seda blanca, cuello y puños bordados, pantalón de lana en colores de moda. Modelo muy chic. Años 6, $ 22.50; 4-5, $ 20.50; 2-3 . . . $ **18.50**

SOMBREROS de faya de seda blanca. Números 48 al 56, pesos . . . . **5.—**

TRAJE "Tric Trac", blusa en zephyr fino a rayas fantasía, pantalón en brin de hilo, haciendo juego con las rayas de la blusa. Cuello y puños blancos. Años 6-7, $ 6.50; 4-5, $ 6.—; 2-3 . . . $ **5.50**

SOMBRERO de piqué blanco, muy práctico. Números 48 al 56 . . . . $ **1.95**

TRAJE de blusa larga, confeccionado en rico brin crudo granité, cuello adornado con trencillas blancas. Años 6-7, $ 7.50; 4-5, $ 6.50; 2-3, pesos **5.50**

SOMBRERO forma chambergo, en brin crudo granité. Números 48 al 56 . . . . $ **1.90**

Harrods

FLORIDA 877

Y PARAGUAY 554

U. T. 6410, Av. - *Buenos Aires*

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.